

LATÍN · PAU 2026 Y 2027 · LECTURA OBLIGATORIA

# Ovidio, *Metamorfosis*

*Los trece mitos de la selección. Texto latino y traducción, con una ficha de cada mito.*

GRAECA CICADA

graecacicada.com

PRESENTACIÓN

# La obra

**Título y tema.** *Metamorphoses* es una palabra griega que significa «transformaciones». El poema reúne unas 250 historias míticas en las que alguien cambia de forma: personas que se convierten en plantas, animales, piedras, fuentes o estrellas. El proemio lo anuncia: *In nova fert animus mutatas dicere formas / corpora* («Mi ánimo me lleva a hablar de formas transformadas en cuerpos nuevos», I, 1-2).

**Género.** Las orientaciones de la PAU lo definen como **poema épico-didáctico** (*epicodidàctic*). Tiene la forma de la épica (hexámetro, extensión, dioses y héroes, invocación a los dioses en el proemio) pero no un único héroe ni una única acción: es una cadena de relatos (*carmen perpetuum*, «canto continuo») con una intención de saber enciclopédico sobre el origen de las cosas (explicaciones etiológicas: por qué la araña teje, por qué la morera da frutos oscuros, de dónde viene el nombre del mar Icario). Combina tonos muy distintos: épico, elegíaco, trágico, humorístico.

**Estructura.** El poema avanza en orden cronológico desde el Caos y la creación del mundo (libro I) hasta la época de Ovidio: la muerte y divinización (apoteosis) de Julio César y el elogio de Augusto (libro XV). Suele dividirse en tres grandes bloques: los dioses (libros I-VI), los héroes (VI-XI) y la historia, desde Troya hasta Roma (XI-XV). Los relatos se enlazan con transiciones ingeniosas y muchas veces van encajados unos dentro de otros: un personaje cuenta una historia en la que otro personaje cuenta otra (por ejemplo, Ceres y Proserpina lo canta la musa Calíope; Apolo y Jacinto forma parte del canto de Orfeo).

Texto latino: H. Magnus (Gotha, 1892), en Perseus Digital Library. Traducción: Graeca Cicada.

ÍNDICE

# Los trece mitos


| | | |
|---|---|---|
| 1 | Deucalión y Pirra Met. I, 313-415 | 4 |
| 2 | Dafne Met. I, 452-567 | 9 |
| 3 | Faetonte Met. II, 1-400 | 15 |
| 4 | Acteón y Diana Met. III, 138-252 | 29 |
| 5 | Narciso y Eco Met. III, 339-510 | 35 |
| 6 | Píramo y Tisbe Met. IV, 53-166 | 42 |
| 7 | Ceres y Proserpina Met. V, 341-571 | 48 |
| 8 | Aracne Met. VI, 1-145 | 57 |
| 9 | Ariadna y el Laberinto Met. VIII, 152-182 | 64 |
| 10 | Dédalo e Ícaro Met. VIII, 183-235 | 67 |
| 11 | Ifis y Yante Met. IX, 669-797 | 71 |
| 12 | Orfeo y Eurídice Met. X, 1-77 | 77 |
| 13 | Apolo y Jacinto Met. X, 162-219 | 82 |



1

OVIDIO · MET. I, 313-415

# Deucalión y Pirra

Piedras que se convierten en seres humanos.

Pedro Pablo Rubens, Deucalión y Pirra (1636), Museo del Prado

**PERSONAJES**

Deucalión, hijo de Prometeo; Pirra, su esposa, hija de Epimeteo (son, por tanto, primos); Júpiter; Tritón, dios marino; Temis, diosa que tenía el oráculo antes que Apolo.

**CONTEXTO**

Júpiter, indignado por la maldad de los hombres (la crueldad de Licaón), ha enviado un diluvio que inunda toda la tierra. El pasaje empieza cuando la pequeña barca de Deucalión y Pirra encalla en el monte Parnaso, en la Fócide.

## VERSOS 313-366

313 *Separat Aonios Oetaeis Phocis ab arvis,*
314 *terra ferax, dum terra fuit, sed tempore in illo*
315 *pars maris et latus subitarum campus aquarum.*
316 *Mons ibi verticibus petit arduus astra duobus,*
317 *nomine Parnasus, superantque cacumina nubes.*

vv. 313-317 La Fócide separa los campos aonios de los del Eta; era una tierra fértil mientras fue tierra, pero en aquel tiempo era parte del mar y una vasta llanura de aguas repentinas. Allí un monte escarpado se alza hacia los astros con dos cumbres; se llama Parnaso, y sus cimas sobrepasan las nubes.

318 *Hic ubi Deucalion (nam cetera texerat aequor)*
319 *cum consorte tori parva rate vectus adhaesit,*
320 *Corycidas nymphas et numina montis adorant*
321 *fatidicamque Themin, quae tunc oracla tenebat.*
322 *Non illo melior quisquam nec amantior aequi*
323 *vir fuit aut illa metuentior ulla deorum.*

vv. 318-323 Cuando Deucalión (pues el mar había cubierto todo lo demás), llevado en una pequeña balsa con la compañera de su lecho, quedó varado aquí, adoran a las ninfas coricias, a las divinidades del monte y a Temis, que predice el destino y que entonces era dueña del oráculo. No hubo hombre mejor que él ni más amante de la justicia, ni mujer alguna más temerosa de los dioses que ella.

324 *Iuppiter ut liquidis stagnare paludibus orbem*
325 *et superesse virum de tot modo milibus unum,*
326 *et superesse videt de tot modo milibus unam,*
327 *innocuos ambo, cultores numinis ambo,*
328 *nubila disiecit nimbisque aquilone remotis*
329 *et caelo terras ostendit et aethera terris.*

vv. 324-329 Cuando Júpiter ve que el orbe está anegado en lagunas de agua y que, de tantos miles que había hasta hacía poco, sobrevive un solo hombre, y que, de tantos miles que había hasta hacía poco, sobrevive una sola mujer, inocentes ambos, ambos devotos de la divinidad, dispersó los nubarrones y, una vez apartadas las nubes por el aquilón, mostró las tierras al cielo y el cielo a las tierras.

330 *Nec maris ira manet, positoque tricuspide telo*
331 *mulcet aquas rector pelagi supraque profundum*
332 *exstantem atque umeros innato murice tectum*
333 *caeruleum Tritona vocat conchaeque sonanti*
334 *inspirare iubet fluctusque et flumina signo*
335 *iam revocare dato. Cava bucina sumitur illi,*
336 *tortilis, in latum quae turbine crescit ab imo,*
337 *bucina, quae medio concepit ubi aera ponto,*
338 *litora voce replet sub utroque iacentia Phoebo.*

vv. 330-338 Tampoco persiste la ira del mar: dejando a un lado el arma de tres puntas, el soberano del piélago calma las aguas y llama al azulado Tritón, que sobresale por encima de las profundidades con los hombros cubiertos de múrice nacido en su piel, y le ordena soplar en la caracola sonora y hacer retroceder ya, con la señal dada, las olas y los ríos. Él toma la hueca trompa, retorcida, que se va ensanchando en espiral desde su base; la trompa que, cuando ha recibido el aire en medio del mar, llena con su voz las costas que se extienden bajo el Febo naciente y bajo el poniente.

*Tunc quoque, ut ora dei madida rorantia barba*
*contigit et cecinit iussos inflata receptus,*
*omnibus audita est telluris et aequoris undis,*
*et quibus est undis audita, coercuit omnes.*
*Iam mare litus habet, plenos capit alveus amnes,*
*flumina subsidunt collesque exire videntur,*
*surgit humus, crescunt loca decrescentibus undis,*
*postque diem longam nudata cacumina silvae*
*ostendunt limumque tenent in fronde relictum.*

vv. 339-347 También entonces, en cuanto tocó la boca del dios, que goteaba de su barba empapada, e, hinchada de aire, dio el toque de retirada ordenado, la oyeron todas las aguas de la tierra y del mar, y a todas las aguas que la oyeron las contuvo. Ya el mar tiene costa, el cauce acoge los ríos crecidos, las corrientes bajan y las colinas parecen salir a la superficie; se eleva el suelo, los lugares crecen a medida que decrecen las aguas y, tras largo tiempo, los bosques muestran sus copas desnudas y conservan en el follaje el lodo que quedó en ellas.

*Redditus orbis erat. Quem postquam vidit inanem*
*et desolatas agere alta silentia terras,*
*Deucalion lacrimis ita Pyrrham adfatur obortis:*
*"O soror, o coniunx, o femina sola superstes,*
*quam commune mihi genus et patruelis origo,*
*deinde torus iunxit, nunc ipsa pericula iungunt,*
*terrarum, quascumque vident occasus et ortus,*
*nos duo turba sumus; possedit cetera pontus.*

vv. 348-355 El mundo había sido devuelto. Cuando Deucalión vio que estaba vacío y que las tierras desoladas guardaban un profundo silencio, con lágrimas que le brotaban, habló así a Pirra: «Oh hermana, oh esposa, oh única mujer superviviente, a quien me unieron primero el linaje común y nuestro origen de primos, después el lecho, y ahora nos unen los mismos peligros: de todas las tierras que ven el ocaso y el orto, nosotros dos somos toda la multitud; lo demás lo posee el mar.

*Haec quoque adhuc vitae non est fiducia nostrae*
*certa satis; terrent etiam nunc nubila mentem.*
*Quis tibi, si sine me fatis erepta fuisses,*
*nunc animus, miseranda, foret? quo sola timorem*
*ferre modo posses? quo consolante doleres?*
*Namque ego (crede mihi) si te quoque pontus haberet,*
*te sequerer, coniunx, et me quoque pontus haberet.*
*O utinam possim populos reparare paternis*
*artibus atque animas formatae infundere terrae!*
*Nunc genus in nobis restat mortale duobus*
*(sic visum superis) hominumque exempla manemus."*

vv. 356-366 Y ni siquiera esta confianza en nuestra vida es todavía bastante segura: aún ahora las nubes aterran mi mente. ¿Qué ánimo tendrías ahora, desdichada, si te hubieras librado de la muerte sin mí? ¿Cómo podrías soportar tú sola el miedo? ¿Quién te consolaría en tu dolor? Pues yo (créeme), si el mar te tuviera también a ti, te seguiría, esposa, y el mar me tendría también a mí. ¡Ojalá pudiera yo restaurar los pueblos con las artes de mi padre e infundir almas en la tierra modelada! Ahora el género mortal sobrevive solo en nosotros dos (así lo han querido los dioses), y quedamos como únicas muestras de la humanidad».

## VERSOS 367-415

*Dixerat, et flebant. Placuit caeleste precari*
*numen et auxilium per sacras quaerere sortes.*
*Nulla mora est: adeunt pariter Cephisidas undas,*
*ut nondum liquidas, sic iam vada nota secantes.*
*Inde ubi libatos inroravere liquores*
*vestibus et capiti, flectunt vestigia sanctae*
*ad delubra deae, quorum fastigia turpi*
*pallebant musco stabantque sine ignibus arae.*

vv. 367-374 Había hablado, y lloraban. Decidieron implorar a la divinidad celeste y buscar ayuda por medio de los sagrados oráculos. No se demoran: se dirigen juntos a las aguas del Cefiso, que, aunque todavía no estaban limpias, ya corrían por su cauce de siempre. Desde allí, después de rociar sus vestidos y su cabeza con el agua que habían tomado, encaminan sus pasos hacia el santuario de la sagrada diosa, cuyos frontones palidecían cubiertos de feo musgo y cuyos altares estaban sin fuego.

*Ut templi tetigere gradus, procumbit uterque*
*pronus humi gelidoque pavens dedit oscula saxo*
*atque ita "si precibus" dixerunt "numina iustis*
*victa remollescunt, si flectitur ira deorum,*
*dic, Themi, qua generis damnum reparabile nostri*
*arte sit, et mersis fer opem, mitissima, rebus."*

vv. 375-380 En cuanto tocaron las gradas del templo, ambos se postran boca abajo en el suelo y, temblorosos, besaron la fría piedra y dijeron así: «Si las divinidades, vencidas por súplicas justas, se ablandan, si se doblega la ira de los dioses, dinos, Temis, con qué arte puede repararse la pérdida de nuestro linaje, y socorre, clementísima, a un mundo sumergido».

*Mota dea est sortemque dedit: "Discedite templo*
*et velate caput cinctasque resolvite vestes*
*ossaque post tergum magnae iactate parentis."*
*Obstipuere diu, rumpitque silentia voce*
*Pyrrha prior iussisque deae parere recusat,*
*detque sibi veniam pavido rogat ore, pavetque*
*laedere iactatis maternas ossibus umbras.*

vv. 381-387 La diosa se conmovió y dio este oráculo: «Salid del templo, cubríos la cabeza, soltaos los vestidos ceñidos y arrojad a vuestra espalda los huesos de la gran madre». Se quedaron atónitos largo rato; Pirra es la primera en romper el silencio y se niega a obedecer las órdenes de la diosa; con voz temblorosa le pide perdón, y teme ofender la sombra de su madre arrojando sus huesos.

*Interea repetunt caecis obscura latebris*
*verba datae sortis secum inter seque volutant.*
*Inde Promethides placidis Epimethida dictis*
*mulcet et "aut fallax" ait "est sollertia nobis,*
*aut pia sunt nullumque nefas oracula suadent.*
*Magna parens terra est, lapides in corpore terrae*
*ossa reor dici; iacere hos post terga iubemur."*

vv. 388-394 Entretanto, repasan las palabras del oráculo recibido, oscuras por su sentido oculto, y les dan vueltas cada uno para sí y entre ellos. Después el hijo de Prometeo calma a la hija de Epimeteo con palabras serenas y le dice: «O nuestra sagacidad nos engaña, o los oráculos son piadosos y no aconsejan ningún sacrilegio. La gran madre es la tierra; creo que se llama huesos a las piedras que hay en el cuerpo de la tierra: se nos ordena arrojarlas a nuestra espalda».

*Coniugis augurio quamquam Titania mota est,*
*spes tamen in dubio est: adeo caelestibus ambo*
*diffidunt monitis. Sed quid temptare nocebit?*
*Discedunt velantque caput tunicasque recingunt*
*et iussos lapides sua post vestigia mittunt.*
*Saxa (quis hoc credat, nisi sit pro teste vetustas?)*
*ponere duritiem coepere suumque rigorem*
*mollirique mora mollitaque ducere formam.*

vv. 395-402 Aunque la Titania se conmovió con la interpretación de su esposo, su esperanza sigue en duda: tan poco confían ambos en los avisos del cielo. Pero ¿qué daño hará intentarlo? Se alejan, se cubren la cabeza, se desciñen las túnicas y lanzan detrás de sus pasos las piedras, como se les había ordenado. Las piedras (¿quién lo creería, si no diera fe de ello la antigüedad?) comenzaron a deponer su dureza y su rigidez, a reblandecerse con el tiempo y, ya blandas, a ir tomando forma.

*Mox ubi creverunt naturaque mitior illis*
*contigit, ut quaedam, sic non manifesta, videri*
*forma potest hominis, sed, uti de marmore coepta,*
*non exacta satis rudibusque simillima signis.*
*Quae tamen ex illis aliquo pars umida suco*
*et terrena fuit, versa est in corporis usum;*
*quod solidum est flectique nequit, mutatur in ossa;*
*quae modo vena fuit, sub eodem nomine mansit;*

vv. 403-410 Pronto, cuando crecieron y les tocó en suerte una naturaleza más blanda, puede verse en ellas cierta forma humana, aunque no clara, sino como la de las figuras empezadas en mármol, no lo bastante acabadas y muy parecidas a estatuas toscas. Sin embargo, la parte de ellas que era húmeda por algún jugo y terrosa se transformó en carne; lo que es sólido y no puede doblarse se convierte en huesos; lo que hace poco era vena siguió con el mismo nombre.

411 *inque brevi spatio superorum numine saxa*
412 *missa viri manibus faciem traxere virorum,*
413 *et de femineo reparata est femina iactu.*
414 *Inde genus durum sumus experiensque laborum*
415 *et documenta damus qua simus origine nati.*

vv. 411-415 Y en un breve espacio de tiempo, por voluntad de los dioses, las piedras lanzadas por las manos del hombre tomaron el aspecto de hombres, y de lo que lanzó la mujer renació la mujer. De ahí que seamos una raza dura y curtida en los trabajos, y que demos prueba del origen del que nacimos.

## En resumen

### RESUMEN

Deucalión y Pirra son los únicos supervivientes porque eran los más justos y piadosos; al llegar a tierra veneran a las ninfas coricias y a Temis. Júpiter ve que solo quedan un hombre y una mujer inocentes y detiene el diluvio: aparta las nubes con el viento del norte, y Neptuno ordena a Tritón que, soplando su caracola, haga retirarse las aguas. Deucalión, desolado ante el mundo vacío, se dirige a Pirra («oh hermana, oh esposa») y desea poder repoblar la tierra como su padre Prometeo, que modeló a los hombres con barro. Se purifican con agua del río Cefiso, van al santuario de Temis y piden ayuda. El oráculo responde: «Alejaos del templo, cubríos la cabeza, soltaos los cinturones de los vestidos y arrojad a vuestra espalda los huesos de la gran madre». Pirra se niega, horrorizada, a profanar los huesos de su madre. Deucalión interpreta el enigma: la gran madre es la Tierra y sus huesos son las piedras. Las piedras que lanzan se ablandan y toman forma humana, como una estatua que se va desbastando: las de Deucalión se convierten en hombres y las de Pirra en mujeres.

### METAMORFOSIS

Piedras que se convierten en seres humanos.

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

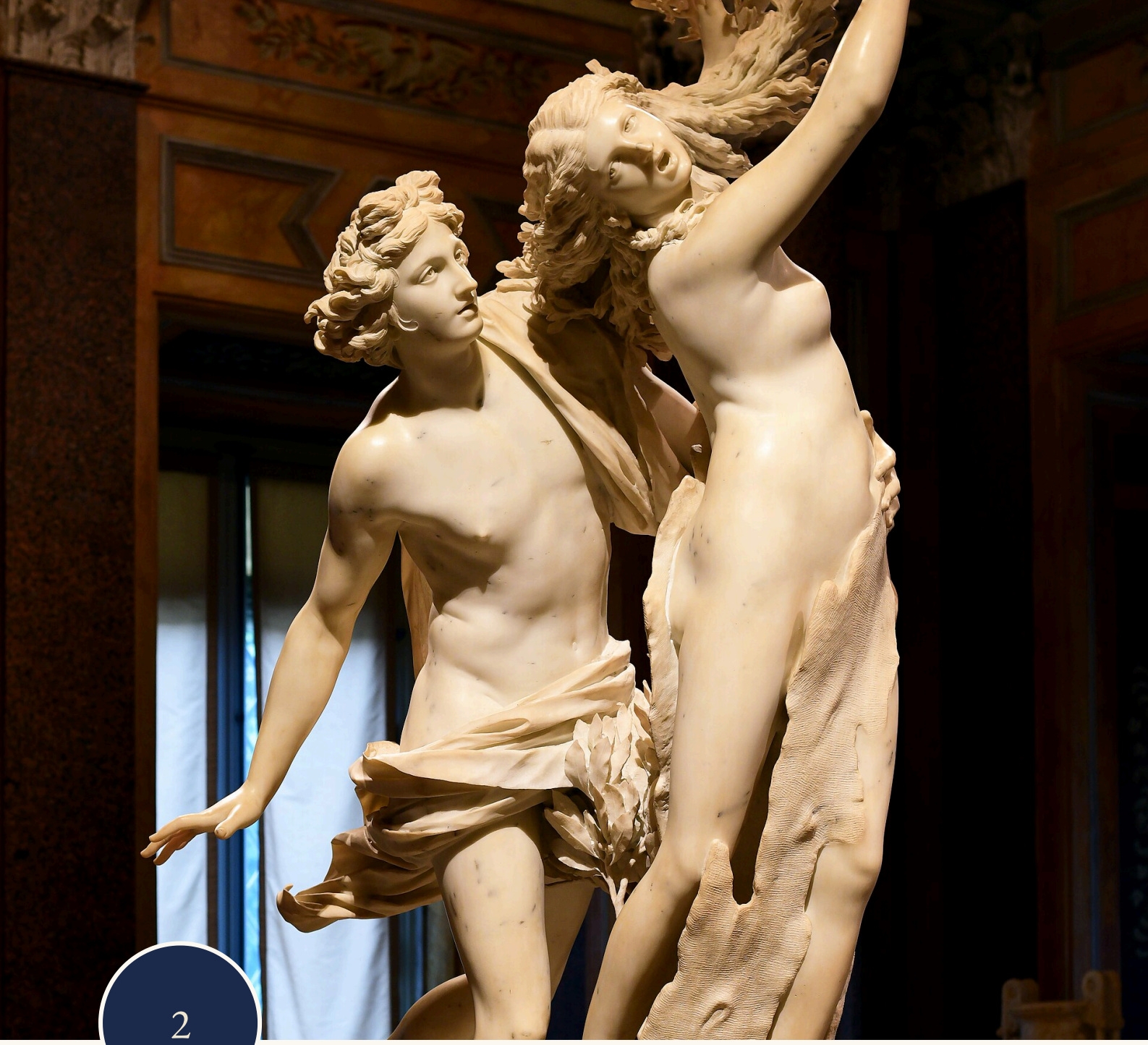
Por eso los humanos somos una raza dura y resistente al trabajo, y damos prueba de nuestro origen (*inde genus durum sumus*, I, 414).

### TEMAS

La piedad recompensada; el castigo divino de la maldad humana; el renacimiento de la humanidad; el oráculo ambiguo que hay que interpretar; la pareja fiel y solidaria.

### CLAVES PARA LA PAU

Monte Parnaso; Temis y su oráculo; «los huesos de la gran madre» = las piedras de la Tierra; Deucalión hijo de Prometeo y Pirra hija de Epimeteo; piedras de él → hombres, de ella → mujeres. Es el equivalente grecorromano del diluvio bíblico de Noé.



2

OVIDIO · MET. I, 452-567

# Dafne

Dafne → laurel (en griego dáphne significa «laurel»).

Gian Lorenzo Bernini, Apolo y Dafne (1622-1625), Galleria Borghese

**PERSONAJES**

Febo Apolo; Cupido (Amor); Dafne, ninfa hija del río Peneo (en Tesalia).

## VERSOS 452-503

*Primus amor Phoebi Daphne Peneia, quem non*
*fors ignara dedit, sed saeva Cupidinis ira.*
*Delius hunc, nuper victa serpente superbus,*
*viderat adducto flectentem cornua nervo*
*"quid" que "tibi, lascive puer, cum fortibus armis?"*
*dixerat, "ista decent umeros gestamina nostros,*
*qui dare certa ferae, dare vulnera possumus hosti,*
*qui modo pestifero tot iugera ventre prementem*
*stravimus innumeris tumidum Pythona sagittis.*
*Tu face nescio quos esto contentus amores*
*inritare tua, nec laudes adsere nostras."*

vv. 452-462 El primer amor de Febo fue Dafne, la hija del Peneo; no se lo deparó un azar ignorante, sino la ira despiadada de Cupido. El dios de Delos, orgulloso por haber vencido hacía poco a la serpiente, lo había visto curvar los extremos del arco tensando la cuerda y le había dicho: «¿Qué tienes tú que ver, niño travieso, con armas poderosas? Esas armas son propias de mis hombros, de mí, que puedo asestar heridas certeras a una fiera, asestarlas a un enemigo; que hace poco abatí con innumerables flechas al hinchado Pitón, que oprimía tantas yugadas con su vientre pestilente. Tú conténtate con provocar con tu antorcha no sé qué amores, y no te atribuyas mis glorias».

*Filius huic Veneris "figat tuus omnia, Phoebe,*
*te meus arcus:" ait "quantoque animalia cedunt*
*cuncta deo tanto minor est tua gloria nostra."*
*Dixit et eliso percussis aere pennis*
*inpiger umbrosa Parnasi constitit arce*
*eque sagittifera prompsit duo tela pharetra*
*diversorum operum: fugat hoc, facit illud amorem.*
*Quod facit, auratum est et cuspide fulget acuta;*
*quod fugat, obtusum est et habet sub harundine plumbum.*

vv. 463-471 El hijo de Venus le respondió: «Que tu arco, Febo, lo traspase todo; a ti te traspasará el mío, y cuanto todos los animales son inferiores a un dios, tanto menor es tu gloria que la mía». Dijo, y, hendiendo el aire con el batir de sus alas, se posó presuroso en la cima sombría del Parnaso y sacó de la aljaba portadora de flechas dos dardos de efectos opuestos: uno ahuyenta el amor, el otro lo provoca. El que lo provoca es de oro y brilla con su punta aguda; el que lo ahuyenta es romo y tiene plomo bajo la caña.

*Hoc deus in nympha Peneide fixit, at illo*
*laesit Apollineas traiecta per ossa medullas.*
*Protinus alter amat, fugit altera nomen amantis*
*silvarum tenebris captivarumque ferarum*
*exuviis gaudens innuptaeque aemula Phoebes.*
*Vitta coercebat positos sine lege capillos.*
*Multi illam petiere, illa aversata petentes*
*inpatiens expersque viri nemora avia lustrat,*
*nec quid Hymen, quid Amor, quid sint conubia curat.*

vv. 472-480 Este lo clavó el dios en la ninfa hija del Peneo; con aquel, en cambio, hirió a Apolo, atravesándole los huesos hasta la médula. Al instante uno ama; la otra huye hasta del nombre de amante, y disfruta en la espesura de los bosques y con los despojos de las fieras que caza, émula de la virgen Febe. Una cinta sujetaba sus cabellos, sueltos sin orden. Muchos la pretendieron; ella, rechazando a los pretendientes, sin soportar ni conocer varón, recorre los bosques sin senderos y no se preocupa de qué es Himeneo, qué el Amor, qué los matrimonios.

*Saepe pater dixit "generum mihi, filia, debes,"*
*saepe pater dixit "debes mihi nata, nepotes:"*
*illa, velut crimen taedas exosa iugales,*
*pulchra verecundo suffunditur ora rubore,*
*inque patris blandis haerens cervice lacertis*
*"da mihi perpetua, genitor carissime," dixit*
*"virginitate frui: dedit hoc pater ante Dianae."*

vv. 481-487 Muchas veces le dijo su padre: «Hija, me debes un yerno»; muchas veces le dijo su padre: «Hija mía, me debes nietos». Ella, que aborrecía como un crimen las antorchas nupciales, cubre su hermoso rostro de un rubor pudoroso y, colgada del cuello de su padre con brazos cariñosos, le dijo: «Concédeme, padre queridísimo, gozar de una virginidad perpetua; ya se lo concedió antes a Diana su padre».

*Ille quidem obsequitur, sed te decor iste quod optas*
*esse vetat. Votoque tuo tua forma repugnat:*
*Phoebus amat visaeque cupit conubia Daphnes,*
*quodque cupit, sperat, suaque illum oracula fallunt.*
*Utque leves stipulae demptis adolentur aristis,*
*ut facibus saepes ardent, quas forte viator*
*vel nimis admovit vel iam sub luce reliquit,*
*sic deus in flammas abiit, sic pectore toto*
*uritur et sterilem sperando nutrit amorem.*

vv. 488-496 Él, desde luego, accede; pero esa belleza tuya te impide ser lo que deseas, y tu hermosura se opone a tu deseo: Febo ama y, en cuanto ha visto a Dafne, desea unirse a ella; y lo que desea, lo espera, y sus propios oráculos lo engañan. Y como arden los rastrojos ligeros una vez segadas las espigas, como se queman los setos por las antorchas que por casualidad un caminante acercó demasiado o dejó abandonadas al rayar el día, así el dios se convirtió en llamas, así se abrasa en todo su pecho y alimenta con esperanzas un amor estéril.

*Spectat inornatos collo pendere capillos*
*et "quid, si comantur?" ait. Videt igne micantes*
*sideribus similes oculos, videt oscula, quae non*
*est vidisse satis; laudat digitosque manusque*
*bracchiaque et nudos media plus parte lacertos.*
*Siqua latent, meliora putat. Fugit ocior aura*
*illa levi neque ad haec revocantis verba resistit:*

vv. 497-503 Contempla los cabellos que le cuelgan sin adorno sobre el cuello y dice: «¿Y si se peinaran?». Ve sus ojos, que centellean como el fuego, semejantes a estrellas; ve sus labios, que no basta con haber visto; alaba sus dedos y sus manos, sus antebrazos y sus brazos, desnudos más allá de la mitad; lo que queda oculto, lo supone aún mejor. Ella, más rápida que la leve brisa, huye y no se para ante las palabras con que él intenta hacerla volver:

## VERSOS 504-556

*"Nympha, precor, Penei, mane! Non insequor hostis:*
*nympha, mane! sic agna lupum, sic cerva leonem,*
*sic aquilam penna fugiunt trepidante columbae,*
*hostes quaeque suos: amor est mihi causa sequendi.*
*Me miserum! ne prona cadas indignave laedi*
*crura notent sentes et sim tibi causa doloris.*
*Aspera, qua properas, loca sunt. Moderatius, oro,*
*curre fugamque inhibe; moderatius insequar ipse.*

vv. 504-511 «Ninfa del Peneo, te lo ruego, ¡detente! No te persigo como enemigo. ¡Ninfa, detente! Así huye la cordera del lobo, así la cierva del león, así las palomas, con ala temblorosa, del águila: cada una de sus enemigos; a mí el amor es lo que me hace seguirte. ¡Ay de mí! ¡Que no caigas de bruces, que las zarzas no arañen tus piernas, que no merecen ser heridas, y no sea yo para ti causa de dolor! Ásperos son los lugares por donde corres. Corre más despacio, te lo ruego, y frena tu huida: yo mismo te seguiré más despacio.

*Cui placeas, inquire tamen. Non incola montis,*
*non ego sum pastor, non hic armenta gregesque*
*horridus observo. Nescis, temeraria, nescis*
*quem fugias, ideoque fugis. Mihi Delphica tellus*
*et Claros et Tenedos Patareaque regia servit,*
*Iuppiter est genitor; per me quod eritque fuitque*
*estque patet; per me concordant carmina nervis.*

vv. 512-518 Pregunta, al menos, a quién le gustas. No soy un montañés, no soy un pastor, no vigilo aquí, desgreñado, vacadas ni rebaños. No sabes, imprudente, no sabes de quién huyes, y por eso huyes. A mí me sirven la tierra de Delfos, Claros, Ténedos y el palacio de Pátara; Júpiter es mi padre; por mí se revela lo que será, lo que fue y lo que es; por mí concuerdan los cantos con las cuerdas.

*Certa quidem nostra est, nostra tamen una sagitta*
*certior, in vacuo quae vulnera pectore fecit.*
*Inventum medicina meum est, opiferque per orbem*
*dicor, et herbarum subiecta potentia nobis:*
*ei mihi, quod nullis amor est sanabilis herbis*
*nec prosunt domino, quae prosunt omnibus, artes."*

vv. 519-524 Certera es, sí, mi flecha, pero hay una más certera que la mía, que ha abierto una herida en mi pecho, antes libre. La medicina es invención mía, en todo el orbe me llaman el que socorre, y el poder de las hierbas me está sometido. ¡Ay de mí, que el amor no se cura con ninguna hierba, y no le sirven a su dueño las artes que sirven a todos!».

*Plura locuturum timido Peneia cursu*
*fugit cumque ipso verba inperfecta reliquit,*
*tum quoque visa decens. Nudabant corpora venti,*
*obviaque adversas vibrabant flamina vestes,*
*et levis inpulsos retro dabat aura capillos,*
*auctaque forma fuga est. Sed enim non sustinet ultra*
*perdere blanditias iuvenis deus, utque monebat*
*ipse Amor, admisso sequitur vestigia passu.*

vv. 525-532 Cuando iba a decir más, la hija del Peneo huye con carrera temerosa y lo deja a él con sus palabras inacabadas; también entonces pareció hermosa. Los vientos desnudaban su cuerpo, las brisas que le venían de frente agitaban sus vestidos, y un aire ligero echaba hacia atrás sus cabellos: la huida aumentó su belleza. Pero el joven dios no soporta seguir malgastando ternezas y, como le incitaba el propio Amor, sigue sus huellas a toda carrera.

*Ut canis in vacuo leporem cum Gallicus arvo*
*vidit, et hic praedam pedibus petit, ille salutem:*
*alter inhaesuro similis iam iamque tenere*
*sperat et extento stringit vestigia rostro,*
*alter in ambiguo est, an sit conprensus, et ipsis*
*morsibus eripitur tangentiaque ora relinquit:*
*sic deus et virgo est hic spe celer, illa timore.*

vv. 533-539 Como cuando un lebrel galo ha divisado una liebre en un campo despejado, y el uno corre tras la presa y la otra tras su salvación: uno, como si estuviera a punto de atraparla, espera tenerla ya, ya, y roza sus huellas con el hocico extendido; la otra no sabe si ha sido atrapada, y se escapa de los mismos mordiscos y deja atrás la boca que ya la toca: así el dios y la doncella; él es veloz por la esperanza, ella por el miedo.

*Qui tamen insequitur pennis adiutus Amoris,*
*ocior est requiemque negat tergoque fugacis*
*inminet et crinem sparsum cervicibus adflat.*
*Viribus absumptis expalluit illa citaeque*
*victa labore fugae spectans Peneidas undas*
*"fer pater" inquit "opem si flumina numen habetis.*
*[qua nimium placui, tellus aut hisce vel istam,]*
*[quae facit ut laedar, mutando perde figuram.]*
*Qua nimium placui, mutando perde figuram!"*

vv. 540-547 Sin embargo, el que persigue, ayudado por las alas del Amor, es más rápido, no le da descanso, se cierne sobre la espalda de la fugitiva y echa su aliento sobre el cabello esparcido por su cuello. Agotadas sus fuerzas, ella palideció y, vencida por la fatiga de la rápida huida, mirando hacia las aguas del Peneo, dijo: «¡Ayúdame, padre, si los ríos tenéis poder divino! [Ábrete, tierra, o bien esta figura con la que he gustado demasiado,] [la que hace que me hieran, destrúyela transformándola.] ¡Destruye, transformándola, esta figura con la que he gustado demasiado!».

548 *Vix prece finita torpor gravis occupat artus:*
549 *mollia cinguntur tenui praecordia libro,*
550 *in frondem crines, in ramos bracchia crescunt,*
551 *pes modo tam velox pigris radicibus haeret,*
552 *ora cacumen habet; remanet nitor unus in illa.*
553 *Hanc quoque Phoebus amat, positaque in stipite dextra*
554 *sentit adhuc trepidare novo sub cortice pectus*
555 *conplexusque suis ramos, ut membra, lacertis*
556 *oscula dat ligno: refugit tamen oscula lignum.*

vv. 548-556 Nada más acabar su ruego, una pesada rigidez invade sus miembros: una delgada corteza envuelve su tierno pecho, sus cabellos se alargan en hojas y sus brazos en ramas; el pie, tan rápido hace un momento, queda sujeto por raíces perezosas; donde estaba su rostro hay ahora una copa; en ella solo perdura su brillo. También así la ama Febo y, apoyando la diestra en el tronco, siente que todavía tiembla el pecho bajo la nueva corteza y, abrazando con sus brazos las ramas como si fueran miembros, besa la madera; pero la madera rehúye sus besos.

## VERSOS 557-567

557 *Cui deus "at quoniam coniunx mea non potes esse,*
558 *arbor eris certe" dixit "mea. Semper habebunt*
559 *te coma, te citharae, te nostrae, laure, pharetrae:*
560 *tu ducibus Latiis aderis, cum laeta triumphum*
561 *vox canet et visent longas Capitolia pompas:*
562 *postibus Augustis eadem fidissima custos*
563 *ante fores stabis mediamque tuebere quercum,*
564 *utque meum intonsis caput est iuvenale capillis,*
565 *tu quoque perpetuos semper gere frondis honores."*
566 *Finierat Paean: factis modo laurea ramis*
567 *adnuit utque caput visa est agitasse cacumen.*

vv. 557-567 Y el dios le dijo: «Pues ya que no puedes ser mi esposa, serás sin duda mi árbol. Siempre te llevarán a ti, laurel, mi cabellera, mis cítaras, mis aljabas. Tú acompañarás a los generales latinos cuando una voz alegre cante el triunfo y el Capitolio contemple los largos desfiles. Tú misma, como fidelísima guardiana de las jambas de Augusto, estarás ante su puerta y protegerás la encina que hay en medio; y, así como mi cabeza es juvenil con sus cabellos sin cortar, lleva tú también siempre el honor perpetuo de tu follaje». Peán había acabado de hablar; el laurel, con sus ramas recién nacidas, hizo un gesto de asentimiento y pareció agitar la copa igual que una cabeza.

## En resumen

### RESUMEN

Es «el primer amor de Febo», y no nació del azar, sino de la ira de Cupido. Apolo, orgulloso de haber matado a flechazos a la serpiente Pitón, se burla del niño Cupido y le dice que deje el arco para los dioses como él. Cupido se venga desde el Parnaso con dos flechas: una de oro y punta afilada, que provoca el amor, con la que hiere a Apolo; y otra de plomo y punta roma, que hace huir del amor, con la que hiere a Dafne. Dafne, imitadora de la virgen Diana (Febe), rechaza a todos sus pretendientes y ha pedido a su padre que le conceda la virginidad perpetua. Apolo la ve, se enamora y la persigue; mientras corre le habla para convencerla: no es un pastor ni un campesino, sino el hijo de Júpiter, el dios de la profecía, de la música y de la medicina, aunque ninguna hierba cura el amor. La persecución se compara con la de un perro galo que da caza a una liebre. Agotada, a orillas del Peneo, Dafne suplica a su padre que destruya la figura por la que ha gustado demasiado. Al instante se transforma en laurel: el pecho se cubre de corteza, el pelo se vuelve hojas, los brazos ramas, los pies raíces. Apolo sigue amándola, abraza el tronco y declara que, ya que no puede ser su esposa, será su árbol: el laurel adornará su cabello, su lira y su aljaba, coronará a los generales romanos en el triunfo y guardará la puerta del palacio de Augusto; y, como él es siempre joven, el laurel tendrá siempre las hojas verdes. El laurel parece asentir moviendo la copa.

### METAMORFOSIS

Dafne → laurel (en griego *dáphne* significa «laurel»).

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

Por qué el laurel es el árbol de Apolo, por qué es de hoja perenne y por qué coronaba a los triunfadores y a los poetas (de ahí «laureado»).

### TEMAS

El poder del amor (Cupido vence incluso al dios que venció a Pitón); el amor no correspondido; la virginidad y el deseo; la persecución y la huida; la alusión a Augusto (el laurel ante su casa en el Palatino).

### CLAVES PARA LA PAU

Flecha de oro (amor) / flecha de plomo (rechazo); Dafne hija del río Peneo; Apolo había matado a Pitón; Dafne quiere ser como Diana (Febe); se transforma en laurel.



3

OVIDIO · MET. II, 1-400

# Faetonte

Las Helíades → álamos (y sus lágrimas → ámbar); Cicno → cisne. Faetonte no se transforma: muere fulminado.

Pedro Pablo Rubens, La caída de Faetón (c. 1604-1608), National Gallery of Art

**PERSONAJES**

Faetonte, hijo del Sol (Febo) y de la ninfa Clímene; el Sol; Épafo, hijo de Júpiter e Ío (el que provoca la historia, al final del libro I, al burlarse de Faetonte diciéndole que su padre no es el Sol); la Tierra (Tellus); Júpiter; las Helíades, hermanas de Faetonte (Faetusa y Lampecie); Cicno, rey de Liguria y pariente de Faetonte.

## VERSOS 1-53

*Regia Solis erat sublimibus alta columnis,*
*clara micante auro flammasque imitante pyropo:*
*cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat,*
*argenti bifores radiabant lumine valvae.*
*Materiam superabat opus: nam Mulciber illic*
*aequora caelarat medias cingentia terras,*
*terrarumque orbem, caelumque quod inminet orbi.*

vv. 1-7 El palacio del Sol se alzaba sobre elevadas columnas, resplandeciente de oro centelleante y de piropo, que imita las llamas; un marfil brillante cubría lo más alto de su techumbre, y las puertas de dos hojas irradiaban el brillo de la plata. La obra superaba al material, pues allí Múlciber había cincelado los mares que ciñen las tierras situadas en medio, el orbe de las tierras y el cielo que se cierne sobre el orbe.

*Caeruleos habet unda deos, Tritona canorum*
*Proteaque ambiguum, balaenarumque prementem*
*Aegaeona suis inmania terga lacertis,*
*Doridaque et natas, quarum pars nare videtur,*
*pars in mole sedens virides siccare capillos,*
*pisce vehi quaedam: facies non omnibus una,*
*non diversa tamen, qualem decet esse sororum.*
*Terra viros urbesque gerit silvasque ferasque*
*fluminaque et nymphas et cetera numina ruris.*
*Haec super imposita est caeli fulgentis imago*
*signaque sex foribus dextris totidemque sinistris.*

vv. 8-18 El agua tiene sus dioses azulados: al sonoro Tritón, al cambiante Proteo y a Egeón, que oprime con sus brazos los inmensos lomos de las ballenas, y a Doris y sus hijas, de las que una parte parece nadar, otra, sentada en un peñasco, secar sus verdes cabellos, y algunas ser llevadas a lomos de un pez: no todas tienen el mismo aspecto, pero tampoco distinto, tal como conviene que sea el de unas hermanas. La tierra lleva hombres y ciudades, bosques y fieras, ríos y ninfas y las demás divinidades del campo. Sobre todo ello se colocó la imagen del cielo resplandeciente, con seis signos en la hoja derecha de la puerta y otros tantos en la izquierda.

*Quo simul acclivi Clymeneia limite proles*
*venit et intravit dubitati tecta parentis,*
*protinus ad patrios sua fert vestigia vultus*
*consistitque procul: neque enim propiora ferebat*
*lumina. Purpurea velatus veste sedebat*
*in solio Phoebus claris lucente smaragdis.*

vv. 19-24 En cuanto el hijo de Clímene llegó allí por una senda empinada y entró en la morada de aquel padre puesto en duda, dirige al instante sus pasos hacia el rostro paterno y se detiene a lo lejos, pues no soportaba su luz más de cerca. Cubierto con un manto de púrpura, Febo estaba sentado en un trono que relucía con brillantes esmeraldas.

*A dextra laevaque Dies et Mensis et Annus*
*Saeculaque et positae spatiis aequalibus Horae*
*Verque novum stabat cinctum florente corona,*
*stabat nuda Aestas et spicea serta gerebat,*
*stabat et Autumnus, calcatis sordidus uvis,*
*et glacialis Hiems, canos hirsuta capillos.*

vv. 25-30 A derecha e izquierda estaban el Día, el Mes y el Año, los Siglos y las Horas, colocadas a intervalos iguales; estaba la Primavera nueva, ceñida con una corona de flores; estaba el Verano desnudo, que llevaba guirnaldas de espigas; estaba también el Otoño, manchado de uvas pisadas, y el gélido Invierno, erizado de canos cabellos.

*Inde loco medius rerum novitate paventem*
*Sol oculis iuvenem, quibus adspicit omnia, vidit*
*"quae" que "viae tibi causa? quid hac" ait "arce petisti,*
*progenies, Phaethon, haud infitianda parenti?"*
*Ille refert "o lux inmensi publica mundi,*
*Phoebe pater, si das usum mihi nominis huius*
*nec falsa Clymene culpam sub imagine celat,*
*pignera da, genitor, per quae tua vera propago*
*credar, et hunc animis errorem detrahe nostris."*

vv. 31-39 Desde allí, sentado en el centro, el Sol vio con los ojos con que lo contempla todo al joven, asustado por la novedad de lo que veía, y le dijo: «¿Cuál es el motivo de tu viaje? ¿Qué has venido a buscar a esta ciudadela, Faetonte, hijo a quien tu padre no podría negar?». Él responde: «¡Oh luz común del inmenso universo, padre Febo!, si me permites usar este nombre y Clímene no oculta una culpa bajo una falsa apariencia, dame pruebas, padre, por las que se me tenga por tu verdadero hijo, y arranca de mi ánimo esta incertidumbre».

*Dixerat: at genitor circum caput omne micantes*
*deposuit radios propiusque accedere iussit;*
*amplexuque dato "nec tu meus esse negari*
*dignus es, et Clymene veros" ait "edidit ortus.*
*Quoque minus dubites, quodvis pete munus, ut illud*
*me tribuente feras. Promissis testis adesto*
*dis iuranda palus, oculis incognita nostris."*

vv. 40-46 Así había hablado; y su padre se quitó los rayos que centelleaban alrededor de toda su cabeza y le ordenó acercarse más; y, tras abrazarlo, le dijo: «Ni tú mereces que se niegue que eres mío, ni Clímene te ha mentido sobre tu verdadero origen. Y para que dudes menos, pide el regalo que quieras, para que lo obtengas de mí. Sea testigo de mi promesa la laguna por la que deben jurar los dioses, que mis ojos no conocen».

*Vix bene desierat, currus rogat ille paternos*
*inque diem alipedum ius et moderamen equorum.*
*Paenituit iurasse patrem. Qui terque quaterque*
*concutiens inlustre caput "temeraria" dixit,*
*"vox mea facta tua est. Utinam promissa liceret*
*non dare! confiteor, solum hoc tibi, nate, negarem.*
*Dissuadere licet. Non est tua tuta voluntas.*

vv. 47-53 Apenas había terminado, cuando él pide el carro de su padre y el derecho a gobernar durante un día los caballos de pies alados. El padre se arrepintió de haber jurado. Sacudiendo tres y cuatro veces su cabeza resplandeciente, dijo: «Tu petición ha vuelto temeraria mi palabra. ¡Ojalá me fuera lícito no cumplir lo prometido! Lo confieso: solo esto te negaría, hijo. Pero disuadirte sí puedo. Tu deseo no es seguro.

## VERSOS 54-102

*Magna petis, Phaethon, et quae nec viribus istis*
*munera conveniant nec tam puerilibus annis.*
*Sors tua mortalis, non est mortale quod optas.*
*Plus etiam, quam quod superis contingere possit,*
*nescius adfectas. Placeat sibi quisque licebit,*
*non tamen ignifero quisquam consistere in axe*
*me valet excepto. Vasti quoque rector Olympi,*
*qui fera terribili iaculatur fulmina dextra,*
*non agat hos currus: et quid Iove maius habemus?*

vv. 54-62 Pides algo muy grande, Faetonte, un regalo que no conviene ni a esas fuerzas tuyas ni a una edad tan juvenil. Tu suerte es mortal; no es mortal lo que deseas. Sin saberlo, aspiras incluso a más de lo que les está dado a los dioses. Que cada cual se tenga en mucho, si quiere; sin embargo, nadie salvo yo es capaz de mantenerse en el carro que lleva el fuego. Ni siquiera el soberano del vasto Olimpo, que lanza con su terrible diestra los feroces rayos, conduciría este carro; ¿y qué tenemos más grande que Júpiter?

*Ardua prima via est et qua vix mane recentes*
*enitantur equi: medio est altissima caelo,*
*unde mare et terras ipsi mihi saepe videre*
*fit timor, et pavida trepidat formidine pectus.*
*Ultima prona via est et eget moderamine certo:*
*tunc etiam quae me subiectis excipit undis,*
*ne ferar in praeceps, Tethys solet ipsa vereri.*

vv. 63-69 El primer tramo del camino es empinado, y por él, de mañana, apenas logran subir los caballos, aun frescos; en medio del cielo es altísimo, y desde allí a mí mismo me da a menudo miedo mirar el mar y las tierras, y mi pecho tiembla de pavoroso espanto. El último tramo es cuesta abajo y requiere una conducción firme: entonces incluso la propia Tetis, que me recibe en sus aguas tendidas debajo, suele temer que me precipite de cabeza.

*Adde quod adsidua rapitur vertigine caelum*
*sideraque alta trahit celerique volumine torquet.*
*Nitor in adversum, nec me, qui cetera, vincit*
*impetus, et rapido contrarius evehor orbi.*
*Finge datos currus: quid ages? poterisne rotatis*
*obvius ire polis, ne te citus auferat axis?*

vv. 70-75 Añade que el cielo es arrastrado en un giro incesante y lleva consigo los altos astros y los hace girar en veloz rotación. Yo me esfuerzo en sentido contrario, y no me vence el ímpetu que vence a todo lo demás, y avanzo en dirección opuesta a la rápida bóveda. Supón que se te concede el carro: ¿qué harás? ¿Podrás ir contra los polos que giran, sin que el veloz eje del cielo te arrastre?

*Forsitan et lucos illic urbesque deorum*
*concipias animo delubraque ditia donis*
*esse? per insidias iter est formasque ferarum.*
*Utque viam teneas nulloque errore traharis,*
*per tamen adversi gradieris cornua tauri*
*Haemoniosque arcus violentique ora leonis*
*saevaque circuitu curvantem bracchia longo*
*scorpion atque aliter curvantem bracchia cancrum.*

vv. 76-83 ¿Acaso te imaginas que allí hay bosques sagrados, ciudades de dioses y templos ricos en ofrendas? El camino pasa entre emboscadas y figuras de fieras. Y aunque mantengas el rumbo y no te desvíe ningún error, tendrás que avanzar, aun así, entre los cuernos del Toro, que te sale al encuentro, el arco hemonio, las fauces del violento León, el Escorpión, que curva sus fieros brazos en un largo rodeo, y el Cangrejo, que curva los suyos en sentido contrario.

*Nec tibi quadrupedes animosos ignibus illis,*
*quos in pectore habent, quos ore et naribus efflant,*
*in promptu regere est: vix me patiuntur, ubi acres*
*incaluere animi, cervixque repugnat habenis.*
*At tu, funesti ne sim tibi muneris auctor,*
*nate, cave, dum resque sinit, tua corrige vota.*

vv. 84-89 Tampoco te resultará fácil gobernar a los cuadrúpedos, enardecidos por esos fuegos que tienen en el pecho y que exhalan por la boca y por los ollares: apenas me soportan a mí cuando sus fogosos ánimos se encienden, y su cuello se resiste a las riendas. Pero tú, hijo, para que no sea yo el autor de un regalo funesto para ti, ten cuidado y, mientras aún es posible, corrige tus deseos.

*Scilicet ut nostro genitum te sanguine credas,*
*pignera certa petis? do pignera certa timendo*
*et patrio pater esse metu probor. Adspice vultus*
*ecce meos; utinamque oculos in pectora posses*
*inserere et patrias intus deprendere curas!*
*Denique quidquid habet dives, circumspice, mundus,*
*eque tot ac tantis caeli terraeque marisque*
*posce bonis aliquid: nullam patiere repulsam.*

vv. 90-97 ¿Pides, sin duda, pruebas seguras para creer que has nacido de mi sangre? Te doy pruebas seguras temiendo por ti, y con mi miedo de padre demuestro que soy tu padre. Mira, aquí tienes mi rostro; ¡y ojalá pudieras introducir tus ojos en mi pecho y descubrir dentro mis angustias de padre! En fin, mira a tu alrededor cuanto posee el rico universo y, de entre tantos y tan grandes bienes del cielo, de la tierra y del mar, pide algo: no sufrirás ninguna negativa.

*Deprecor hoc unum, quod vero nomine poena,*
*non honor est: poenam, Phaethon, pro munere poscis.*
*Quid mea colla tenes blandis, ignare, lacertis?*
*ne dubita, dabitur (Stygias iuravimus undas)*
*quodcumque optaris: sed tu sapientius opta."*

vv. 98-102 Solo te ruego que renuncies a esto, que, llamado por su verdadero nombre, es un castigo, no un honor: un castigo, Faetonte, pides en lugar de un regalo. ¿Por qué, ignorante, me rodeas el cuello con tus brazos zalameros? No lo dudes: se te dará (lo hemos jurado por las aguas estigias) lo que desees; pero tú desea con más sensatez».

## VERSOS 103-155

*Finierat monitus: dictis tamen ille repugnat*
*propositumque premit flagratque cupidine currus.*
*Ergo qua licuit genitor cunctatus ad altos*
*deducit iuvenem, Vulcania munera, currus.*
*Aureus axis erat, temo aureus, aurea summae*
*curvatura rotae, radiorum argenteus ordo;*
*per iuga chrysolithi positaeque ex ordine gemmae*
*clara repercusso reddebant lumina Phoebo.*

vv. 103-110 Había terminado sus advertencias; él, sin embargo, se resiste a sus palabras, se aferra a su propósito y arde en deseos del carro. Así pues, su padre, después de retrasarlo cuanto pudo, conduce al joven hasta el alto carro, obra de Vulcano. De oro era el eje, de oro la lanza, de oro el aro que cerraba las ruedas, de plata la hilera de los radios; a lo largo del yugo, crisólitos y gemas colocadas en orden devolvían brillantes destellos al reflejar a Febo.

*Dumque ea magnanimus Phaethon miratur opusque*
*perspicit, ecce vigil nitido patefecit ab ortu*
*purpureas Aurora fores et plena rosarum*
*atria. Diffugiunt stellae, quarum agmina cogit*
*Lucifer et caeli statione novissimus exit.*
*Quem petere ut terras mundumque rubescere vidit*
*cornuaque extremae velut evanescere lunae,*
*iungere equos Titan velocibus imperat Horis.*

vv. 111-118 Y mientras el magnánimo Faetonte admira todo esto y examina la obra, he aquí que la vigilante Aurora abrió en el resplandeciente oriente sus puertas purpúreas y sus atrios llenos de rosas. Huyen las estrellas, cuyas filas reúne Lucífero, que es el último en abandonar su puesto en el cielo. Cuando el Titán lo vio dirigirse hacia la tierra, y vio que el firmamento enrojecía y que los cuernos de la luna menguante parecían desvanecerse, ordena a las veloces Horas que unzan los caballos.

*Iussa deae celeres peragunt, ignemque vomentes,*
*ambrosiae suco saturos, praesepibus altis*
*quadrupedes ducunt adduntque sonantia frena.*
*Tum pater ora sui sacro medicamine nati*
*contigit et rapidae fecit patientia flammae*
*imposuitque comae radios, praesagaque luctus*
*pectore sollicito repetens suspiria dixit:*

vv. 119-125 Las rápidas diosas cumplen las órdenes y sacan de los altos pesebres a los cuadrúpedos, que vomitan fuego, saciados con el jugo de la ambrosía, y les ponen los sonoros frenos. Entonces el padre untó el rostro de su hijo con un ungüento sagrado y lo hizo capaz de soportar la llama devoradora; le colocó los rayos sobre la cabellera y, sacando de su pecho angustiado suspiros que presagiaban el duelo, le dijo:

*"Si potes his saltem monitis parere parentis,*
*parce, puer, stimulis et fortius utere loris:*
*sponte sua properant; labor est inhibere volentes.*
*Nec tibi directos placeat via quinque per arcus:*
*sectus in obliquum est lato curvamine limes,*
*zonarumque trium contentus fine polumque*
*effugit australem iunctamque aquilonibus arcton.*
*Hac sit iter: manifesta rotae vestigia cernes.*

vv. 126-133 «Si al menos puedes obedecer estos consejos de tu padre, no uses el aguijón, muchacho, y sírvete con más fuerza de las riendas: corren por sí solos; lo difícil es contenerlos cuando quieren correr. Y no te plazca el camino recto a través de los cinco círculos: hay una senda trazada en oblicuo, en amplia curva, que, ceñida a los límites de tres zonas, evita el polo austral y la Osa, vecina de los aquilones.

*Utque ferant aequos et caelum et terra calores,*
*nec preme nec summum molire per aethera currum.*
*Altius egressus caelestia tecta cremabis,*
*inferius terras: medio tutissimus ibis.*
*Neu te dexterior tortum declinet ad anguem,*
*neve sinisterior pressam rota ducat ad aram:*
*inter utrumque tene. Fortunae cetera mando,*
*quae iuvet et melius quam tu tibi, consulat opto.*

vv. 134-141 Sea este tu camino: verás claramente las huellas de las ruedas. Y para que el cielo y la tierra reciban un calor equilibrado, no bajes demasiado el carro ni lo lleves por lo más alto del éter. Si subes demasiado, quemarás las moradas celestes; si bajas demasiado, las tierras: por el medio irás más seguro. Que la rueda, desviándose demasiado a la derecha, no te aparte hacia la retorcida Serpiente, ni, demasiado a la izquierda, te lleve hacia el Altar, que está abajo: mantente entre ambos. Lo demás lo encomiendo a la Fortuna, y deseo que te ayude y mire por ti mejor que tú mismo.

*Dum loquor, Hesperio positas in litore metas*
*umida nox tetigit. Non est mora libera nobis:*
*poscimur: effulget tenebris aurora fugatis.*
*Corripe lora manu, vel, si mutabile pectus*
*est tibi, consiliis, non curribus utere nostris,*
*dum potes et solidis etiamnunc sedibus adstas*
*dumque male optatos nondum premis inscius axes.*
*Quae tutus spectes, sine me dare lumina terris!"*

vv. 142-149 Mientras hablo, la húmeda noche ha alcanzado las metas situadas en la costa de Hesperia. No somos libres de demorarnos: se nos reclama; resplandece la aurora, puestas en fuga las tinieblas. Toma con la mano las riendas o, si tu corazón aún puede cambiar, sírvete de mis consejos, no de mi carro, mientras puedes y todavía pisas suelo firme, y mientras, sin saber lo que haces, aún no ocupas el carro que tan mal deseaste. ¡Deja que yo dé la luz a las tierras, y tú contémplala seguro!».

*Occupat ille levem iuvenali corpore currum,*
*statque super manibusque datas contingere habenas*
*gaudet et invito grates agit inde parenti.*
*Interea volucres Pyrois et Eous et Aethon,*
*Solis equi, quartusque Phlegon, hinnitibus auras*
*flammiferis implent pedibusque repagula pulsant.*

vv. 150-155 Él ocupa con su cuerpo juvenil el ligero carro, se pone en pie sobre él, se alegra de tocar con sus manos las riendas que le han entregado y desde allí da las gracias a su padre, que se lo concede a su pesar. Entretanto, los veloces caballos del Sol, Pirois, Eoo y Etón, y el cuarto, Flegonte, llenan los aires de relinchos llameantes y golpean con los cascos las barreras.

## VERSOS 156-205

*Quae postquam Tethys, fatorum ignara nepotis*
*reppulit, et facta est inmensi copia caeli,*
*corripuere viam pedibusque per aera motis*
*obstantes scindunt nebulas pennisque levati*
*praetereunt ortos isdem de partibus Euros.*

vv. 156-160 Después de que Tetis, ignorante del destino de su nieto, las retiró y se les abrió la inmensidad del cielo, se lanzan al camino y, moviendo las patas por el aire, hienden las nubes que se les oponen y, elevados por sus alas, dejan atrás a los euros, que nacen en esas mismas regiones.

*Sed leve pondus erat, nec quod cognoscere possent*
*Solis equi, solitaque iugum gravitate carebat;*
*utque labant curvae iusto sine pondere naves*
*perque mare instabiles nimia levitate feruntur,*
*sic onere adsueto vacuus dat in aera saltus*
*succutiturque alte similisque est currus inani.*

vv. 161-166 Pero el peso era ligero, no tal que pudieran reconocerlo los caballos del Sol, y el yugo carecía de su gravedad habitual; y como las naves curvas se tambalean sin el lastre adecuado y, inestables por su excesiva ligereza, van a la deriva por el mar, así el carro, libre de su carga acostumbrada, da saltos en el aire, es zarandeado en lo alto y parece vacío.

*Quod simulac sensere, ruunt tritumque relinquunt*
*quadriiugi spatium, nec quo prius ordine currunt.*
*Ipse pavet nec qua commissas flectat habenas,*
*nec scit, qua sit iter; nec, si sciat, imperet illis.*
*Tum primum radiis gelidi caluere triones*
*et vetito frustra temptarunt aequore tingi,*
*quaeque polo posita est glaciali proxima serpens,*
*frigore pigra prius nec formidabilis ulli,*
*incaluit sumpsitque novas fervoribus iras.*

vv. 167-175 En cuanto lo notaron, los cuatro caballos se desbocan, abandonan la pista trillada y no corren en el orden de antes. Él mismo se asusta y no sabe hacia dónde girar las riendas que se le han confiado, ni por dónde va el camino; y, aunque lo supiera, no podría dominarlos. Entonces, por primera vez, los helados Triones se calentaron con los rayos e intentaron en vano sumergirse en el mar que les está prohibido; y la Serpiente, situada junto al polo glacial, antes entorpecida por el frío y sin inspirar temor a nadie, se calentó y cobró con el ardor una furia nueva.

*Te quoque turbatum memorant fugisse, Boote,*
*quamvis tardus eras et te tua plaustra tenebant.*
*Ut vero summo despexit ab aethere terras*
*infelix Phaethon penitus penitusque iacentes,*
*palluit et subito genua intremuere timore,*
*suntque oculis tenebrae per tantum lumen obortae.*

vv. 176-181 Cuentan que también tú, Boyero, huiste turbado, aunque eras lento y te retenía tu carro. Y cuando el desdichado Faetonte miró desde lo más alto del éter las tierras que yacían abajo, muy, muy lejos, palideció, sus rodillas temblaron de repente por el miedo y, en medio de tanta luz, le surgieron tinieblas ante los ojos.

*Et iam mallet equos numquam tetigisse paternos,*
*iam cognosse genus piget et valuisse rogando,*
*iam Meropis dici cupiens ita fertur, ut acta*
*praecipiti pinus borea, cui victa remisit*
*frena suus rector, quam dis votisque reliquit.*

vv. 182-186 Y ya preferiría no haber tocado nunca los caballos de su padre; ya le pesa haber conocido su linaje y haber conseguido lo que pedía; ya, deseando que lo llamen hijo de Mérope, es arrastrado como una nave llevada por el impetuoso bóreas, cuyo piloto, vencido, ha soltado el timón y la ha abandonado a los dioses y a las plegarias.

*Quid faciat? multum caeli post terga relictum,*
*ante oculos plus est! animo metitur utrumque,*
*et modo quos illi fatum contingere non est,*
*prospicit occasus, interdum respicit ortus:*
*quidque agat ignarus stupet et nec frena remittit*
*nec retinere valet nec nomina novit equorum.*

vv. 187-192 ¿Qué puede hacer? Mucho cielo ha quedado a sus espaldas; ¡ante sus ojos hay más! Mide con el pensamiento lo uno y lo otro, y unas veces mira hacia delante, al ocaso, que el destino no le permite alcanzar, y otras vuelve la vista hacia el oriente; sin saber qué hacer, se queda paralizado, y ni suelta las riendas ni es capaz de sujetarlas, ni conoce los nombres de los caballos.

*Sparsa quoque in vario passim miracula caelo*
*vastarumque videt trepidus simulacra ferarum.*
*Est locus, in geminos ubi bracchia concavat arcus*
*scorpius et cauda flexisque utrimque lacertis*
*porrigit in spatium signorum membra duorum.*
*Hunc puer ut nigri madidum sudore veneni*
*vulnera curvata minitantem cuspide vidit,*
*mentis inops gelida formidine lora remisit.*

vv. 193-200 Ve también, tembloroso, prodigios esparcidos aquí y allá por el variado cielo, y figuras de enormes fieras. Hay un lugar donde el Escorpión curva sus pinzas en dos arcos y, con la cola y los brazos doblados a uno y otro lado, extiende sus miembros por el espacio de dos signos. En cuanto el muchacho lo vio, empapado en el sudor de un negro veneno y amenazando con herirlo con su aguijón curvado, fuera de sí, soltó las riendas, helado de terror.

*Quae postquam summum tetigere iacentia tergum,*
*exspatiantur equi, nulloque inhibente per auras*
*ignotae regionis eunt, quaque impetus egit,*
*hac sine lege ruunt altoque sub aethere fixis*
*incursant stellis rapiuntque per avia currum.*

vv. 201-205 En cuanto las riendas, sueltas, les tocaron lo alto del lomo, los caballos se desbocan y, sin que nadie los frene, corren por los aires de una región desconocida; por donde los empuja el ímpetu, por allí se precipitan sin ley, chocan bajo el alto éter contra las estrellas fijas y arrastran el carro por lugares sin camino.

## VERSOS 206-256

*Et modo summa petunt, modo per declive viasque*
*praecipites spatio terrae propiore feruntur.*
*Inferiusque suis fraternos currere Luna*
*admiratur equos, ambustaque nubila fumant;*
*corripitur flammis ut quaeque altissima, tellus*
*fissaque agit rimas et sucis aret ademptis.*
*Pabula canescunt, cum frondibus uritur arbor,*
*materiamque suo praebet seges arida damno.*

vv. 206-213 Y unas veces buscan las alturas, otras, por pendientes y caminos en picado, se lanzan por un espacio más cercano a la tierra. La Luna se asombra de que los caballos de su hermano corran por debajo de los suyos, y las nubes, abrasadas, humean. La tierra es presa de las llamas, empezando por las zonas más altas; rajada, se abre en grietas y se seca, privada de sus jugos. Los pastos se vuelven blancos, el árbol arde junto con sus hojas y la mies seca ofrece material para su propia ruina.

*Parva queror: magnae pereunt cum moenibus urbes,*
*cumque suis totas populis incendia gentes*
*in cinerem vertunt. Silvae cum montibus ardent,*
*ardet Athos Taurusque Cilix et Tmolus et Oete*
*et tum sicca, prius creberrima fontibus, Ide,*
*virgineusque Helicon et nondum Oeagrius Haemus;*

vv. 214-219 Pero me quejo de poco: grandes ciudades perecen con sus murallas, y los incendios convierten en ceniza naciones enteras con sus pueblos. Los bosques arden con los montes: arde el Atos, y el Tauro de Cilicia, y el Tmolo, y el Eta, y el Ida, seco entonces, antes riquísimo en fuentes, y el virginal Helicón, y el Hemo, que aún no era de Eagro;

*ardet in inmensum geminatis ignibus Aetna*
*Parnasusque biceps et Eryx et Cynthus et Othrys,*
*et tandem nivibus Rhodope caritura, Mimasque*
*Dindymaque et Mycale natusque ad sacra Cithaeron.*
*Nec prosunt Scythiae sua frigora: Caucasus ardet*
*Ossaque cum Pindo maiorque ambobus Olympus*
*aeriaeque Alpes et nubifer Appenninus.*

vv. 220-226 arde desmesuradamente el Etna, con sus fuegos redoblados, y el Parnaso de dos cumbres, y el Érice, y el Cinto, y el Otris, y el Ródope, que al fin iba a quedarse sin nieves, y el Mimante, y el Díndimo, y el Mícale, y el Citerón, nacido para los ritos sagrados. A Escitia no le sirven de nada sus fríos: arde el Cáucaso, y el Osa con el Pindo, y el Olimpo, mayor que ambos, y los Alpes, que se elevan hasta el aire, y el Apenino, portador de nubes.

*Tum vero Phaethon cunctis e partibus orbem*
*adspicit accensum nec tantos sustinet aestus,*
*ferventesque auras velut e fornace profunda*
*ore trahit currusque suos candescere sentit;*
*et neque iam cineres eiectatamque favillam*
*ferre potest calidoque involvitur undique fumo,*
*quoque eat, aut ubi sit, picea caligine tectus*
*nescit et arbitrio volucrum raptatur equorum.*

vv. 227-234 Entonces Faetonte ve el orbe incendiado por todas partes y no soporta un calor tan grande; aspira por la boca un aire ardiente, como salido de un horno profundo, y siente que su carro se pone al rojo blanco; ya no puede soportar las cenizas y las pavesas que salen despedidas, y por todas partes lo envuelve un humo caliente; cubierto por una oscuridad negra como la pez, no sabe adónde va ni dónde está, y es arrastrado al capricho de los veloces caballos.

*Sanguine tum credunt in corpora summa vocato*
*Aethiopum populos nigrum traxisse colorem.*
*Tum facta est Libye raptis umoribus aestu*
*arida, tum nymphae passis fontesque lacusque*
*deflevere comis: quaerit Boeotia Dircen,*
*Argos Amymonen, Ephyre Pirenidas undas.*

vv. 235-240 Creen que fue entonces cuando los pueblos de los etíopes adquirieron el color negro, al afluir la sangre a la superficie del cuerpo. Entonces Libia se volvió árida, arrebatada su humedad por el calor; entonces las ninfas, con los cabellos sueltos, lloraron por sus fuentes y sus lagos: Beocia busca a Dirce, Argos a Amimone, Éfira las aguas de Pirene.

*Nec sortita loco distantes flumina ripas*
*tuta manent: mediis Tanais fumavit in undis*
*Peneusque senex Teuthranteusque Caicus*
*et celer Ismenos cum Phegiaco Erymantho*
*arsurusque iterum Xanthus flavusque Lycormas,*
*quique recurvatis ludit Maeandrus in undis,*
*Mygdoniusque Melas et Taenarius Eurotas.*
*Arsit et Euphrates Babylonius, arsit Orontes*
*Thermodonque citus Gangesque et Phasis et Hister.*

vv. 241-249 Ni siquiera los ríos a los que tocaron en suerte orillas muy separadas permanecen a salvo: humeó el Tanais en medio de sus aguas, y el viejo Peneo, y el Caico de Teutrante, y el rápido Ismeno con el Erimanto de Fegeo, y el Janto, que había de arder por segunda vez, y el rubio Licormas, y el Meandro, que juguetea en sus aguas sinuosas, y el Melas de Migdonia, y el Eurotas del Ténaro. Ardió también el Éufrates de Babilonia, ardió el Orontes, y el veloz Termodonte, y el Ganges, y el Fasis, y el Histro.

*Aestuat Alpheus, ripae Spercheides ardent,*
*quodque suo Tagus amne vehit, fluit ignibus aurum,*
*et quae Maeonias celebrabant carmine ripas*
*flumineae volucres, medio caluere Caystro.*
*Nilus in extremum fugit perterritus orbem*
*occuluitque caput, quod adhuc latet: ostia septem*
*pulverulenta vacant, septem sine flumine valles.*

vv. 250-256 Hierve el Alfeo, arden las orillas del Esperquio, y el oro que el Tajo arrastra en su corriente fluye fundido por el fuego; y las aves de río que celebraban con su canto las orillas meonias se abrasaron en medio del Caístro. El Nilo huyó aterrado al extremo del mundo y escondió su cabeza, que todavía hoy permanece oculta; sus siete desembocaduras están vacías, cubiertas de polvo: siete cauces sin río.

## VERSOS 257-308

*Fors eadem Ismarios Hebrum cum Strymone siccat*
*Hesperiosque amnes Rhenum Rhodanumque*
*Padumque,*
*cuique fuit rerum promissa potentia, Thybrin.*
*Dissilit omne solum, penetratque in Tartara rimis*
*lumen et infernum terret cum coniuge regem.*
*Et mare contrahitur, siccaeque est campus harenae*
*quod modo pontus erat: quosque altum texerat aequor,*
*exsistunt montes et sparsas Cycladas augent.*

vv. 257-264 La misma suerte seca el Hebro ismario junto con el Estrimón, y los ríos de Hesperia, el Rin, el Ródano y el Po, y el Tíber, a quien se había prometido el dominio del mundo. Todo el suelo se resquebraja, y la luz penetra por las grietas hasta el Tártaro y aterra al rey de los infiernos y a su esposa. También el mar se contrae, y es una llanura de arena seca lo que hace poco era mar; y los montes que el profundo mar había cubierto emergen y aumentan el número de las dispersas Cícladas.

*Ima petunt pisces, nec se super aequora curvi*
*tollere consuetas audent delphines in auras;*
*corpora phocarum summo resupina profundo*
*exanimata natant. Ipsum quoque Nerea fama est*
*Doridaque et natas tepidis latuisse sub antris.*
*Ter Neptunus aquis cum torvo bracchia vultu*
*exserere ausus erat, ter non tulit aeris ignes.*

vv. 265-271 Los peces buscan el fondo, y los curvos delfines no se atreven a saltar sobre las aguas hacia el aire, como acostumbraban; los cuerpos de las focas flotan sin vida, boca arriba, en la superficie del mar. Se cuenta que incluso Nereo, y Doris, y sus hijas se ocultaron en grutas tibias. Tres veces se había atrevido Neptuno a sacar los brazos del agua con rostro torvo; tres veces no soportó el fuego del aire.

*Alma tamen Tellus, ut erat circumdata ponto,*
*inter aquas pelagi contractosque undique fontes,*
*qui se condiderant in opacae viscera matris,*
*sustulit oppressos collo tenus arida vultus*
*opposuitque manum fronti magnoque tremore*
*omnia concutiens paulum subsedit et infra*
*quam solet esse fuit, siccaque ita voce locuta est:*

vv. 272-278 Sin embargo, la Tierra nutricia, rodeada como estaba por el mar, entre las aguas del piélago y las fuentes, encogidas por todas partes, que se habían escondido en las entrañas de su madre oscura, levantó, reseca, hasta el cuello su rostro abrumado, se puso la mano en la frente y, sacudiéndolo todo con un gran temblor, se hundió un poco y quedó más abajo de donde suele estar; y habló así con voz seca:

*"Si placet hoc, meruique, quid o tua fulmina cessant,*
*summe deum? liceat perituraе viribus ignis*
*igne perire tuo clademque auctore levare.*
*Vix equidem fauces haec ipsa in verba resolvo"*
*(presserat ora vapor): "tostos en adspice crines*
*inque oculis tantum, tantum super ora favillae.*

vv. 279-284 «Si esto te parece bien y lo he merecido, ¿por qué se detienen tus rayos, oh supremo entre los dioses? Si he de perecer por la fuerza del fuego, que se me permita perecer por tu fuego y aliviar mi desgracia por ser tú quien la causa. A duras penas logro abrir la garganta para pronunciar estas mismas palabras» (el vapor le oprimía la boca); «mira mis cabellos chamuscados y cuánta ceniza hay en mis ojos, cuánta sobre mi rostro.

*Hosne mihi fructus, hunc fertilitatis honorem*
*officiique refers, quod adunci vulnera aratri*
*rastrorumque fero totoque exerceor anno,*
*quod pecori frondes, alimentaque mitia, fruges,*
*humano generi, vobis quoque tura ministro?*
*Sed tamen exitium fac me meruisse: quid undae,*
*quid meruit frater? cur illi tradita sorte*
*aequora decrescunt et ab aethere longius absunt?*

vv. 285-292 ¿Este es el fruto, este el honor que me das por mi fertilidad y mis servicios, porque soporto las heridas del corvo arado y de los rastrillos y me trabajan durante todo el año, porque proporciono al ganado follaje, al género humano mieses, alimento suave, y a vosotros, los dioses, incienso? Pero, aun así, supón que yo he merecido la destrucción: ¿qué han merecido las aguas, qué ha merecido tu hermano? ¿Por qué los mares que le fueron entregados en suerte menguan y se alejan más del cielo?

*Quodsi nec fratris nec te mea gratia tangit,*
*at caeli miserere tui. Circumspice utrumque,*
*fumat uterque polus. Quos si vitiaverit ignis,*
*atria vestra ruent. Atlas en ipse laborat*
*vixque suis umeris candentem sustinet axem.*
*Si freta, si terrae pereunt, si regia caeli,*
*in chaos antiquum confundimur. Eripe flammis,*
*siquid adhuc superest, et rerum consule summae."*

vv. 293-300 Y si no te conmueve ni la consideración a tu hermano ni la mía, compadécete al menos de tu cielo. Mira a uno y otro lado: humean ambos polos. Si el fuego los daña, se derrumbarán vuestros palacios. Mira: el propio Atlas está en apuros y a duras penas sostiene sobre sus hombros el eje incandescente. Si perecen los mares, si las tierras, si el palacio del cielo, volveremos a confundirnos en el antiguo caos. Arranca de las llamas lo que aún quede, si queda algo, y vela por el conjunto del universo».

301 *Dixerat haec Tellus: neque enim tolerare vaporem*
302 *ulterius potuit nec dicere plura: suumque*
303 *rettulit os in se propioraque manibus antra.*
304 *At pater omnipotens, superos testatus et ipsum,*
305 *qui dederat currus, nisi opem ferat, omnia fato*
306 *interitura gravi, summam petit arduus arcem,*
307 *unde solet nubes latis inducere terris,*
308 *unde movet tonitrus vibrataque fulmina iactat.*

vv. 301-308 Esto había dicho la Tierra, pues no pudo soportar más tiempo el vapor ni decir más, y retiró su rostro dentro de sí, a las cavernas más cercanas a los manes. Pero el padre todopoderoso, después de poner por testigos a los dioses y al mismo que había entregado el carro de que, si él no prestaba ayuda, todo iba a perecer con un destino funesto, sube a lo más alto de su ciudadela, desde donde suele extender las nubes sobre las anchas tierras, desde donde mueve los truenos y lanza los rayos vibrantes.

## VERSOS 309-357

309 *Sed neque quas posset terris inducere nubes*
310 *tunc habuit, nec quos caelo demitteret imbres.*
311 *Intonat et dextra libratum fulmen ab aure*
312 *misit in aurigam pariterque animaque rotisque*
313 *expulit et saevis compescuit ignibus ignes.*
314 *Consternantur equi et saltu in contraria facto*
315 *colla iugo eripiunt abruptaque lora relinquunt.*
316 *Illic frena iacent, illic temone revulsus*
317 *axis, in hac radii fractarum parte rotarum,*
318 *sparsaque sunt late laceri vestigia currus.*

vv. 309-318 Pero entonces no tenía nubes que extender sobre las tierras ni lluvias que enviar desde el cielo. Truena y, tras balancear el rayo junto a su oreja derecha, lo lanzó contra el auriga, lo arrojó a la vez de la vida y del carro y con un fuego cruel reprimió el fuego. Los caballos se espantan y, dando un salto en dirección contraria, arrancan el cuello del yugo y abandonan las riendas rotas. Aquí yacen los frenos, allí el eje arrancado del timón, en esta parte los radios de las ruedas rotas, y los restos del carro destrozado quedan esparcidos por todas partes.

319 *At Phaethon rutilos flamma populante capillos,*
320 *volvitur in praeceps longoque per aera tractu*
321 *fertur, ut interdum de caelo stella sereno*
322 *etsi non cecidit, potuit cecidisse videri.*
323 *Quem procul a patria diverso maximus orbe*
324 *excipit Eridanus fumantiaque abluit ora.*
325 *Naïdes Hesperiae trifida fumantia flamma*
326 *corpora dant tumulo, signant quoque carmine saxum:*
327 *HIC SITUS EST PHAETHON, CURRUS*
*AURIGA PATERNI:*
328 *QUEM SI NON TENUIT, MAGNIS TAMEN*
*EXCIDIT AUSIS.*

vv. 319-328 Pero Faetonte, mientras la llama devora sus cabellos rojizos, se precipita dando vueltas y cae por el aire dejando una larga estela, como a veces una estrella que, aunque no ha caído, pudo parecer que había caído desde el cielo sereno. Lejos de su patria, en el otro extremo del mundo, lo recibe el inmenso Erídano y le lava el rostro humeante. Las náyades de Hesperia dan sepultura a su cuerpo, que humea aún por la llama de tres puntas, y graban también en la piedra estos versos: AQUÍ YACE FAETONTE, AURIGA DEL CARRO DE SU PADRE; SI NO LO SUPO SUJETAR, CAYÓ AL MENOS POR UNA GRAN AUDACIA.

*Nam pater obductos, luctu miserabilis aegro*
*condiderat vultus: et, si modo credimus, unum*
*isse diem sine sole ferunt: incendia lumen*
*praebebant aliquisque malo fuit usus in illo.*
*At Clymene postquam dixit quaecumque fuerunt*
*in tantis dicenda malis, lugubris et amens*
*et laniata sinus totum percensuit orbem,*
*exanimesque artus primo, mox ossa requirens*
*repperit (ossa tamen peregrina condita ripa!),*
*incubuitque loco nomenque in marmore lectum*
*perfudit lacrimis et aperto pectore fovit.*

vv. 329-339 Pues su padre, digno de compasión por su enfermo duelo, había cubierto y ocultado su rostro; y, si es que lo creemos, cuentan que pasó un día entero sin sol: los incendios daban luz, y aquella desgracia sirvió de algo. Y Clímene, después de decir todo lo que había que decir en tan grandes males, enlutada y fuera de sí, con las ropas desgarradas sobre el pecho, recorrió el mundo entero; buscando primero los miembros sin vida, después los huesos, los encontró (¡pero los huesos sepultados en una orilla extranjera!), se echó sobre el lugar, bañó en lágrimas el nombre que leyó en el mármol y lo abrigó con su pecho desnudo.

*Nec minus Heliades lugent et inania morti*
*munera dant lacrimas, et caesae pectora palmis*
*non auditurum miseras Phaethonta querellas*
*nocte dieque vocant adsternunturque sepulcro.*
*Luna quater iunctis implerat cornibus orbem:*
*illae more suo (nam morem fecerat usus)*
*plangorem dederant. E quis Phaethusa, sororum*
*maxima, cum vellet terra procumbere, questa est*
*deriguisse pedes. Ad quam conata venire*
*candida Lampetie subita radice retenta est.*

vv. 340-349 No lloran menos las Helíades, y ofrecen a la muerte lágrimas, ofrenda inútil; golpeándose el pecho con las palmas, llaman noche y día a Faetonte, que no ha de oír sus tristes lamentos, y se tienden sobre el sepulcro. La luna había llenado cuatro veces su disco juntando sus cuernos; ellas, según su costumbre (pues el uso había creado la costumbre), se habían entregado al llanto. Entre ellas, Faetusa, la mayor de las hermanas, al querer postrarse en tierra, se quejó de que se le habían quedado rígidos los pies. Al intentar llegar hasta ella, la blanca Lampecia quedó retenida por una súbita raíz.

*Tertia cum crinem manibus laniare pararet,*
*avellit frondes; haec stipite crura teneri,*
*illa dolet fieri longos sua bracchia ramos.*
*Dumque ea mirantur, complectitur inguina cortex,*
*perque gradus uterum pectusque umerosque manusque*
*ambit et exstabant tantum ora vocantia matrem.*
*Quid faciat mater, nisi, quo trahat impetus illam,*
*huc eat atque illuc, et, dum licet, oscula iungat?*

vv. 350-357 La tercera, cuando se disponía a mesarse los cabellos con las manos, arranca hojas; esta se lamenta de que un tronco le aprisiona las piernas, aquella de que sus brazos se convierten en largas ramas. Y mientras se asombran de ello, la corteza les envuelve las ingles y, poco a poco, rodea el vientre, el pecho, los hombros y las manos, y solo sobresalían sus bocas, que llamaban a su madre. ¿Qué puede hacer la madre, sino ir de aquí para allá, adonde la arrastra el impulso, y besarlas mientras puede?

*Non satis est; truncis avellere corpora temptat,*
*et teneros manibus ramos abrumpit; at inde*
*sanguineae manant, tamquam de vulnere, guttae.*
*"Parce, precor, mater", quaecumque est saucia, clamat,*
*"parce, precor: nostrum laceratur in arbore corpus.*
*iamque vale" —cortex in verba novissima venit.*
*Inde fluunt lacrimae, stillataque sole rigescunt*
*de ramis electra novis, quae lucidus amnis*
*excipit et nuribus mittit gestanda Latinis.*

vv. 358-366 No basta: intenta arrancar sus cuerpos de los troncos y rompe con las manos las tiernas ramas; pero de allí manan gotas de sangre, como de una herida. «¡Detente, madre, te lo suplico!», grita cada una al ser herida; «detente, te lo suplico: es nuestro cuerpo lo que se desgarra en el árbol. Y ahora, adiós...» —la corteza cubrió sus últimas palabras. De allí fluyen lágrimas, y, destiladas de las ramas nuevas, se endurecen al sol convertidas en ámbar, que el río luminoso recibe y envía para que lo lleven como adorno las jóvenes latinas.

*Adfuit huic monstro proles Stheneleia Cycnus,*
*qui tibi materno quamvis a sanguine iunctus,*
*mente tamen, Phaethon, propior fuit. Ille relicto*
*(nam Ligurum populos et magnas rexerat urbes)*
*imperio ripas virides amnemque querellis*
*Eridanum implerat silvamque sororibus auctam,*
*cum vox est tenuata viro, canaeque capillos*
*dissimulant plumae, collumque a pectore longe*
*porrigitur, digitosque ligat iunctura rubentes,*
*penna latus velat, tenet os sine acumine rostrum.*

vv. 367-376 Presenció este prodigio Cicno, hijo de Esténelo, que, aunque emparentado contigo, Faetonte, por la sangre de su madre, estaba más unido a ti por el afecto. Él, abandonado su reino (pues gobernaba a los pueblos de los ligures y grandes ciudades), había llenado de lamentos las verdes orillas, el río Erídano y el bosque aumentado por las hermanas, cuando a ese hombre se le adelgaza la voz, unas plumas blancas ocultan sus cabellos, el cuello se le alarga mucho desde el pecho, una membrana une sus dedos enrojecidos, las plumas le cubren el costado y ocupa su boca un pico sin punta.

*Fit nova Cycnus avis, nec se caeloque Iovique*
*credit, ut iniuste missi memor ignis ab illo:*
*stagna petit patulosque lacus, ignemque perosus*
*quae colat elegit contraria flumina flammis.*
*Squalidus interea genitor Phaethontis et expers*
*ipse sui decoris, qualis, cum deficit orbem,*
*esse solet, lucemque odit seque ipse diemque,*
*datque animum in luctus; et luctibus adicit iram*

vv. 377-384 Cicno se convierte en un ave nueva, y no se confía al cielo ni a Júpiter, como quien recuerda el fuego que este lanzó injustamente; busca los estanques y los lagos abiertos y, odiando el fuego, eligió para habitar los ríos, contrarios a las llamas. Entretanto, el padre de Faetonte, desaliñado y privado él mismo de su esplendor, tal como suele estar cuando abandona el orbe en un eclipse, odia la luz, a sí mismo y al día, y entrega su ánimo al duelo; y al duelo añade la ira

*officiumque negat mundo. "Satis" inquit "ab aevi*
*sors mea principiis fuit inrequieta, pigetque*
*actorum sine fine mihi, sine honore, laborum.*
*Quilibet alter agat portantes lumina currus!*
*Si nemo est omnesque dei non posse fatentur,*
*ipse agat ut saltem, dum nostras temptat habenas,*
*orbatura patres aliquando fulmina ponat.*
*Tum sciet, ignipedum vires expertus equorum,*
*non meruisse necem, qui non bene rexerit illos."*

vv. 385-393 y niega sus servicios al mundo. «Bastante inquieta ha sido mi suerte —dice— desde el principio de los tiempos, y me pesan unos trabajos sin fin y sin honor. ¡Que conduzca otro cualquiera el carro que lleva la luz! Si no hay nadie y todos los dioses confiesan que no pueden, que lo conduzca él mismo, para que, al menos mientras prueba nuestras riendas, deje por una vez los rayos que privan a los padres de sus hijos. Entonces sabrá, cuando haya experimentado la fuerza de los caballos de pies de fuego, que no merecía la muerte quien no supo gobernarlos bien».

394 *Talia dicentem circumstant omnia Solem*
395 *numina, neve velit tenebras inducere rebus,*
396 *supplice voce rogant: missos quoque Iuppiter ignes*
397 *excusat precibusque minas regaliter addit.*
398 *Conligit amentes et adhuc terrore paventes*
399 *Phoebus equos stimuloque dolens et verbere saevit:*
400 *saevit enim, natumque obiectat et imputat illis.*

vv. 394-400 Mientras dice tales cosas, rodean al Sol todas las divinidades y le piden con voz suplicante que no cubra el mundo de tinieblas; también Júpiter se disculpa por el fuego lanzado y, como rey, añade amenazas a sus ruegos. Febo reúne a los caballos, enloquecidos y todavía temblando de terror, y, dolido, se ensaña con ellos con la aguijada y el látigo; se ensaña, sí, y les echa en cara la muerte de su hijo y los culpa de ella.

## En resumen

### RESUMEN

Para demostrar que es hijo del Sol, Faetonte viaja al palacio de su padre, una construcción resplandeciente labrada por Vulcano. El Sol, sentado en su trono y rodeado por los Días, los Meses, los Años, los Siglos, las Horas y las cuatro Estaciones, lo reconoce como hijo y, para demostrarlo, le jura por la laguna Estigia concederle lo que pida. Faetonte pide conducir un día el carro del Sol. El padre se arrepiente e intenta disuadirlo: ni siquiera Júpiter podría guiarlo; el camino es empinado, el cielo gira y los caballos son indomables. Le da consejos: no usar el aguijón sino las riendas y seguir el camino del medio (*medio tutissimus ibis*, «irás más seguro por el medio», II, 137), ni demasiado alto ni demasiado bajo. Faetonte no cede. Los caballos (Piroo, Eoo, Etón y Flegonte) notan el poco peso del carro y se desbocan; Faetonte, aterrado al ver el Escorpión, suelta las riendas. El carro se acerca a la tierra y todo arde: montes, ciudades, ríos; según el poeta, entonces los etíopes se volvieron de piel oscura, Libia se convirtió en desierto y el Nilo escondió su nacimiento. La Tierra, abrasada, suplica a Júpiter; este fulmina a Faetonte con un rayo, que cae ardiendo al río Erídano (el Po). Las náyades de Hesperia lo entierran con un epitafio: «Aquí yace Faetonte, auriga del carro de su padre; si no pudo dominarlo, cayó al menos en una gran empresa». Su madre Clímene recorre el mundo buscando sus restos. Sus hermanas, las Helíades, lloran junto a la tumba hasta convertirse en árboles (Ovidio no dice de qué especie; la tradición los identifica con álamos), y sus lágrimas, endurecidas por el sol, se vuelven ámbar. Cicno, que lo llora, se transforma en cisne, ave que evita el fuego del cielo. El Sol, de luto, se niega a seguir alumbrando hasta que los dioses le ruegan y Júpiter lo amenaza; vuelve a su tarea y castiga con furia a los caballos, culpándolos de la muerte de su hijo.

### METAMORFOSIS

Las Helíades → álamos (y sus lágrimas → ámbar); Cicno → cisne. Faetonte no se transforma: muere fulminado.

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

El origen del ámbar, del desierto de Libia, del color de la piel de los etíopes, del cisne que huye del fuego.

### TEMAS

La ambición desmedida y la imprudencia juvenil (*hybris*); la búsqueda de la identidad y del reconocimiento paterno; la promesa irrevocable de los dioses; la moderación y el término medio (*aurea mediocritas*); el caos cósmico.

### CLAVES PARA LA PAU

Faetonte hijo del Sol y Clímene; Épafo; el juramento por la Estigia; el carro; los consejos del padre; Júpiter lo fulmina; cae en el Erídano (Po); Helíades en álamos y lágrimas en ámbar; Cicno en cisne.



4

OVIDIO · MET. III, 138-252

# Acteón y Diana

Acteón → ciervo.

Tiziano, Diana y Acteón (1556-1559), National Gallery de Londres y National Galleries of Scotland

**PERSONAJES**

Acteón, nieto de Cadmo (fundador de Tebas), hijo de Autónoe y Aristeo, joven cazador; Diana, diosa virgen de la caza; las ninfas de Diana (Crócale, Néfele, Híale, Ranis, Psécade, Fíale); los perros de Acteón (Melampo e Icnóbates son los primeros de la larga lista).

## VERSOS 138-191

*Prima nepos inter tot res tibi, Cadme, secundas*
*causa fuit luctus, alienaque cornua fronti*
*addita, vosque canes satiatae sanguine erili.*
*At bene si quaeras, fortunae crimen in illo,*
*non scelus invenies: quod enim scelus error habebat?*

vv. 138-142 Entre tantos éxitos, Cadmo, tu nieto fue el primer motivo de duelo para ti, y también los cuernos ajenos añadidos a su frente, y vosotros, perros saciados con la sangre de vuestro amo. Pero, si lo examinas bien, hallarás en él una culpa de la fortuna, no un crimen: pues ¿qué crimen había en un error?

*Mons erat infectus variarum caede ferarum;*
*iamque dies medius rerum contraxerat umbras*
*et sol ex aequo meta distabat utraque,*
*cum iuvenis placido per devia lustra vagantes*
*participes operum compellat Hyantius ore:*
*"Lina madent, comites, ferrumque cruore ferarum,*
*fortunamque dies habuit satis. Altera lucem*
*cum croceis invecta rotis Aurora reducet,*
*propositum repetemus opus; nunc Phoebus utraque*
*distat idem terra finditque vaporibus arva.*
*Sistite opus praesens nodosaque tollite lina."*
*Iussa viri faciunt intermittuntque laborem.*

vv. 143-154 Había un monte teñido con la matanza de fieras de todo tipo; y ya el mediodía había encogido las sombras de las cosas y el sol distaba lo mismo de una y otra meta, cuando el joven beocio, con voz tranquila, se dirige a los compañeros de sus tareas, que vagaban por guaridas apartadas: «Las redes, compañeros, y el hierro están empapados con la sangre de las fieras, y el día ya ha tenido suerte suficiente. Cuando la Aurora, llevada en sus ruedas de azafrán, traiga de nuevo la luz, reanudaremos la tarea propuesta; ahora Febo dista lo mismo de una y otra tierra y agrieta los campos con su calor. Detened la tarea presente y recoged las redes nudosas». Ellos cumplen las órdenes de su señor e interrumpen el trabajo.

*Vallis erat piceis et acuta densa cupressu,*
*nomine Gargaphie, succinctae sacra Dianae.*
*Cuius in extremo est antrum nemorale recessu,*
*arte laboratum nulla: simulaverat artem*
*ingenio natura suo; nam pumice vivo*
*et levibus tofis nativum duxerat arcum.*
*Fons sonat a dextra, tenui perlucidus unda,*
*margine gramineo patulos succinctus hiatus.*
*Hic dea silvarum venatu fessa solebat*
*virgineos artus liquido perfundere rore.*

vv. 155-164 Había un valle espeso de pinos y de afilados cipreses, de nombre Gargafia, consagrado a Diana, la de la túnica recogida. En su rincón más apartado hay una gruta rodeada de bosque, que no ha trabajado arte alguno: la naturaleza había imitado el arte con su propio ingenio, pues con piedra pómez viva y tobas ligeras había trazado un arco natural. A la derecha murmura una fuente, transparente por su fina corriente, ceñida en su ancha abertura por un margen de hierba. Aquí la diosa de los bosques, cansada de cazar, solía bañar sus miembros virginales con el límpido rocío.

*Quo postquam subiit, nympharum tradidit uni*
*armigerae iaculum pharetramque arcusque retentos;*
*altera depositae subiecit bracchia pallae,*
*vincla duae pedibus demunt; nam doctior illis*
*Ismenis Crocale sparsos per colla capillos*
*conligit in nodum, quamvis erat ipsa solutis.*
*Excipiunt laticem Nepheleque Hyaleque Rhanisque*
*et Psecas et Phiale funduntque capacibus urnis.*

vv. 165-172 Después de entrar allí, entregó a una de las ninfas, su escudera, la jabalina, la aljaba y el arco destensado; otra puso los brazos bajo el manto que se había quitado; dos le quitan el calzado de los pies; pues Crócale, la hija del Ismeno, más hábil que ellas, recoge en un moño los cabellos esparcidos por su cuello, aunque ella misma los llevaba sueltos. Néfele, Híale, Ránide, Psécade y Fíale toman el agua y la vierten con amplias urnas.

*Dumque ibi perluitur solita Titania lympha,*
*ecce nepos Cadmi dilata parte laborum*
*per nemus ignotum non certis passibus errans*
*pervenit in lucum: sic illum fata ferebant.*
*Qui simul intravit rorantia fontibus antra,*
*sicut erant, viso nudae sua pectora nymphae*
*percussere viro, subitisque ululatibus omne*
*implevere nemus circumfusaeque Dianam*
*corporibus texere suis; tamen altior illis*
*ipsa dea est colloque tenus supereminet omnes.*

vv. 173-182 Y mientras allí la Titania se baña en el agua de costumbre, he aquí que el nieto de Cadmo, aplazada una parte de sus trabajos, vagando con pasos inseguros por un bosque desconocido, llega a la arboleda: así lo llevaban los hados. En cuanto entró en la gruta, húmeda por las fuentes, las ninfas, desnudas como estaban, al ver a un hombre se golpearon el pecho, llenaron todo el bosque con repentinos alaridos y, rodeando a Diana, la cubrieron con sus cuerpos; sin embargo, la propia diosa es más alta que ellas y las sobrepasa a todas del cuello para arriba.

*Qui color infectis adversi solis ab ictu*
*nubibus esse solet aut purpureae aurorae,*
*is fuit in vultu visae sine veste Dianae.*
*Quae quamquam comitum turba est stipata suarum,*
*in latus obliquum tamen adstitit oraque retro*
*flexit, et ut vellet promptas habuisse sagittas,*
*quas habuit sic hausit aquas vultumque virilem*
*perfudit, spargensque comas ultricibus undis*
*addidit haec cladis praenuntia verba futurae:*

vv. 183-191 El color que suelen tener las nubes teñidas por el golpe del sol de frente o la aurora purpúrea, ese tuvo en el rostro Diana al verse vista sin ropa. Aunque estaba rodeada por la multitud de sus compañeras, se puso de lado y volvió el rostro hacia atrás; y, aunque habría querido tener a mano las flechas, cogió el agua que tenía, la derramó sobre el rostro del hombre y, rociando sus cabellos con las ondas vengadoras, añadió estas palabras, presagio de la desgracia futura:

## VERSOS 192-241

*"Nunc tibi me posito visam velamine narres,*
*si poteris narrare, licet." Nec plura minata*
*dat sparso capiti vivacis cornua cervi,*
*dat spatium collo summasque cacuminat aures,*
*cum pedibusque manus, cum longis bracchia mutat*
*cruribus et velat maculoso vellere corpus.*
*Additus et pavor est. Fugit Autonoeius heros*
*et se tam celerem cursu miratur in ipso.*

vv. 192-199 «Ahora puedes contar que me has visto sin velo, si es que puedes contarlo». Y, sin más amenazas, da a la cabeza rociada los cuernos de un ciervo longevo, da longitud al cuello, aguza la punta de las orejas, cambia las manos por pies, los brazos por largas patas, y cubre su cuerpo con una piel moteada. Se le añadió también el miedo. Huye el héroe hijo de Autónoe y se asombra, en plena carrera, de ser tan veloz.

*Ut vero vultus et cornua vidit in unda,*
*"me miserum!" dicturus erat: vox nulla secuta est.*
*Ingemuit: vox illa fuit, lacrimaeque per ora*
*non sua fluxerunt; mens tantum pristina mansit.*
*Quid faciat? repetatne domum et regalia tecta*
*an lateat silvis? pudor hoc, timor impedit illud.*

vv. 200-205 Pero, cuando vio en el agua su rostro y sus cuernos, iba a decir «¡Ay de mí!»: no salió voz alguna. Gimió: esa fue su voz, y las lágrimas corrieron por un rostro que no era el suyo; solo su mente de antes permaneció. ¿Qué puede hacer? ¿Volver a casa y al palacio real, o esconderse en los bosques? La vergüenza le impide lo uno; el miedo, lo otro.

*Dum dubitat, videre canes. Primumque Melampus*
*Ichnobatesque sagax latratu signa dedere,*
*Gnosius Ichnobates, Spartana gente Melampus.*
*Inde ruunt alii rapida velocius aura,*
*Pamphagus et Dorceus et Oribasus, Arcades omnes,*
*Nebrophonusque valens et trux cum Laelape Theron*
*et pedibus Pterelas et naribus utilis Agre,*
*Hylaeusque ferox, nuper percussus ab apro,*
*deque lupo concepta Nape, pecudesque secuta*
*Poemenis et natis comitata Harpyia duobus,*

vv. 206-215 Mientras duda, lo vieron los perros. Primero Melampo y el sagaz Icnóbates dieron la señal con sus ladridos, Icnóbates de Cnoso, Melampo de raza espartana. Después se lanzan los demás, más rápidos que la veloz brisa: Pánfago, Dorceo y Oríbaso, todos arcadios, y el vigoroso Nebrófono, y el fiero Terón con Lélape, y Ptérelas, útil por sus patas, y Agre, por su olfato, y el feroz Hileo, herido hace poco por un jabalí, y Nape, concebida de un lobo, y Pémenis, que había seguido a los rebaños, y Harpía, acompañada de sus dos cachorros,

*et substricta gerens Sicyonius ilia Ladon,*
*et Dromas et Canache Sticteque et Tigris et Alce*
*et niveis Leucon et villis Asbolus atris*
*praevalidusque Lacon et cursu fortis Aello*
*et Thous et Cyprio velox cum fratre Lycisce,*
*et nigram medio frontem distinctus ab albo*
*Harpalos, et Melaneus hirsutaque corpore Lachne,*
*et patre Dictaeo, sed matre Laconide nati*
*Labros et Argiodus, et acutae vocis Hylactor,*
*quosque referre mora est. Ea turba cupidine praedae*
*per rupes scopulosque adituque carentia saxa,*
*quaque est difficilis quaque est via nulla, sequuntur.*

vv. 216-227 y Ladón de Sición, de ijares estrechos, y Dromas, Cánace, Esticte, Tigris y Alce, y Leucón, de pelaje blanco como la nieve, y Ásbolo, de pelo negro, y el robustísimo Lacón, y Aelo, fuerte en la carrera, y Toos, y la veloz Licisca con su hermano chipriota, y Hárpalo, con la frente negra marcada en medio por una mancha blanca, y Melaneo, y Lacne, de cuerpo hirsuto, y Labro y Argiodo, nacidos de padre cretense pero de madre laconia, e Hiláctor, de voz aguda, y otros que sería largo enumerar. Esa jauría, por ansia de presa, lo persigue por peñas y riscos y rocas inaccesibles, por donde el camino es difícil y por donde no hay camino.

*Ille fugit per quae fuerat loca saepe secutus,*
*heu famulos fugit ipse suos. Clamare libebat*
*"Actaeon ego sum, dominum cognoscite vestrum!"*
*Verba animo desunt: resonat latratibus aether.*
*Prima Melanchaetes in tergo vulnera fecit,*
*proxima Therodamas, Oresitrophus haesit in armo:*
*tardius exierant, sed per compendia montis*
*anticipata via est. Dominum retinentibus illis,*
*cetera turba coit confertque in corpore dentes.*

vv. 228-236 Él huye por los lugares por donde tantas veces había perseguido; ¡ay!, huye él mismo de sus propios servidores. Querría gritar: «¡Soy Acteón, reconoced a vuestro amo!». Las palabras no acuden a su deseo: el aire resuena con los ladridos. Melanqueto le hizo las primeras heridas en el lomo; las siguientes, Terodamante; Oresítrofo se le clavó en el hombro: habían salido más tarde, pero por un atajo del monte se adelantaron en el camino. Mientras ellos retienen a su amo, el resto de la jauría se reúne y le hinca los dientes en el cuerpo.

*Iam loca vulneribus desunt. Gemit ille sonumque,*
*etsi non hominis, quem non tamen edere possit*
*cervus habet, maestisque replet iuga nota querellis.*
*Et genibus pronis supplex similisque roganti*
*circumfert tacitos tamquam sua bracchia vultus.*

vv. 237-241 Ya no queda sitio para las heridas. Él gime y emite un sonido que, aunque no es de hombre, no es tampoco el que podría emitir un ciervo, y llena de tristes lamentos las cumbres que conoce. Y, de rodillas, suplicante y semejante a quien ruega, vuelve a su alrededor su rostro callado como si fueran sus brazos.

## VERSOS 242-252

*At comites rapidum solitis hortatibus agmen*
*ignari instigant oculisque Actaeona quaerunt*
*et velut absentem certatim Actaeona clamant*
*(ad nomen caput ille refert), et abesse queruntur*
*nec capere oblatae segnem spectacula praedae.*
*Vellet abesse quidem, sed adest; velletque videre,*
*non etiam sentire canum fera facta suorum.*
*Undique circumstant mersisque in corpore rostris*
*dilacerant falsi dominum sub imagine cervi.*
*[nec nisi finita per plurima vulnera vita]*
*[ira pharetratae fertur satiata Dianae.]*

vv. 242-252 Pero sus compañeros, sin saberlo, azuzan a la veloz jauría con los gritos de costumbre, buscan con los ojos a Acteón y, a porfía, llaman a Acteón como si estuviera ausente (él vuelve la cabeza al oír su nombre), y se quejan de que no esté y de que, por perezoso, no contemple el espectáculo de la presa que se les ofrece. Él querría, desde luego, estar ausente, pero está presente; y querría ver, no también sentir, las salvajes hazañas de sus perros. Por todas partes lo rodean y, hundiendo los hocicos en su cuerpo, despedazan a su amo bajo la apariencia de un falso ciervo. [Y se cuenta que la ira de Diana, la portadora de la aljaba, no se sació hasta que su vida acabó entre innumerables heridas.]

## En resumen

**RESUMEN**

El narrador anuncia que la primera desgracia de Cadmo, en medio de su felicidad, fue su nieto Acteón, aunque aclara que la culpa fue de la mala suerte y no un crimen, pues «¿qué crimen tiene un error?». Al mediodía, tras una buena jornada de caza, Acteón despide a sus compañeros. En el valle de Gargafia hay una gruta con una fuente donde Diana se baña, cansada de cazar, servida por sus ninfas. Acteón, que vaga sin rumbo por un bosque que no conoce, llega allí por casualidad («así lo llevaba el destino»). Las ninfas, al ver a un hombre, gritan y rodean a la diosa para taparla, pero Diana, más alta que todas, queda a la vista y se ruboriza. Como no tiene a mano las flechas, le arroja agua a la cara y le dice: «Ahora cuenta que me has visto sin velo, si es que puedes contarlo». Acteón se convierte en ciervo: le nacen cuernos, se le alarga el cuello, las manos se vuelven patas y el cuerpo se cubre de pelo; solo conserva la mente humana. Huye y, al verse en el agua, intenta lamentarse, pero no puede hablar. Sus propios perros lo descubren y lo persiguen; él quiere gritar «¡Soy Acteón, reconoced a vuestro dueño!», pero no le salen las palabras. Lo despedazan mientras sus compañeros, que no saben quién es, azuzan a los perros y lo llaman lamentando su ausencia. El pasaje termina diciendo que la ira de Diana solo se sació con su muerte. (Justo después, en los vv. 253-255, fuera de la selección, Ovidio recoge el debate de la gente: unos encuentran a la diosa demasiado cruel y otros la consideran digna de su virginidad.)

**METAMORFOSIS**

Acteón → ciervo.

**TEMAS**

La culpa sin intención: el castigo desproporcionado de un error involuntario; la crueldad de los dioses; mirar lo prohibido; la pérdida de la identidad y de la palabra; la desgracia de la casa de Cadmo (Tebas).

**CLAVES PARA LA PAU**

Acteón nieto de Cadmo; valle de Gargafia; Diana bañándose; el agua que lo transforma; muere despedazado por sus propios perros; «fortuna» y no «crimen».



5

OVIDIO · MET. III, 339-510

# Narciso y Eco

Eco → voz (sus huesos se vuelven piedra); Narciso → la flor narciso.

Caravaggio (atribuido), Narciso (1597-1599), Galleria Nazionale d'Arte Antica

**PERSONAJES**

Tiresias, adivino ciego de Tebas; Liríope, ninfa, madre de Narciso; Cefiso, dios río, su padre; Narciso; Eco, ninfa; Juno; Némesis (llamada Ramnusia), diosa de la venganza; las náyades, hermanas de Narciso, y las dríades.

## VERSOS 339-392

*Ille per Aonias fama celeberrimus urbes*
*inreprehensa dabat populo responsa petenti.*
*Prima fide vocisque ratae temptamina sumpsit*
*caerula Liriope. Quam quondam flumine curvo*
*implicuit clausaeque suis Cephisus in undis*
*vim tulit. Enixa est utero pulcherrima pleno*
*infantem, nymphis iam tunc qui posset amari,*
*Narcissumque vocat. De quo consultus, an esset*
*tempora maturae visurus longa senectae,*
*fatidicus vates "si se non noverit" inquit.*
*Vana diu visa est vox auguris: exitus illam*
*resque probat letique genus novitasque furoris.*

vv. 339-350 Él, celebérrimo por su fama en las ciudades aonias, daba respuestas irreprochables al pueblo que lo consultaba. La primera en poner a prueba la veracidad y el acierto de su voz fue la azulada Liríope, a quien en otro tiempo el Cefiso envolvió en su sinuosa corriente y, encerrada en sus aguas, forzó. Ella, bellísima, dio a luz, con el vientre lleno, a un niño que ya entonces podía ser amado por las ninfas, y lo llama Narciso. Consultado acerca de él, sobre si llegaría a ver los largos tiempos de una vejez madura, el adivino que conoce el destino dijo: «Si no llega a conocerse». Durante mucho tiempo pareció vana la palabra del augur: la confirman el desenlace, los hechos, el tipo de muerte y la extrañeza de su locura.

*Namque ter ad quinos unum Cephisius annum*
*addiderat poteratque puer iuvenisque videri:*
*multi illum iuvenes, multae cupiere puellae.*
*Sed fuit in tenera tam dura superbia forma:*
*nulli illum iuvenes, nullae tetigere puellae.*
*Adspicit hunc trepidos agitantem in retia cervos*
*vocalis nymphe, quae nec reticere loquenti,*
*nec prior ipsa loqui didicit, resonabilis Echo.*

vv. 351-358 Pues el hijo del Cefiso había añadido un año a los quince y podía parecer niño y joven: muchos jóvenes, muchas muchachas lo desearon. Pero hubo en su tierna belleza una soberbia tan dura que ningún joven, ninguna muchacha lo tocó. Lo ve, mientras empuja a las redes a los asustados ciervos, una ninfa de voz sonora, que no aprendió ni a callar ante quien habla ni a hablar ella primero: la resonante Eco.

*Corpus adhuc Echo, non vox erat; et tamen usum*
*garrula non alium, quam nunc habet, oris habebat,*
*reddere de multis ut verba novissima posset.*
*Fecerat hoc Iuno, quia, cum deprendere posset*
*cum Iove saepe suo nymphas in monte iacentes,*
*illa deam longo prudens sermone tenebat,*
*dum fugerent nymphae. Postquam Saturnia sensit*
*"huius" ait "linguae, qua sum delusa, potestas*
*parva tibi dabitur vocisque brevissimus usus":*
*reque minas firmat. Tamen haec in fine loquendi*
*ingeminat voces auditaque verba reportat.*

vv. 359-369 Eco era todavía un cuerpo, no una voz; y, sin embargo, la charlatana no tenía otro uso de su boca que el que tiene ahora: poder devolver, de muchas palabras, las últimas. Esto lo había hecho Juno, porque, cuando podía sorprender a las ninfas acostadas con su Júpiter en el monte, a menudo aquella, astuta, entretenía a la diosa con una larga conversación hasta que las ninfas huían. Cuando la Saturnia se dio cuenta, dijo: «De esta lengua con la que me has engañado se te concederá un poder escaso, y un uso brevísimo de la voz», y confirma con hechos sus amenazas. Ella, no obstante, al final de lo que se dice, repite las voces y devuelve las palabras que oye.

370 *Ergo ubi Narcissum per devia rura vagantem*
371 *vidit et incaluit, sequitur vestigia furtim,*
372 *quoque magis sequitur, flamma propiore calescit,*
373 *non aliter, quam cum summis circumlita taedis*
374 *admotas rapiunt vivacia sulphura flammas.*
375 *O quotiens voluit blandis accedere dictis*
376 *et molles adhibere preces: natura repugnat*
377 *nec sinit incipiat. Sed, quod sinit, illa parata est*
378 *exspectare sonos, ad quos sua verba remittat.*

vv. 370-378 Así pues, en cuanto vio a Narciso vagando por campos apartados y se inflamó de amor, sigue sus huellas a escondidas, y cuanto más lo sigue, más se calienta con una llama más cercana, no de otro modo que cuando el azufre vivo, untado en la punta de las antorchas, prende las llamas que se le acercan. ¡Oh, cuántas veces quiso acercarse con palabras cariñosas y dirigirle tiernas súplicas! Su naturaleza se opone y no le permite empezar; pero —esto sí se lo permite— ella está dispuesta a esperar los sonidos a los que devolver sus propias palabras.

379 *Forte puer comitum seductus ab agmine fido,*
380 *dixerat "ecquis adest?" et "adest!" responderat Echo.*
381 *Hic stupet, utque aciem partes dimittit in omnes,*
382 *voce "veni!" magna clamat: vocat illa vocantem.*
383 *Respicit et rursus nullo veniente "quid" inquit*
384 *"me fugis?" et totidem, quot dixit, verba recepit.*

vv. 379-384 Por casualidad el muchacho, apartado del grupo fiel de sus compañeros, había dicho: «¿Hay alguien aquí?», y «¡Aquí!», había respondido Eco. Él se queda atónito y, mientras dirige la vista a todas partes, grita en voz alta: «¡Ven!»; ella llama a quien la llama. Mira atrás y, como nadie viene, dice de nuevo: «¿Por qué me huyes?», y recibió tantas palabras como dijo.

385 *Perstat et, alternae deceptus imagine vocis,*
386 *"huc coeamus!" ait: nullique libentius umquam*
387 *responsura sono "coeamus" rettulit Echo,*
388 *et verbis favet ipsa suis egressaque silva*
389 *ibat, ut iniceret sperato bracchia collo.*
390 *Ille fugit fugiensque "manus complexibus aufer:*
391 *ante" ait "emoriar, quam sit tibi copia nostri."*
392 *Rettulit illa nihil nisi "sit tibi copia nostri."*

vv. 385-392 Insiste y, engañado por la imagen de la voz que le contesta, dice: «¡Juntémonos aquí!»; y Eco, que nunca respondería más a gusto a ningún sonido, repitió: «¡Juntémonos!», y ella misma secunda sus palabras y, saliendo del bosque, se acercaba para echar los brazos al cuello deseado. Él huye y, huyendo, dice: «¡Aparta las manos de mí, no me abraces! Antes moriré que dejar que me tengas». Ella no repitió nada más que «¡Que me tengas!».

## VERSOS 393-447

393 *Spreta latet silvis pudibundaque frondibus ora*
394 *protegit et solis ex illo vivit in antris.*
395 *Sed tamen haeret amor crescitque dolore repulsae.*
396 *Extenuant vigiles corpus miserabile curae,*
397 *adducitque cutem macies et in aera sucus*
398 *corporis omnis abit. Vox tantum atque ossa supersunt:*
399 *vox manet; ossa ferunt lapidis traxisse figuram.*
400 *[inde latet silvis nulloque in monte videtur;]*
401 *[omnibus auditur: sonus est, qui vivit in illa.]*

vv. 393-401 Despreciada, se esconde en los bosques, cubre con hojas su rostro avergonzado y desde entonces vive en grutas solitarias. Pero, aun así, el amor sigue prendido en ella y crece con el dolor del rechazo. Los desvelos consumen su cuerpo digno de lástima, la delgadez le contrae la piel y toda la savia de su cuerpo se va al aire. Solo le quedan la voz y los huesos: la voz permanece; los huesos, dicen, tomaron la forma de una piedra. [Desde entonces se esconde en los bosques y no se la ve en ningún monte; todos la oyen: es el sonido lo que vive en ella.]

*Sic hanc, sic alias undis aut montibus ortas*
*luserat hic nymphas, sic coetus ante viriles.*
*Inde manus aliquis despectus ad aethera tollens*
*"sic amet ipse licet sic non potiatur amato!"*
*dixerat. Adsensit precibus Rhamnusia iustis.*

vv. 402-406 Así había burlado él a esta, así a otras ninfas nacidas en las aguas o en los montes, así antes a grupos de hombres. Por eso uno de los despreciados, alzando las manos al cielo, había dicho: «¡Ojalá ame así él también y así no consiga lo que ama!». La Ramnusia asintió a sus justas súplicas.

*Fons erat inlimis, nitidis argenteus undis,*
*quem neque pastores neque pastae monte capellae*
*contigerant aliudve pecus, quem nulla volucris*
*nec fera turbarat nec lapsus ab arbore ramus.*
*Gramen erat circa, quod proximus umor alebat,*
*silvaque sole locum passura tepescere nullo.*

vv. 407-412 Había una fuente sin limo, plateada, de aguas brillantes, que ni los pastores ni las cabras que pacen en el monte ni ningún otro ganado habían tocado, que ningún ave ni fiera había enturbiado, ni rama alguna caída de un árbol. Alrededor había hierba, que alimentaba la humedad cercana, y un bosque que no permitiría que el lugar se calentara con ningún sol.

*Hic puer, et studio venandi lassus et aestu,*
*procubuit faciemque loci fontemque secutus.*
*[dumque sitim sedare cupit, sitis altera crevit.]*
*Dumque bibit, visae correptus imagine formae*
*[spem sine corpore amat: corpus putat esse, quod unda est]*
*adstupet ipse sibi, vultuque inmotus eodem*
*haeret, ut e Pario formatum marmore signum.*

vv. 413-419 Aquí el muchacho, cansado por el afán de cazar y por el calor, se tumbó, atraído por el aspecto del lugar y por la fuente. [Y, mientras desea calmar su sed, nació en él otra sed.] Y, mientras bebe, arrebatado por la imagen de la belleza que ve [ama una esperanza sin cuerpo: cree que es cuerpo lo que es agua], se queda pasmado ante sí mismo y permanece inmóvil con el mismo semblante, como una estatua esculpida en mármol de Paros.

*Spectat humi positus geminum, sua lumina, sidus*
*et dignos Baccho, dignos et Apolline crines*
*impubesque genas et eburnea colla decusque*
*oris et in niveo mixtum candore ruborem,*
*cunctaque miratur, quibus est mirabilis ipse.*
*Se cupit imprudens et qui probat, ipse probatur,*
*dumque petit, petitur, pariterque accendit et ardet.*

vv. 420-426 Tumbado en el suelo, contempla dos estrellas, sus propios ojos, y unos cabellos dignos de Baco, dignos también de Apolo, y sus mejillas imberbes, su cuello de marfil, la belleza de su rostro y el rubor mezclado con una blancura de nieve, y admira todo aquello por lo que él mismo es admirable. Se desea sin saberlo, y quien da su aprecio es él mismo el apreciado; mientras corteja, es cortejado, y a la vez enciende y arde.

*Inrita fallaci quotiens dedit oscula fonti!*
*In mediis quotiens visum captantia collum*
*bracchia mersit aquis, nec se deprendit in illis!*
*Quid videat, nescit: sed quod videt, uritur illo,*
*atque oculos idem, qui decipit, incitat error.*
*Credule, quid frustra simulacra fugacia captas?*
*quod petis, est nusquam; quod amas, avertere, perdes.*
*Ista repercussae, quam cernis, imaginis umbra est:*
*nil habet ista sui; tecum venitque manetque,*
*tecum discedet, si tu discedere possis.*

vv. 427-436 ¡Cuántas veces dio vanos besos a la engañosa fuente! ¡Cuántas veces hundió en medio de las aguas los brazos para atrapar el cuello que veía, y no se atrapa a sí mismo en ellas! No sabe qué ve, pero lo que ve lo abrasa, y el mismo error que engaña sus ojos los excita. Crédulo, ¿por qué intentas atrapar en vano imágenes fugaces? Lo que buscas no está en ninguna parte; lo que amas, si te das la vuelta, lo perderás. Eso que ves es la sombra de una imagen reflejada: no tiene nada propio; contigo viene y contigo se queda, contigo se irá, si es que tú pudieras irte.

437 *Non illum Cereris, non illum cura quietis*
438 *abstrahere inde potest, sed opaca fusus in herba*
439 *spectat inexpleto mendacem lumine formam,*
440 *perque oculos perit ipse suos; paulumque levatus*
441 *ad circumstantes tendens sua bracchia silvas*
442 *"ecquis, io silvae, crudelius" inquit "amavit?*
443 *Scitis enim, et multis latebra opportuna fuistis.*
444 *Ecquem, cum vestrae tot agantur saecula vitae,*
445 *qui sic tabuerit, longo meministis in aevo?*
446 *Et placet et video; sed quod videoque placetque,*
447 *non tamen invenio: tantus tenet error amantem.*

vv. 437-447 Ni el deseo de los dones de Ceres ni el de descanso pueden apartarlo de allí, sino que, tendido sobre la hierba sombría, contempla con mirada insaciable la figura engañosa y perece él mismo por sus propios ojos; e, incorporándose un poco y tendiendo los brazos hacia los bosques que lo rodean, dice: «¿Hubo alguien, oh bosques, que amara de forma más cruel? Vosotros lo sabéis, pues habéis sido para muchos un escondite oportuno. ¿Recordáis, en tan largo tiempo, ya que los siglos de vuestra vida son tantos, a alguien que se haya consumido así? Me gusta y lo veo; pero lo que veo y me gusta no lo encuentro, sin embargo: tan gran error tiene preso al amante.

## VERSOS 448-501

448 *Quoque magis doleam, nec nos mare separat ingens,*
449 *nec via nec montes nec clausis moenia portis:*
450 *exigua prohibemur aqua. Cupit ipse teneri:*
451 *nam quotiens liquidis porreximus oscula lymphis,*
452 *hic totiens ad me resupino nititur ore.*
453 *Posse putes tangi: minimum est, quod amantibus obstat.*

vv. 448-453 Y, para que sufra más, no nos separa un mar inmenso, ni un camino, ni montes, ni murallas de puertas cerradas: nos lo impide un poco de agua. Él mismo desea ser abrazado: pues cuantas veces acerqué mis besos al agua cristalina, otras tantas se esfuerza él hacia mí con la boca vuelta hacia arriba. Creerías que se le puede tocar: es mínimo lo que se interpone entre los amantes.

454 *Quisquis es, huc exi! quid me, puer unice, fallis,*
455 *quove petitus abis? certe nec forma nec aetas*
456 *est mea quam fugias, et amarunt me quoque nymphae.*
457 *Spem mihi nescio quam vultu promittis amico,*
458 *cumque ego porrexi tibi bracchia, porrigis ultro:*
459 *cum risi, adrides; lacrimas quoque saepe notavi*
460 *me lacrimante tuas, nutu quoque signa remittis,*
461 *et quantum motu formosi suspicor oris,*
462 *verba refers aures non pervenientia nostras.*

vv. 454-462 ¡Quienquiera que seas, sal aquí! ¿Por qué me engañas, muchacho sin igual, o adónde te vas cuando te busco? Ciertamente, ni mi belleza ni mi edad son de las que se huyen, y también a mí me amaron las ninfas. Con tu rostro amistoso me prometes no sé qué esperanza y, cuando te he tendido los brazos, tú me tiendes los tuyos; cuando he sonreído, me sonríes; también he notado a menudo tus lágrimas cuando yo lloraba; me devuelves también las señales con un gesto y, por lo que sospecho por el movimiento de tu hermosa boca, me respondes palabras que no llegan a mis oídos.

463 *Iste ego sum: sensi, nec me mea fallit imago.*
464 *Uror amore mei, flammas moveoque feroque.*
465 *Quid faciam? roger, anne rogem? quid deinde rogabo?*
466 *quod cupio mecum est: inopem me copia fecit.*
467 *O utinam a nostro secedere corpore possem!*
468 *Votum in amante novum: vellem quod amamus abesset! —*

vv. 463-468 ¡Ese soy yo! Me he dado cuenta, y mi imagen no me engaña. Ardo de amor por mí mismo: provoco las llamas y las sufro. ¿Qué puedo hacer? ¿Dejarme rogar o rogar yo? ¿Y qué rogaré después? Lo que deseo está conmigo: la abundancia me ha hecho pobre. ¡Ojalá pudiera separarme de mi cuerpo! Deseo nuevo en un amante: ¡querría que lo que amo estuviera lejos!

*Iamque dolor vires adimit, nec tempora vitae*
*longa meae superant, primoque exstinguor in aevo.*
*Nec mihi mors gravis est posituro morte dolores:*
*hic, qui diligitur, vellem diuturnior esset.*
*Nunc duo concordes anima moriemur in una."*

vv. 469-473 Y ya el dolor me quita las fuerzas, no me queda mucho tiempo de vida y me apago en la flor de la edad. Y no me pesa la muerte, pues con la muerte dejaré mis dolores; querría que este a quien amo viviera más tiempo. Ahora moriremos los dos, unidos en una sola alma».

*Dixit et ad faciem rediit male sanus eandem*
*et lacrimis turbavit aquas, obscuraque moto*
*reddita forma lacu est. Quam cum vidisset abire,*
*"quo refugis? remane, nec me, crudelis, amantem*
*desere!" clamavit: "liceat, quod tangere non est,*
*adspicere et misero praebere alimenta furori."*

vv. 474-479 Dijo y, fuera de sí, volvió a contemplar el mismo rostro y enturbió el agua con sus lágrimas, y, al agitarse el estanque, la figura se volvió oscura. Cuando la vio alejarse, gritó: «¿Adónde huyes? ¡Quédate y no abandones, cruel, a quien te ama! Que se me permita mirar lo que no puedo tocar y dar alimento a mi desdichada locura».

*Dumque dolet, summa vestem deduxit ab ora*
*nudaque marmoreis percussit pectora palmis.*
*Pectora traxerunt tenuem percussa ruborem,*
*non aliter quam poma solent, quae candida parte,*
*parte rubent, aut ut variis solet uva racemis*
*ducere purpureum nondum matura colorem.*

vv. 480-485 Y, mientras se lamenta, se bajó la túnica desde el borde de arriba y se golpeó el pecho desnudo con sus palmas de mármol. El pecho, golpeado, tomó un tenue rubor, no de otro modo que suelen las manzanas, que en parte son blancas y en parte rojas, o como la uva, aún no madura, suele tomar un color purpúreo en sus racimos de varios tonos.

*Quae simul adspexit liquefacta rursus in unda,*
*non tulit ulterius, sed ut intabescere flavae*
*igne levi cerae matutinaeque pruinae*
*sole tepente solent, sic attenuatus amore*
*liquitur et tecto paulatim carpitur igni.*
*Et neque iam color est mixto candore rubori,*
*nec vigor et vires et quae modo visa placebant,*
*nec corpus remanet, quondam quod amaverat Echo.*

vv. 486-493 En cuanto vio esto en el agua, otra vez límpida, no lo soportó más, sino que, como suelen derretirse la cera amarilla con un fuego suave y la escarcha de la mañana con el sol tibio, así, consumido por el amor, se deshace y poco a poco lo devora un fuego oculto. Y ya no tiene el color del rubor mezclado con la blancura, ni el vigor ni las fuerzas, ni lo que poco antes, al verlo, le agradaba, ni le queda el cuerpo que un día había amado Eco.

*Quae tamen ut vidit, quamvis irata memorque,*
*indoluit, quotiensque puer miserabilis "eheu"*
*dixerat, haec resonis iterabat vocibus "eheu";*
*cumque suos manibus percusserat ille lacertos,*
*haec quoque reddebat sonitum plangoris eundem.*
*Ultima vox solitam fuit haec spectantis in undam,*
*"heu frustra dilecte puer!" totidemque remisit*
*verba locus, dictoque vale "vale!" inquit et Echo.*

vv. 494-501 Ella, sin embargo, cuando lo vio, aunque airada y sin olvidar, sintió dolor, y cuantas veces el desdichado muchacho decía «¡Ay!», ella repetía con su voz resonante «¡Ay!»; y cuando él se golpeaba los brazos con las manos, ella devolvía también el mismo sonido de los golpes. Estas fueron sus últimas palabras, mientras miraba en el agua de siempre: «¡Ay, muchacho amado en vano!», y el lugar devolvió otras tantas palabras; y, cuando dijo «¡Adiós!», también Eco dijo «¡Adiós!».

*Ille caput viridi fessum submisit in herba;*
*lumina mors clausit domini mirantia formam.*
*Tunc quoque se, postquam est inferna sede receptus,*
*in Stygia spectabat aqua. Planxere sorores*
*naides et sectos fratri posuere capillos,*
*planxerunt dryades: plangentibus adsonat Echo.*
*Iamque rogum quassasque faces feretrumque parabant:*
*nusquam corpus erat; croceum pro corpore florem*
*inveniunt, foliis medium cingentibus albis.*

vv. 502-510 Él dejó caer su cabeza cansada sobre la hierba verde; la muerte cerró los ojos que admiraban la belleza de su dueño. Incluso entonces, después de ser recibido en la morada infernal, se contemplaba en el agua de la Estigia. Lo lloraron golpeándose el pecho sus hermanas las náyades y ofrecieron a su hermano sus cabellos cortados; lo lloraron las dríades: Eco responde a sus llantos. Y ya preparaban la pira, las antorchas agitadas y el féretro: el cuerpo no estaba en ninguna parte; en lugar del cuerpo encuentran una flor de color azafrán, con pétalos blancos que rodean su centro.

## En resumen

### RESUMEN

Liríope pregunta a Tiresias si su hijo Narciso vivirá muchos años, y el adivino responde: «Si no llega a conocerse». A los dieciséis años Narciso es tan hermoso que lo desean muchachos y muchachas, pero su orgullo es tan grande que nadie lo toca. Lo ve la ninfa Eco, que no puede hablar por sí misma: Juno la castigó a repetir solo las últimas palabras que oye, porque con su charla la entretenía mientras las ninfas amantes de Júpiter escapaban. Eco se enamora de Narciso y lo sigue; cuando él pregunta «¿Hay alguien aquí?», ella responde «aquí» y, cuando él dice «reunámonos», ella sale del bosque para abrazarlo. Narciso la rechaza con desprecio («antes moriré que dejar que me tengas»), y ella solo repite «que me tengas». Eco se esconde en las cuevas y se consume de amor hasta quedar reducida a voz y huesos, que se convierten en piedra; desde entonces solo es un sonido que responde. Uno de los despreciados por Narciso pide que él ame y no consiga lo que ama, y Némesis escucha la súplica. Narciso, cansado de cazar, se inclina sobre una fuente limpia, nunca tocada por pastores ni animales, y se enamora de su reflejo, creyendo que es otro. Intenta besarlo y abrazarlo, sin éxito. Al final comprende la verdad: «Ese soy yo; me he dado cuenta y mi imagen no me engaña» (*iste ego sum*, III, 463). Desesperado, se consume poco a poco como la cera junto al fuego; Eco repite sus lamentos y su último «adiós». Incluso en el mundo de los muertos sigue contemplándose en las aguas de la Estigia. Cuando sus hermanas preparan la pira funeraria, en lugar del cuerpo encuentran una flor amarilla rodeada de pétalos blancos.

### METAMORFOSIS

Eco → voz (sus huesos se vuelven piedra); Narciso → la flor narciso.

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

El origen del eco y de la flor del narciso.

### TEMAS

El amor imposible; el amor a uno mismo (de aquí el término «narcisismo»); el conocimiento de uno mismo como peligro (inversión del *conócete a ti mismo* délfico); la apariencia y la realidad; el castigo del orgullo; la palabra y la voz.

### CLAVES PARA LA PAU

La profecía de Tiresias («si no se conoce»); Eco castigada por Juno a repetir; Némesis atiende la súplica del rechazado; la fuente; la flor amarilla y blanca.



6

OVIDIO · MET. IV, 53-166

# Píramo y Tisbe

Los frutos de la morera cambian de blanco a rojo oscuro (púrpura).

Hans Baldung Grien, Píramo y Tisbe (c. 1530), Gemäldegalerie de Berlín

**PERSONAJES**

Píramo, el joven más hermoso; Tisbe, la muchacha más destacada de Oriente; sus padres; una leona. La historia la cuenta una de las hijas de Minias (las Miníades), que tejen mientras rechazan celebrar el culto de Baco.

## VERSOS 53-104

*Hoc placet, hanc, quoniam vulgaris fabula non est,*
*talibus orsa modis, lana sua fila sequente:*
*"Pyramus et Thisbe, iuvenum pulcherrimus alter,*
*altera, quas oriens habuit, praelata puellis,*
*contiguas tenuere domos, ubi dicitur altam*
*coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.*

vv. 53-58 Esta es la que le agrada y, puesto que no es una historia conocida por el pueblo, la empezó de este modo, mientras la lana seguía a su hilo: «Píramo y Tisbe, él el más hermoso de los jóvenes, ella preferida a todas las muchachas que tuvo el Oriente, habitaron casas contiguas, allí donde se dice que Semíramis rodeó de murallas de ladrillo su alta ciudad.

*Notitiam primosque gradus vicinia fecit:*
*tempore crevit amor. Taedae quoque iure coissent:*
*sed vetuere patres. Quod non potuere vetare,*
*ex aequo captis ardebant mentibus ambo.*
*Conscius omnis abest: nutu signisque loquuntur,*
*quoque magis tegitur, tectus magis aestuat ignis.*

vv. 59-64 La vecindad hizo que se conocieran y dio los primeros pasos; con el tiempo creció el amor. Se habrían unido también por el derecho de la antorcha nupcial, pero lo prohibieron sus padres. Lo que no pudieron prohibir es que ambos ardieran por igual, con el corazón cautivo. No hay ningún confidente; se hablan con gestos y señas, y cuanto más se oculta el fuego, más arde oculto.

*Fissus erat tenui rima, quam duxerat olim,*
*cum fieret paries domui communis utrique.*
*Id vitium nulli per saecula longa notatum*
*(quid non sentit amor?) primi vidistis amantes,*
*et vocis fecistis iter; tutaeque per illud*
*murmure blanditiae minimo transire solebant.*

vv. 65-70 La pared común a ambas casas estaba hendida por una fina grieta, que se le había abierto tiempo atrás, cuando la levantaban. Ese defecto, que nadie había advertido durante largos siglos (¿qué no percibe el amor?), lo visteis vosotros los primeros, amantes, e hicisteis de él un camino para vuestra voz; y por él solían pasar seguras vuestras palabras tiernas, en un murmullo levísimo.

*Saepe, ubi constiterant hinc Thisbe, Pyramus illinc,*
*inque vices fuerat captatus anhelitus oris,*
*"invide" dicebant "paries, quid amantibus obstas?*
*quantum erat, ut sineres toto nos corpore iungi,*
*aut hoc si nimium est, vel ad oscula danda pateres?*
*Nec sumus ingrati: tibi nos debere fatemur,*
*quod datus est verbis ad amicas transitus aures."*
*Talia diversa nequiquam sede locuti*
*sub noctem dixere "vale" partique dedere*
*oscula quisque suae non pervenientia contra.*

vv. 71-80 A menudo, cuando se habían colocado, Tisbe a este lado y Píramo al otro, y cada uno había captado a su vez el aliento de la boca del otro, decían: "Pared envidiosa, ¿por qué te interpones entre los amantes? ¿Qué te costaba dejar que nos uniéramos con todo el cuerpo o, si eso es demasiado, abrirte al menos para que nos diéramos besos? Pero no somos desagradecidos: reconocemos que te debemos que nuestras palabras tengan paso hasta los oídos amados". Tras decir tales cosas en vano, cada uno desde su lado, al llegar la noche se dijeron "adiós" y dieron cada uno a su parte de la pared besos que no llegaban al otro lado.

*Postera nocturnos aurora removerat ignes,*
*solque pruinosas radiis siccaverat herbas:*
*ad solitum coiere locum. Tum murmure parvo*
*multa prius questi, statuunt, ut nocte silenti*
*fallere custodes foribusque excedere temptent,*
*cumque domo exierint, urbis quoque tecta relinquant;*
*neve sit errandum lato spatiantibus arvo,*
*conveniant ad busta Nini lateantque sub umbra*
*arboris. Arbor ibi, niveis uberrima pomis*
*ardua morus, erat, gelido contermina fonti.*

vv. 81-90 La aurora siguiente había apartado los fuegos nocturnos y el sol había secado con sus rayos la hierba cubierta de escarcha: se reunieron en el lugar de costumbre. Entonces, después de quejarse mucho primero en un leve murmullo, deciden intentar, en el silencio de la noche, burlar a los guardianes y salir por la puerta y, una vez fuera de casa, dejar también atrás los edificios de la ciudad; y, para no tener que andar perdidos vagando por el ancho campo, reunirse junto a la tumba de Nino y esconderse bajo la sombra de un árbol. Había allí un árbol, un alto moral cargadísimo de frutos blancos como la nieve, vecino de una fuente fría.

*Pacta placent. Et lux, tarde discedere visa,*
*praecipitatur aquis, et aquis nox exit ab isdem.*
*Callida per tenebras versato cardine Thisbe*
*egreditur fallitque suos, adopertaque vultum*
*pervenit ad tumulum, dictaque sub arbore sedit.*
*Audacem faciebat amor. Venit ecce recenti*
*caede leaena boum spumantes oblita rictus,*
*depositura sitim vicini fontis in unda.*

vv. 91-98 El acuerdo les agrada. Y la luz, que les pareció tardar en marcharse, se precipita en las aguas, y de esas mismas aguas sale la noche. Astuta, Tisbe hace girar el gozne en la oscuridad, sale, burla a los suyos y, con el rostro cubierto, llega a la tumba y se sienta bajo el árbol convenido. El amor la hacía audaz. Y he aquí que llega una leona, con las fauces espumantes manchadas por la reciente matanza de unos bueyes, para saciar su sed en el agua de la fuente cercana.

*Quam procul ad lunae radios Babylonia Thisbe*
*vidit et obscurum timido pede fugit in antrum,*
*dumque fugit, tergo velamina lapsa reliquit.*
*Ut lea saeva sitim multa conpescuit unda,*
*dum redit in silvas, inventos forte sine ipsa*
*ore cruentato tenues laniavit amictus.*

vv. 99-104 La babilonia Tisbe la vio de lejos, a la luz de la luna, y con pie temeroso huyó a una cueva oscura y, mientras huía, se le cayó el velo de la espalda y lo dejó atrás. Cuando la feroz leona hubo calmado su sed con mucha agua, al volver a los bosques encontró por casualidad el fino manto sin su dueña y lo desgarró con la boca ensangrentada.

## VERSOS 105-153

*Serius egressus vestigia vidit in alto*
*pulvere certa ferae totoque expalluit ore*
*Pyramus: ut vero vestem quoque sanguine tinctam*
*repperit, "una duos" inquit "nox perdet amantes.*
*E quibus illa fuit longa dignissima vita,*
*nostra nocens anima est: ego te, miseranda, peremi,*
*in loca plena metus qui iussi nocte venires,*
*nec prior huc veni. Nostrum divellite corpus,*
*et scelerata fero consumite viscera morsu,*
*o quicumque sub hac habitatis rupe, leones.*

vv. 105-114 Píramo, que había salido más tarde, vio en el polvo espeso huellas inequívocas de la fiera y palideció en todo su rostro; y cuando encontró también el vestido teñido de sangre, dijo: "Una sola noche perderá a dos amantes. De ellos, ella era la más digna de una larga vida; mía es el alma culpable: yo te he matado, desdichada, yo que te mandé venir de noche a lugares llenos de peligro y no llegué aquí el primero. ¡Despedazad mi cuerpo y devorad con fiero mordisco mis entrañas criminales, oh leones, todos los que habitáis bajo esta roca!

*Sed timidi est optare necem." Velamina Thisbes*
*tollit et ad pactae secum fert arboris umbram;*
*utque dedit notae lacrimas, dedit oscula vesti,*
*"accipe nunc" inquit "nostri quoque sanguinis haustus!"*
*quoque erat accinctus, demisit in ilia ferrum,*
*nec mora, ferventi moriens e vulnere traxit.*

vv. 115-120 Pero desear la muerte es de cobardes". Recoge el velo de Tisbe y lo lleva consigo a la sombra del árbol convenido; y, después de dar lágrimas y besos a la prenda conocida, dice: "¡Recibe ahora también un trago de mi sangre!". Y hundió en sus ijares el hierro que llevaba ceñido y, sin tardar, moribundo, lo sacó de la herida hirviente.

*Ut iacuit resupinus humo: cruor emicat alte,*
*non aliter quam cum vitiato fistula plumbo*
*scinditur et tenui stridente foramine longas*
*eiaculatur aquas atque ictibus aera rumpit.*
*Arborei fetus adspergine caedis in atram*
*vertuntur faciem, madefactaque sanguine radix*
*purpureo tingit pendentia mora colore.*

vv. 121-127 Cuando quedó tendido boca arriba en el suelo, la sangre salta a lo alto, no de otro modo que cuando una tubería de plomo defectuoso se rompe y, por un estrecho agujero que silba, lanza largos chorros de agua y rasga el aire con sus golpes. Los frutos del árbol, salpicados por la sangre, se vuelven de color negro, y la raíz, empapada de sangre, tiñe de color púrpura las moras que cuelgan.

*Ecce metu nondum posito, ne fallat amantem,*
*illa redit iuvenemque oculis animoque requirit,*
*quantaque vitarit narrare pericula gestit.*
*Utque locum et visa cognoscit in arbore formam,*
*sic facit incertam pomi color: haeret, an haec sit.*
*Dum dubitat, tremebunda videt pulsare cruentum*
*membra solum, retroque pedem tulit, oraque buxo*
*pallidiora gerens exhorruit aequoris instar,*
*quod tremit, exigua cum summum stringitur aura.*

vv. 128-136 Y he aquí que, sin haberse librado aún del miedo, para no defraudar a su amante, ella vuelve, busca al joven con los ojos y con el corazón, y está deseando contarle de cuántos peligros se ha salvado. Y aunque reconoce el lugar y la forma del árbol que ve, el color del fruto la deja insegura: duda si es este. Mientras vacila, ve unos miembros que, palpitantes, golpean el suelo ensangrentado; retrocedió y, con el rostro más pálido que el boj, se estremeció como el mar, que tiembla cuando una leve brisa roza su superficie.

*Sed postquam remorata suos cognovit amores,*
*percutit indignos claro plangore lacertos,*
*et laniata comas amplexaque corpus amatum*
*vulnera supplevit lacrimis fletumque cruori*
*miscuit et gelidis in vultibus oscula figens*
*"Pyrame" clamavit "quis te mihi casus ademit?*
*Pyrame, responde: tua te carissima Thisbe*
*nominat: exaudi vultusque attolle iacentes!"*

vv. 137-144 Pero cuando, tras detenerse un momento, reconoció a su amado, se golpea con sonoras palmadas de duelo los brazos, que no lo merecían, y, arrancándose los cabellos y abrazando el cuerpo amado, llenó de lágrimas las heridas, mezcló su llanto con la sangre e, imprimiendo besos en el rostro helado, gritó: "Píramo, ¿qué desgracia te ha arrebatado de mi lado? ¡Píramo, responde! Es tu queridísima Tisbe quien te llama: ¡escúchame y levanta tu rostro caído!".

*Ad nomen Thisbes oculos iam morte gravatos*
*Pyramus erexit, visaque recondidit illa.*
*Quae postquam vestemque suam cognovit et ense*
*vidit ebur vacuum, "tua te manus" inquit "amorque*
*perdidit, infelix. Est et mihi fortis in unum*
*hoc manus, est et amor: dabit hic in vulnera vires.*
*Persequar exstinctum letique miserrima dicar*
*causa comesque tui; quique a me morte revelli*
*heu sola poteras, poteris nec morte revelli.*

vv. 145-153 Al oír el nombre de Tisbe, Píramo alzó los ojos, ya pesados por la muerte, y, después de verla, los volvió a cerrar. Ella, cuando reconoció su propio velo y vio la vaina de marfil vacía de la espada, dijo: "Tu mano y tu amor te han perdido, desdichado. También yo tengo una mano fuerte para esto solo, también tengo amor: él me dará fuerzas para herirme. Te seguiré en la muerte y dirán de mí que fui la desdichadísima causa y compañera de tu muerte; y tú, que, ¡ay!, solo por la muerte podías ser arrancado de mí, ni siquiera por la muerte podrás ser arrancado.

*Hoc tamen amborum verbis estote rogati,*
*o multum miseri meus illiusque parentes,*
*ut quos certus amor, quos hora novissima iunxit,*
*conponi tumulo non invideatis eodem.*
*At tu quae ramis arbor miserabile corpus*
*nunc tegis unius, mox es tectura duorum,*
*signa tene caedis pullosque et luctibus aptos*
*semper habe fetus, gemini monimenta cruoris."*

vv. 154-161 Con todo, oh padres míos y suyos, tan desdichados, os pido esto en nombre de los dos: que a quienes unió un amor seguro, a quienes unió la hora postrera, no les neguéis ser enterrados en una misma tumba. Y tú, árbol, que ahora cubres con tus ramas el cuerpo digno de lástima de uno solo y pronto cubrirás los de dos, conserva las señales de esta muerte y ten siempre frutos oscuros, propios del luto, en recuerdo de la sangre de los dos".

*Dixit, et aptato pectus mucrone sub imum*
*incubuit ferro, quod adhuc a caede tepebat.*
*Vota tamen tetigere deos, tetigere parentes:*
*nam color in pomo est, ubi permaturuit, ater,*
*quodque rogis superest, una requiescit in urna."*

vv. 162-166 Dijo esto y, apoyando la punta bajo lo más hondo del pecho, se dejó caer sobre el hierro, que aún estaba tibio de la otra muerte. Sus súplicas, sin embargo, conmovieron a los dioses, conmovieron a los padres: pues el color del fruto, cuando ha madurado del todo, es negro, y lo que queda de sus piras descansa en una sola urna».

## En resumen

### RESUMEN

Píramo y Tisbe viven en casas contiguas en Babilonia, la ciudad que Semíramis rodeó de murallas de ladrillo. Se enamoran, pero sus padres les prohíben casarse. Se comunican por señas y por una grieta del muro que separa las dos casas, al que reprochan que los separe y agradecen que les deje hablar. Deciden escapar de noche y encontrarse junto a la tumba de Nino, bajo un árbol cargado de frutos blancos, una morera, cerca de una fuente. Tisbe llega primero, cubierta con un velo. Aparece una leona con el hocico manchado de sangre de unos bueyes, que va a beber a la fuente. Tisbe huye a una cueva y pierde el velo, que la leona desgarra con la boca ensangrentada. Píramo llega más tarde, ve las huellas de la fiera y el velo manchado de sangre, cree que Tisbe ha muerto por su culpa y se clava la espada. La sangre salta hacia arriba como el agua de una tubería de plomo rota, y salpica y tiñe de oscuro los frutos de la morera, regada además por la raíz. Tisbe vuelve y duda si es el mismo árbol por el cambio de color; encuentra a Píramo moribundo, que abre los ojos al oír el nombre de Tisbe y vuelve a cerrarlos. Tisbe decide morir con él: pide a los padres que los entierren en la misma tumba y al árbol que conserve frutos oscuros en señal de duelo. Se clava la misma espada. Los dioses y los padres atienden sus ruegos: los frutos de la morera son oscuros cuando maduran y sus cenizas reposan en una misma urna.

### METAMORFOSIS

Los frutos de la morera cambian de blanco a rojo oscuro (púrpura).

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

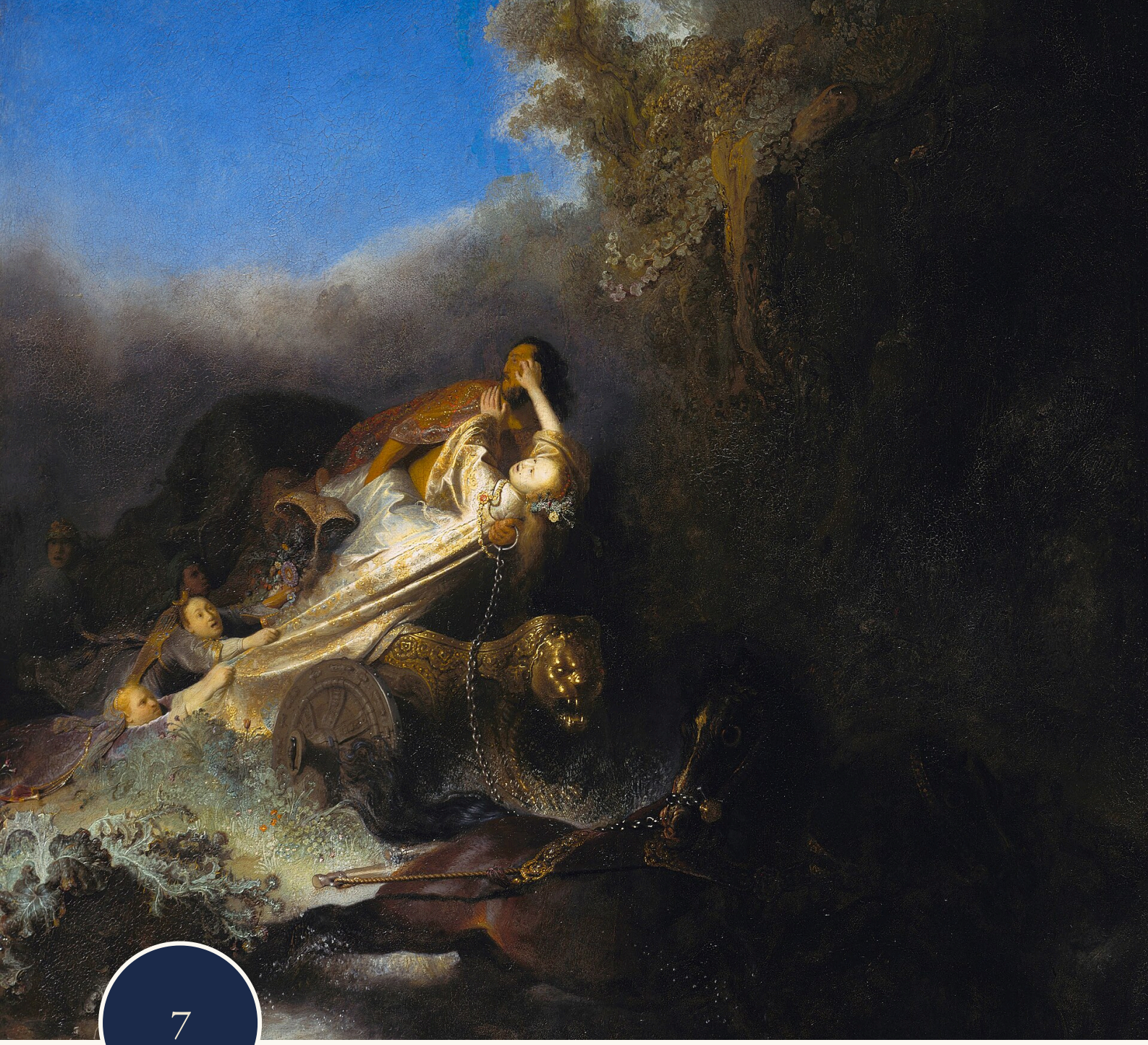
Por qué las moras maduras son de color oscuro.

### TEMAS

El amor juvenil prohibido por los padres; el malentendido trágico; la muerte por amor; la fidelidad más allá de la muerte; la unión de los amantes en la tumba.

### CLAVES PARA LA PAU

Babilonia (murallas de Semíramis); la grieta en la pared; la tumba de Nino; la morera de frutos blancos; la leona; el velo; la sangre que tiñe las moras; la misma urna.



7

OVIDIO · MET. V, 341-571

# Ceres y Proserpina

Cíane → agua de su fuente; el muchacho → lagarto (estelión); Ascálafo → búho; las Sirenas → aves con rostro de muchacha.

Rembrandt, El rapto de Proserpina (c. 1631), Gemäldegalerie de Berlín

**PERSONAJES**

Calíope, la musa que canta la historia; Ceres, diosa de la agricultura; Proserpina, su hija; Dis (Plutón), dios de los infiernos; Venus y Cupido; la ninfa Cíane; un muchacho insolente, sin nombre en Ovidio, y una anciana; la ninfa Aretusa; Júpiter; Ascálafo; las Sirenas, hijas de Aqueloo.

**CONTEXTO**

Las Musas cuentan a Minerva el certamen de canto que tuvieron con las Piérides, las nueve hijas de Píero que las desafiaron. En nombre de las Musas canta Calíope, y su canto es este mito.

## VERSOS 341-394

*"Prima Ceres unco glaebam dimovit aratro,*
*prima dedit fruges alimentaque mitia terris,*
*prima dedit leges: Cereris sunt omnia munus.*
*Illa canenda mihi est. Utinam modo dicere possem*
*carmina digna dea: certe dea carmine digna est.*

vv. 341-345 «Ceres fue la primera que removió la gleba con el corvo arado, la primera que dio a las tierras los frutos y los alimentos cultivados, la primera que dio leyes: todo es regalo de Ceres. A ella he de cantar yo. ¡Ojalá pudiera entonar cantos dignos de la diosa! Desde luego, la diosa es digna de un canto.

*Vasta giganteis ingesta est insula membris*
*Trinacris et magnis subiectum molibus urget*
*aetherias ausum sperare Typhoea sedes.*
*Nititur ille quidem pugnatque resurgere saepe,*
*dextra sed Ausonio manus est subiecta Peloro,*
*laeva, Pachyne, tibi, Lilybaeo crura premuntur,*
*degravat Aetna caput: sub qua resupinus harenas*
*eiectat flammamque ferox vomit ore Typhoeus.*

vv. 346-353 La vasta isla de Trinacria fue amontonada sobre los miembros de un gigante y oprime, sepultado bajo sus grandes moles, a Tifeo, que osó aspirar a las moradas del cielo. Él, ciertamente, se esfuerza y lucha a menudo por levantarse, pero su mano derecha está sometida al ausonio Peloro; la izquierda, a ti, Paquino; sus piernas las aplasta el Lilibeo; el Etna le agobia la cabeza: tendido boca arriba bajo él, el feroz Tifeo arroja arena y vomita llamas por la boca.

*Saepe remoliri luctatur pondera terrae*
*oppidaque et magnos devolvere corpore montes.*
*Inde tremit tellus, et rex pavet ipse silentum,*
*ne pateat latoque solum retegatur hiatu*
*inmissusque dies trepidantes terreat umbras.*
*Hanc metuens cladem tenebrosa sede tyrannus*
*exierat, curruque atrorum vectus equorum*
*ambibat Siculae cautus fundamina terrae.*

vv. 354-361 A menudo forcejea por quitarse de encima el peso de la tierra y por apartar con su cuerpo ciudades y grandes montes. Por eso tiembla la tierra, y hasta el propio rey de los silenciosos teme que el suelo se abra y quede al descubierto por una ancha grieta, y que la luz del día, al entrar, aterre a las sombras temblorosas. Temiendo este desastre, el tirano había salido de su tenebrosa morada y, llevado en un carro de caballos negros, recorría con cautela los cimientos de la tierra sícula.

*Postquam exploratum satis est loca nulla labare,*
*depositoque metu, videt hunc Erycina vagantem*
*monte suo residens, natumque amplexa volucrem*
*"arma manusque meae, mea, nate, potentia", dixit,*
*"illa, quibus superas omnes, cape tela, Cupido,*
*inque dei pectus celeres molire sagittas,*
*cui triplicis cessit fortuna novissima regni.*

vv. 362-368 Cuando hubo comprobado lo suficiente que ningún lugar se tambaleaba, y ya libre de temor, la diosa ericina, sentada en su monte, lo ve vagando y, abrazando a su hijo alado, le dijo: "Hijo mío, mis armas, mis manos, mi poder: toma, Cupido, esos dardos con los que vences a todos y clava tus rápidas flechas en el pecho del dios a quien tocó el último lote del triple reino.

*Tu superos ipsumque Iovem tu numina ponti*
*victa domas ipsumque, regit qui numina ponti.*
*Tartara quid cessant? cur non matrisque tuumque*
*imperium profers? agitur pars tertia mundi.*
*Et tamen in caelo, quae iam patientia nostra est,*
*spernimur, ac mecum vires minuuntur Amoris.*
*Pallada nonne vides iaculatricemque Dianam*
*abscessisse mihi? Cereris quoque filia virgo,*
*si patiemur, erit: nam spes adfectat easdem.*
*At tu, pro socio, siqua est ea gratia, regno*
*iunge deam patruo." Dixit Venus. Ille pharetram*

vv. 369-379 Tú dominas a los dioses del cielo y al mismo Júpiter; tú, a las divinidades del mar, vencidas, y al mismo que rige las divinidades del mar. ¿Por qué se queda atrás el Tártaro? ¿Por qué no extiendes el imperio de tu madre y el tuyo? Está en juego la tercera parte del mundo. Y, sin embargo, en el cielo —tanta es ya nuestra paciencia— se nos desprecia, y con mi poder mengua también el de Amor. ¿No ves que Palas y Diana, la cazadora, se me han apartado? También la hija de Ceres será virgen, si lo consentimos, pues alberga las mismas esperanzas. Pero tú, por el reino que compartimos, si es que en algo lo aprecias, une a la diosa con su tío." Así habló Venus. Él abrió su aljaba

*solvit et arbitrio matris de mille sagittis*
*unam seposuit, sed qua nec acutior ulla*
*nec minus incerta est nec quae magis audiat arcus,*
*oppositoque genu curvavit flexile cornum*
*inque cor hamata percussit harundine Ditem.*

vv. 380-384 y, a voluntad de su madre, de entre mil flechas apartó una, pero tal que ninguna era más aguda, ni más certera, ni obedecía mejor al arco; y, doblando con la rodilla el flexible arco de cornejo, y atravesó a Dite en el corazón con la caña de punta ganchuda.

*Haud procul Hennaeis lacus est a moenibus altae,*
*nomine Pergus, aquae. Non illo plura Caystros*
*carmina cycnorum labentibus audit in undis.*
*Silva coronat aquas cingens latus omne, suisque*
*frondibus ut velo Phoebeos submovet ictus.*
*Frigora dant rami, tyrios humus umida flores:*
*perpetuum ver est. Quo dum Proserpina luco*
*ludit et aut violas aut candida lilia carpit,*
*dumque puellari studio calathosque sinumque*
*implet et aequales certat superare legendo,*

vv. 385-394 No lejos de las murallas de Henna hay un lago de aguas profundas llamado Pergo. El Caístro no oye en sus corrientes más cantos de cisnes que él. Un bosque corona las aguas ciñendo todo su contorno y con su follaje, como con un velo, aparta los rayos de Febo. Las ramas dan frescor; la tierra húmeda, flores de púrpura: es una primavera perpetua. Mientras Proserpina juega en este bosque y coge violetas o blancos lirios, y mientras, con afán de niña, llena canastillos y el regazo y compite por superar a sus compañeras recogiendo flores,

## VERSOS 395-445

*paene simul visa est dilectaque raptaque Diti:*
*usque adeo est properatus amor. Dea territa maesto*
*et matrem et comites, sed matrem saepius, ore*
*clamat; et, ut summa vestem laniarat ab ora,*
*conlecti flores tunicis cecidere remissis.*
*Tantaque simplicitas puerilibus adfuit annis,*
*haec quoque virgineum movit iactura dolorem.*

vv. 395-401 casi a la vez fue vista, amada y raptada por Dite: tanto se precipitó su amor. La diosa, aterrada, llama con voz afligida a su madre y a sus compañeras, pero más a menudo a su madre; y, como se había desgarrado el vestido por el borde superior, las flores recogidas cayeron de la túnica suelta. Y tanta era la inocencia de sus años infantiles que también esta pérdida despertó su dolor de doncella.

*Raptor agit currus et nomine quemque vocando*
*exhortatur equos, quorum per colla iubasque*
*excutit obscura tinctas ferrugine habenas,*
*perque lacus altos et olentia sulphure fertur*
*stagna Palicorum, rupta ferventia terra,*
*et qua Bacchiadae, bimari gens orta Corintho,*
*inter inaequales posuerunt moenia portus.*

vv. 402-408 El raptor conduce el carro y anima a los caballos llamando a cada uno por su nombre, y sacude sobre sus cuellos y crines las riendas teñidas de oscura herrumbre; y es llevado a través de lagos profundos y de los estanques de los Palicos, que huelen a azufre y hierven desde la tierra quebrada, y por donde los Baquíadas, linaje nacido en Corinto, la de los dos mares, levantaron sus murallas entre dos puertos desiguales.

*Est medium Cyanes et Pisaeae Arethusae,*
*quod coit angustis inclusum cornibus aequor.*
*Hic fuit, a cuius stagnum quoque nomine dictum est,*
*inter Sicelidas Cyane celeberrima nymphas.*
*Gurgite quae medio summa tenus exstitit alvo*
*agnovitque deam. "Nec longius ibitis!" inquit,*
*"non potes invitae Cereris gener esse: roganda,*
*non rapienda fuit. Quodsi componere magnis*
*parva mihi fas est, et me dilexit Anapis:*
*exorata tamen, nec, ut haec, exterrita nupsi."*

vv. 409-418 Entre Cíane y la pisea Aretusa hay un brazo de mar que se cierra, encerrado entre estrechos cuernos. Aquí vivía Cíane, la más célebre entre las ninfas sicilianas, de cuyo nombre recibió también el suyo el estanque. Esta surgió del medio del remolino hasta la cintura y reconoció a la diosa. "¡No iréis más lejos!", dijo. "No puedes ser yerno de Ceres contra su voluntad: había que pedirla, no raptarla. Y si me es lícito comparar lo pequeño con lo grande, también a mí me amó Ánapo; pero me casé tras ser cortejada, no aterrada como esta."

*Dixit et in partes diversas bracchia tendens*
*obstitit. Haud ultra tenuit Saturnius iram,*
*terribilesque hortatus equos in gurgitis ima*
*contortum valido sceptrum regale lacerto*
*condidit. Icta viam tellus in Tartara fecit*
*et pronos currus medio cratere recepit.*

vv. 419-424 Dijo y, extendiendo los brazos hacia uno y otro lado, le cerró el paso. No contuvo más su ira el Saturnio y, azuzando a sus terribles caballos, blandió con brazo vigoroso el cetro real y lo hundió en lo más hondo del remolino. La tierra, golpeada, abrió un camino hacia el Tártaro y recibió en medio del cráter el carro que se precipitaba.

*At Cyane, raptamque deam contemptaque fontis*
*iura sui maerens, inconsolabile vulnus*
*mente gerit tacita lacrimisque absumitur omnis,*
*et quarum fuerat magnum modo numen, in illas*
*extenuatur aquas. Molliri membra videres,*
*ossa pati flexus, ungues posuisse rigorem;*

vv. 425-430 Pero Cíane, lamentando el rapto de la diosa y el desprecio a los derechos de su fuente, lleva en su mente callada una herida inconsolable, se consume toda en lágrimas y se va disolviendo en aquellas aguas de las que poco antes había sido la gran divinidad. Habrías visto ablandarse sus miembros, volverse flexibles sus huesos, perder sus uñas la dureza;

*primaque de tota tenuissima quaeque liquescunt,*
*caerulei crines digitique et crura pedesque:*
*nam brevis in gelidas membris exilibus undas*
*transitus est: post haec umeri tergusque latusque*
*pectoraque in tenues abeunt evanida rivos.*
*Denique pro vivo vitiatas sanguine venas*
*lympha subit, restatque nihil, quod prendere possis.*

vv. 431-437 y, de todo su cuerpo, lo más delgado es lo primero que se licúa: los cabellos azulados, los dedos, las piernas y los pies; pues para unos miembros tan finos el paso a las gélidas ondas es breve. Después, los hombros, la espalda, el costado y el pecho se desvanecen convertidos en tenues arroyos. Finalmente, en lugar de sangre viva, el agua penetra en sus venas alteradas, y no queda nada que puedas agarrar.

*Interea pavidae nequiquam filia matri*
*omnibus est terris, omni quaesita profundo.*
*Illam non udis veniens Aurora capillis*
*cessantem vidit, non Hesperus. Illa duabus*
*flammiferas pinus manibus succendit ab Aetna*
*perque pruinosas tulit inrequieta tenebras.*
*Rursus ubi alma dies hebetarat sidera, natam*
*solis ab occasu solis quaerebat ad ortus.*

vv. 438-445 Entretanto, la madre, angustiada, busca en vano a su hija por todas las tierras y por todo el mar. Ni la Aurora, al llegar con sus cabellos húmedos, la vio descansar, ni tampoco el Héspero. Ella encendió en el Etna, con ambas manos, unas antorchas de pino portadoras de llamas y las llevó, sin descanso, a través de las tinieblas escarchadas. De nuevo, cuando el día nutricio había apagado las estrellas, buscaba a su hija desde el ocaso del sol hasta su orto.

## VERSOS 446-497

*Fessa labore sitim conlegerat oraque nulli*
*colluerant fontes; cum tectam stramine vidit*
*forte casam parvasque fores pulsavit: at inde*
*prodit anus divamque videt, lymphamque roganti*
*dulce dedit, tosta quod texerat ante polenta.*

vv. 446-450 Agotada por la fatiga, le había entrado sed y ninguna fuente le había humedecido los labios, cuando vio por casualidad una choza cubierta de paja y llamó a su pequeña puerta; de allí sale una anciana, ve a la diosa y, cuando ella le pide agua, le da una bebida dulce que antes había cubierto con harina de cebada tostada.

*Dum bibit illa datum, duri puer oris et audax*
*constitit ante deam risitque avidamque vocavit.*
*Offensa est neque adhuc epota parte loquentem*
*cum liquido mixta perfudit diva polenta.*
*Combibit os maculas, et quae modo bracchia gessit,*
*crura gerit; cauda est mutatis addita membris;*
*inque brevem formam, ne sit vis magna nocendi,*
*contrahitur, parvaque minor mensura lacerta est.*
*Mirantem flentemque et tangere monstra parantem*
*fugit anum latebramque petit; aptumque colori*
*nomen habet, variis stellatus corpora guttis.*

vv. 451-461 Mientras ella bebe lo que le han dado, un muchacho de cara dura y atrevido se plantó delante de la diosa, se rio y la llamó glotona. Ofendida, la diosa roció al que hablaba con lo que aún no se había bebido: la harina mezclada con el líquido. Su cara absorbe las manchas, y lo que hacía poco eran brazos son patas; se añade una cola a sus miembros transformados, y se contrae en una forma diminuta, para que no tenga gran capacidad de hacer daño: su tamaño es menor que el de un pequeño lagarto. Huye de la anciana, que se asombra, llora e intenta tocar al prodigio, y busca un escondrijo; y tiene un nombre adecuado a su color, con el cuerpo estrellado de manchas variadas.

*Quas dea per terras et quas erraverit undas,*
*dicere longa mora est: quaerenti defuit orbis.*
*Sicaniam repetit; dumque omnia lustrat eundo,*
*venit et ad Cyanen. Ea ni mutata fuisset,*
*omnia narrasset: sed et os et lingua volenti*
*dicere non aderant, nec quo loqueretur habebat.*
*Signa tamen manifesta dedit notamque parenti,*
*illo forte loco delapsam in gurgite sacro,*
*Persephones zonam summis ostendit in undis.*

vv. 462-470 Contar por qué tierras y por qué mares anduvo errante la diosa sería largo: a la que buscaba le faltó mundo. Vuelve a Sicania y, mientras lo recorre todo a su paso, llega también junto a Cíane. Si esta no hubiera sido transformada, se lo habría contado todo; pero, aunque quería hablar, no tenía boca ni lengua, ni nada con que hablar. Sin embargo, le dio señales claras: muestra sobre la superficie de las aguas el ceñidor de Perséfone, bien conocido por su madre, que por casualidad había caído en aquel lugar, en el sagrado remolino.

*Quam simul agnovit, tamquam tunc denique raptam*
*scisset, inornatos laniavit diva capillos*
*et repetita suis percussit pectora palmis.*
*Nescit adhuc, ubi sit: terras tamen increpat omnes*
*ingratasque vocat nec frugum munere dignas,*
*Trinacriam ante alias, in qua vestigia damni*
*repperit. Ergo illic saeva vertentia glaebas*
*fregit aratra manu, parilique irata colonos*
*ruricolasque boves leto dedit arvaque iussit*
*fallere depositum vitiataque semina fecit.*

vv. 471-480 En cuanto lo reconoció, como si entonces por fin supiera que había sido raptada, la diosa se arrancó los cabellos desaliñados y se golpeó una y otra vez el pecho con las palmas. Todavía no sabe dónde está; sin embargo, increpa a todas las tierras, las llama ingratas e indignas del don de las cosechas, y a Trinacria antes que a ninguna, en la que había encontrado las huellas de su pérdida. Así pues, allí rompió con mano cruel los arados que volteaban los terrones, entregó a la muerte, airada, por igual a los campesinos y a los bueyes de labranza, ordenó a los campos que defraudaran lo que se les había confiado y echó a perder las semillas.

*Fertilitas terrae latum vulgata per orbem*
*falsa iacet: primis segetes moriuntur in herbis,*
*et modo sol nimius, nimius modo corripit imber*
*sideraque ventique nocent, avidaeque volucres*
*semina iacta legunt; lolium tribulique fatigant*
*triticeas messes et inexpugnabile gramen.*

vv. 481-486 La fertilidad de la tierra, celebrada por todo el ancho mundo, yace desmentida: las mieses mueren cuando apenas despuntan, y unas veces un sol excesivo, otras una lluvia excesiva, las arrasan; los astros y los vientos las dañan, y las aves voraces recogen las semillas sembradas; la cizaña, los abrojos y la grama invencible acosan las cosechas de trigo.

*Tum caput Eleis Alpheias extulit undis*
*rorantesque comas a fronte removit ad aures*
*atque ait: "O toto quaesitae virginis orbe*
*et frugum genetrix, inmensos siste labores*
*neve tibi fidae violenta irascere terrae.*
*Terra nihil meruit patuitque invita rapinae.*
*Nec sum pro patria supplex: huc hospita veni;*
*Pisa mihi patria est et ab Elide ducimus ortus;*
*Sicaniam peregrina colo, sed gratior omni*
*haec mihi terra solo est: hos nunc Arethusa penates,*
*hanc habeo sedem: quam tu, mitissima, serva.*

vv. 487-497 Entonces la Alfeíade sacó la cabeza de las aguas eleas, se apartó de la frente hacia las orejas los cabellos que goteaban y dijo: "Oh madre de la doncella buscada por todo el mundo, madre también de los frutos, pon fin a tus inmensas fatigas y no te enfurezcas violentamente con la tierra, que te es fiel. La tierra no ha merecido nada y se abrió contra su voluntad para el rapto. Y no suplico por mi patria: vine aquí como extranjera. Pisa es mi patria y de la Élide procedo; habito Sicania como forastera, pero esta tierra me es más grata que cualquier otro suelo: estos son ahora mis penates; yo, Aretusa, tengo aquí mi morada: consérvala tú, bondadosísima.

*Mota loco cur sim tantique per aequoris undas*
*advehar Ortygiam, veniet narratibus hora*
*tempestiva meis, cum tu curaque levata*
*et vultus melioris eris. Mihi pervia tellus*
*praebet iter, subterque imas ablata cavernas*
*hic caput attollo desuetaque sidera cerno.*
*Ergo dum Stygio sub terris gurgite labor,*
*visa tua est oculis illic Proserpina nostris:*
*illa quidem tristis neque adhuc interrita vultu,*
*sed regina tamen, sed opaci maxima mundi,*
*sed tamen inferni pollens matrona tyranni."*

vv. 498-508 Por qué me moví de mi lugar y por qué soy llevada a Ortigia a través de las olas de un mar tan grande, ya llegará una hora oportuna para mi relato, cuando estés aliviada de tu pena y tengas mejor semblante. La tierra, abriéndose a mi paso, me ofrece un camino y, llevada bajo las cavernas más profundas, aquí levanto la cabeza y contemplo los astros, que ya no estaba acostumbrada a ver. Así pues, mientras me deslizaba bajo tierra por el remolino estigio, vi allí con mis propios ojos a tu Proserpina: triste, ciertamente, y con el rostro aún no libre de temor, pero reina al fin y al cabo, soberana del mundo de las sombras, poderosa esposa del tirano infernal."

*Mater ad auditas stupuit ceu saxea voces*
*attonitaeque diu similis fuit. Utque dolore*
*pulsa gravi gravis est amentia, curribus oras*
*exit in aetherias. Ibi toto nubila vultu*
*ante Iovem passis stetit invidiosa capillis*
*"pro" que "meo veni supplex tibi, Iuppiter" inquit,*
*"sanguine proque tuo. Si nulla est gratia matris,*
*nata patrem moveat, neu sit tibi cura, precamur,*
*vilior illius, quod nostro est edita partu.*

vv. 509-517 Al oír estas palabras, la madre quedó atónita, como de piedra, y durante largo rato pareció fulminada. Y cuando un grave dolor hubo expulsado su grave estupor, sale en su carro hacia las regiones del cielo. Allí, con todo el rostro nublado y los cabellos sueltos, se presentó ante Júpiter llena de reproche y dijo: "Vengo a suplicarte, Júpiter, por mi sangre y por la tuya. Si la madre no te merece ningún favor, que la hija conmueva a su padre; y que no te importe menos ella, te lo ruego, por haber nacido de mi parto.

*En quaesita diu tandem mihi nata reperta est,*
*si reperire vocas amittere certius, aut si*
*scire, ubi sit, reperire vocas. Quod rapta, feremus,*
*dummodo reddat eam: neque enim praedone marito*
*filia digna tua est, si iam mea filia non est."*

vv. 518-522 Mira: la hija que tanto tiempo he buscado por fin la he encontrado, si a perderla con más certeza lo llamas encontrarla, o si a saber dónde está lo llamas encontrarla. Que la hayan raptado, lo soportaré, con tal de que la devuelva: porque tu hija no merece un bandido por marido, si es que ya no es hija mía."

*Iuppiter excepit: "Commune est pignus onusque*
*nata mihi tecum. Sed si modo nomina rebus*
*addere vera placet, non hoc iniuria factum,*
*verum amor est; neque erit nobis gener ille pudori,*
*tu modo, diva, velis. Ut desint cetera, quantum est*
*esse Iovis fratrem! — Quid quod non cetera desunt*
*nec cedit nisi sorte mihi? sed tanta cupido*
*si tibi discidii est, repetet Proserpina caelum,*
*lege tamen certa, si nullos contigit illic*
*ore cibos; nam sic Parcarum foedere cautum est."*

vv. 523-532 Júpiter replicó: "Nuestra hija es para mí una prenda y una carga que comparto contigo. Pero, si quieres dar a las cosas sus verdaderos nombres, esto no es una afrenta, sino amor; y ese yerno no será para nosotros una vergüenza, con tal de que tú, diosa, lo quieras. Aunque le faltara todo lo demás, ¡qué gran cosa es ser hermano de Júpiter! ¿Y qué decir de que no le falta lo demás y de que no me es inferior más que por el sorteo? Pero, si tan gran deseo tienes de separarlos, Proserpina volverá al cielo, aunque con una condición fija: si allí no ha probado alimento alguno; pues así lo establece el pacto de las Parcas."

*Dixerat. At Cereri certum est educere natam.*
*Non ita fata sinunt, quoniam ieiunia virgo*
*solverat et, cultis dum simplex errat in hortis,*
*Poeniceum curva decerpserat arbore pomum*
*sumptaque pallenti septem de cortice grana*
*presserat ore suo. Solusque ex omnibus illud*
*Ascalaphus vidit, quem quondam dicitur Orphne,*
*inter Avernales haud ignotissima nymphas,*
*ex Acheronte suo silvis peperisse sub atris:*
*vidit et indicio reditum crudelis ademit.*

vv. 533-542 Así habló. Ceres está decidida a sacar a su hija. No lo permiten así los hados, porque la doncella había roto el ayuno y, mientras paseaba inocente por los cuidados jardines, había arrancado de un árbol encorvado una granada y, tomando siete granos de su pálida corteza, los había exprimido con su boca. Y el único de todos que lo vio fue Ascálafo, a quien, según se dice, Orfne, no la menos conocida entre las ninfas del Averno, había dado a luz de su Aqueronte bajo los negros bosques: lo vio y, cruel, con su delación le arrebató el regreso.

*Ingemuit regina Erebi testemque profanam*
*fecit avem, sparsumque caput Phlegethontide lympha*
*in rostrum et plumas et grandia lumina vertit.*
*Ille sibi ablatus fulvis amicitur in alis,*
*inque caput crescit, longosque reflectitur ungues*
*vixque movet natas per inertia bracchia pennas:*
*foedaque fit volucris, venturi nuntia luctus,*
*ignavus bubo, dirum mortalibus omen.*

vv. 543-550 Gimió la reina del Érebo e hizo del testigo un ave de mal agüero: le roció la cabeza con agua del Flegetonte y la transformó en pico, plumas y grandes ojos. Él, arrancado de sí mismo, se reviste de alas leonadas, se convierte casi todo en cabeza, se le curvan hacia atrás unas largas uñas y apenas mueve las plumas que le han nacido en los brazos inertes: se convierte en un ave repugnante, mensajera del luto que se avecina, el perezoso búho, presagio funesto para los mortales.

## VERSOS 551-571

*Hic tamen indicio poenam linguaque videri*
*commeruisse potest: vobis, Acheloides, unde*
*pluma pedesque avium, cum virginis ora geratis?*
*an quia, cum legeret vernos Proserpina flores,*
*in comitum numero, doctae Sirenes, eratis?*

vv. 551-555 Puede parecer, sin embargo, que este mereció su castigo por su delación y su lengua; pero vosotras, hijas de Aqueloo, ¿de dónde tenéis las plumas y las patas de ave, si conserváis rostro de doncella? ¿Acaso porque, cuando Proserpina recogía las flores de primavera, estabais en el número de sus compañeras, doctas Sirenas?

*Quam postquam toto frustra quaesistis in orbe,*
*protinus, ut vestram sentirent aequora curam,*
*posse super fluctus alarum insistere remis*
*optastis, facilesque deos habuistis et artus*
*vidistis vestros subitis flavescere pennis.*
*Ne tamen ille canor mulcendas natus ad aures*
*tantaque dos oris linguae deperderet usum,*
*virginei vultus et vox humana remansit.*

vv. 556-563 Después de buscarla en vano por todo el mundo, enseguida, para que también los mares sintieran vuestra solicitud, deseasteis poder sosteneros sobre las olas con los remos de unas alas, y encontrasteis propicios a los dioses, y visteis cómo vuestros miembros se doraban de súbitas plumas. Pero, para que aquel canto, nacido para acariciar los oídos, y tan gran don de vuestra voz no perdieran el uso de la lengua, os quedaron el rostro de doncella y la voz humana.

*At medius fratrisque sui maestaeque sororis*
*Iuppiter ex aequo volventem dividit annum.*
*Nunc dea, regnorum numen commune duorum,*
*cum matre est totidem, totidem cum coniuge menses.*
*Vertitur extemplo facies et mentis et oris:*
*nam modo quae poterat Diti quoque maesta videri,*
*laeta deae frons est, ut sol, qui tectus aquosis*
*nubibus ante fuit, victis e nubibus exit.*

vv. 564-571 Pero Júpiter, mediando entre su hermano y su afligida hermana, divide a partes iguales el año que gira. Ahora la diosa, divinidad común de los dos reinos, pasa tantos meses con su madre como con su esposo. Al instante cambia el aspecto de su ánimo y de su rostro: pues la frente de la diosa, que hace poco podía parecer triste incluso a Dite, se muestra alegre, como el sol que, antes oculto por nubes cargadas de agua, sale de entre las nubes vencidas.

## En resumen

### RESUMEN

Calíope empieza alabando a Ceres, la primera que aró la tierra y dio leyes. El gigante Tifeo está aplastado bajo Sicilia y sus sacudidas hacen temer al rey de los muertos que la tierra se abra y entre la luz en su reino; Dis sale a revisar los cimientos de la isla. Venus, desde el monte Érice, decide extender su poder también al mundo subterráneo y pide a Cupido que hiera a Dis con su flecha; además, le recuerda que Proserpina, si nadie lo impide, seguirá virgen como Palas y Diana. Junto al lago Pérgusa, cerca de Henna, Proserpina recoge flores con sus compañeras; Dis la ve, se enamora y la rapta en su carro. La ninfa Cíane intenta impedírselo, pero Dis abre la tierra con su cetro y baja al Tártaro; Cíane, desconsolada, se deshace en lágrimas y se convierte en el agua de su propia fuente. Ceres busca a su hija por todas las tierras y mares, con antorchas encendidas en el Etna. Sedienta, pide agua a una anciana; un muchacho se burla de su avidez y la diosa lo convierte en lagarto moteado. Al volver a Sicilia, Cíane, que ya no puede hablar, le muestra en el agua el cinturón de Proserpina. Ceres maldice la tierra, sobre todo Sicilia, y destruye las cosechas. La ninfa Aretusa le cuenta que ha visto a su hija en el mundo subterráneo, triste pero convertida en reina, esposa del soberano de los muertos. Ceres sube al cielo a reclamar ante Júpiter. Este responde que Proserpina podrá volver si no ha probado ningún alimento allá abajo; pero en el jardín de los infiernos había comido siete granos de una granada, y Ascálafo la había visto y la delata. Proserpina lo convierte en búho, ave de mal agüero. Las Sirenas, compañeras de Proserpina, habían pedido alas para buscarla por los mares y son aves con rostro de muchacha. Finalmente Júpiter divide el año en dos partes iguales: Proserpina pasará la mitad con su madre y la otra mitad con su esposo. La diosa recupera la alegría.

### METAMORFOSIS

Cíane → agua de su fuente; el muchacho → lagarto (estelión); Ascálafo → búho; las Sirenas → aves con rostro de muchacha.

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

El año dividido entre los dos reinos, que tradicionalmente se interpreta como el ciclo de las estaciones y de las cosechas (Ovidio no lo dice expresamente); el origen de varios animales.

### TEMAS

El amor materno y el dolor por la hija perdida; el rapto y el matrimonio; la agricultura y la fertilidad; el poder universal del Amor; el pacto entre dioses; la vida y la muerte.

### CLAVES PARA LA PAU

Canta Calíope; Dis/Plutón; Venus y Cupido provocan el amor; lago Pérgusa y Henna (Sicilia); Cíane; las antorchas del Etna; Aretusa; los siete granos de granada; Ascálafo en búho; el año dividido.



8

OVIDIO · MET. VI, 1-145

# Aracne

Aracne → araña (en griego aráchne).

Diego Velázquez, Las hilanderas o La fábula de Aracne (c. 1657), Museo del Prado

**PERSONAJES**

Palas Minerva (la diosa Tritonia); Aracne, joven de Lidia (Meonia), hija de Idmón de Colofón, tintorero de púrpura; las ninfas del Tmolo y del Pactolo.

## VERSOS 1-49

*Praebuerat dictis Tritonia talibus aures*
*carminaque Aonidum iustamque probaverat iram.*
*Tum secum "laudare parum est; laudemur et ipsae*
*numina nec sperni sine poena nostra sinamus"*
*Maeoniaeque animum fatis intendit Arachnes,*
*quam sibi lanificae non cedere laudibus artis*
*audierat. Non illa loco neque origine gentis*

vv. 1-7 La Tritonia había prestado oídos a tales palabras y había aprobado los cantos de las Aónides y su justa cólera. Entonces piensa para sí: «Alabar es poco; seamos alabadas también nosotras y no permitamos que nuestra divinidad sea despreciada sin castigo», y vuelve su atención hacia el destino de Aracne de Meonia, de quien había oído que no le cedía en la gloria del arte de trabajar la lana.

*clara, sed arte fuit. Pater huic Colophonius Idmon*
*Phocaico bibulas tingebat murice lanas.*
*Occiderat mater; sed et haec de plebe suoque*
*aequa viro fuerat. Lydas tamen illa per urbes*
*quaesierat studio nomen memorabile, quamvis*
*orta domo parva parvis habitabat Hypaepis.*

vv. 8-13 No fue ella famosa por su lugar ni por el origen de su linaje, sino por su arte. Su padre, Idmón de Colofón, teñía con púrpura de Focea las lanas, que la embebían. Su madre había muerto; pero también ella era del pueblo e igual a su marido. Aracne, sin embargo, se había ganado con su dedicación un nombre memorable por las ciudades de Lidia, aunque, nacida en una casa humilde, vivía en la humilde Hipepa.

*Huius ut adspicerent opus admirabile, saepe*
*deseruere sui nymphae vineta Timoli,*
*deseruere suas nymphae Pactolides undas.*
*Nec factas solum vestes spectare iuvabat;*
*tum quoque, cum fierent: tantus decor adfuit arti.*

vv. 14-18 Para contemplar su admirable trabajo, a menudo las ninfas abandonaron los viñedos de su Tmolo, las ninfas del Pactolo abandonaron sus aguas. Y no solo daba gusto ver los tejidos terminados, sino también mientras se hacían: tanta gracia había en su arte.

*Sive rudem primos lanam glomerabat in orbes,*
*seu digitis subigebat opus repetitaque longo*
*vellera mollibat nebulas aequantia tractu,*
*sive levi teretem versabat pollice fusum,*
*seu pingebat acu, scires a Pallade doctam.*
*Quod tamen ipsa negat, tantaque offensa magistra*
*"certet" ait "mecum: nihil est, quod victa recusem."*

vv. 19-25 Ya enrollara la lana en bruto formando los primeros ovillos, ya la trabajara con los dedos y ablandara, estirándolos largamente, los vellones una y otra vez retomados, semejantes a nubes, ya hiciera girar con ágil pulgar el huso torneado, ya bordara con la aguja, se diría que la había enseñado Palas. Ella, sin embargo, lo niega y, ofendida por una maestra tan grande, dice: «Que compita conmigo: si me vence, no hay nada que me niegue a sufrir».

*Pallas anum simulat falsosque in tempora canos*
*addit et infirmos, baculo quos sustinet, artus.*
*Tum sic orsa loqui: "Non omnia grandior aetas,*
*quae fugiamus, habet: seris venit usus ab annis.*
*Consilium ne sperne meum. Tibi fama petatur*
*inter mortales faciendae maxima lanae:*
*cede deae veniamque tuis, temeraria, dictis*
*supplice voce roga: veniam dabit illa roganti."*

vv. 26-33 Palas finge ser una anciana, se pone canas falsas en las sienes y se añade también unos miembros débiles, que sostiene con un bastón. Entonces empezó a hablar así: «No todo lo que trae la edad avanzada es para rehuirlo: con los años tardíos llega la experiencia. No desprecies mi consejo. Aspira a tener entre los mortales la mayor fama en el trabajo de la lana, pero cede ante la diosa y pídele perdón, temeraria, por tus palabras con voz suplicante: ella te lo concederá si se lo pides».

*Adspicit hanc torvis inceptaque fila relinquit,*
*vixque manum retinens confessaque vultibus iram*
*talibus obscuram resecuta est Pallada dictis:*
*"Mentis inops longaque venis confecta senecta.*
*Et nimium vixisse diu nocet. Audiat istas,*
*siqua tibi nurus est, siqua est tibi filia, voces.*
*Consilii satis est in me mihi. Neve monendo*
*profecisse putes, eadem est sententia nobis.*
*Cur non ipsa venit? cur haec certamina vitat?"*

vv. 34-42 Aracne la mira con ojos torvos, deja los hilos empezados y, conteniendo a duras penas la mano y mostrando la ira en su rostro, respondió con estas palabras a Palas disfrazada: «Vienes falta de juicio y consumida por una larga vejez; vivir demasiado tiempo también perjudica. Que escuche esas palabras tu nuera, si tienes alguna, o tu hija, si tienes alguna. Yo tengo en mí consejo suficiente. Y, para que no creas que has conseguido algo con tus advertencias, sigo pensando lo mismo. ¿Por qué no viene ella misma? ¿Por qué evita este certamen?».

*Tum dea "venit" ait, formamque removit anilem*
*Palladaque exhibuit. Venerantur numina nymphae*
*Mygdonidesque nurus: sola est non territa virgo.*
*Sed tamen erubuit, subitusque invita notavit*
*ora rubor rursusque evanuit, ut solet aer*
*purpureus fieri, cum primum aurora movetur,*
*et breve post tempus candescere solis ab ortu.*

vv. 43-49 Entonces la diosa dice: «Ya ha venido», se quitó la figura de anciana y se mostró como Palas. Las ninfas y las mujeres migdonias veneran a la divinidad; solo la doncella no se asustó. Pero, aun así, se sonrojó: un rubor repentino le tiñó el rostro contra su voluntad y de nuevo se desvaneció, como suele el cielo volverse purpúreo en cuanto se pone en marcha la aurora y, poco después, blanquear con la salida del sol.

## VERSOS 50-102

*Perstat in incepto stolidaeque cupidine palmae*
*in sua fata ruit: neque enim Iove nata recusat,*
*nec monet ulterius, nec iam certamina differt.*
*Haud mora, constituunt diversis partibus ambae*
*et gracili geminas intendunt stamine telas*
*(tela iugo iuncta est, stamen secernit harundo);*
*inseritur medium radiis subtemen acutis,*
*quod digiti expediunt, atque inter stamina ductum*
*percusso paviunt insecti pectine dentes.*

vv. 50-58 Persiste en su empeño y, por el deseo de una necia victoria, se precipita hacia su perdición; pues la hija de Júpiter ni lo rechaza, ni le da más consejos, ni aplaza ya el certamen. Sin demora, ambas se colocan en lugares separados y tensan dos telares con una fina urdimbre (la tela está sujeta al travesaño, la caña separa los hilos de la urdimbre); se introduce por en medio la trama con las puntiagudas lanzaderas, que los dedos hacen pasar, y, una vez llevada entre los hilos de la urdimbre, la aprietan los dientes tallados del peine al batirlo.

*Utraque festinant cinctaeque ad pectora vestes*
*bracchia docta movent, studio fallente laborem.*
*Illic et Tyrium quae purpura sensit aenum*
*texitur et tenues parvi discriminis umbrae,*
*qualis ab imbre solet percussis solibus arcus*
*inficere ingenti longum curvamine caelum:*
*in quo diversi niteant cum mille colores,*
*transitus ipse tamen spectantia lumina fallit;*
*usque adeo quod tangit idem est, tamen ultima distant.*
*Illic et lentum filis inmittitur aurum*
*et vetus in tela deducitur argumentum.*

vv. 59-69 Ambas se apresuran y, con los vestidos ceñidos al pecho, mueven sus brazos expertos, mientras el entusiasmo les hace olvidar la fatiga. Allí se teje la púrpura que conoció el caldero de Tiro y finas gradaciones de matices apenas distintos, como suele el arco iris, cuando la lluvia choca con los rayos del sol, teñir con su enorme curva una vasta extensión del cielo: aunque en él brillan mil colores distintos, el paso de uno a otro engaña, sin embargo, a los ojos que lo contemplan; hasta tal punto los colores que se tocan son iguales y, sin embargo, los extremos son diferentes. Allí se entreteje también en los hilos el oro flexible y se desarrolla en la tela una antigua historia.

*Cecropia Pallas scopulum Mavortis in arce*
*pingit et antiquam de terrae nomine litem.*
*Bis sex caelestes medio Iove sedibus altis*
*augusta gravitate sedent. Sua quemque deorum*
*inscribit facies: Iovis est regalis imago.*
*Stare deum pelagi longoque ferire tridente*
*aspera saxa facit, medioque e vulnere saxi*
*exsiluisse fretum, quo pignore vindicet urbem;*

vv. 70-77 Palas pinta la roca de Marte en la ciudadela de Cécrope y la antigua disputa sobre el nombre de aquella tierra. Doce dioses celestes, con Júpiter en medio, están sentados en altos tronos con augusta majestad. A cada uno de los dioses lo identifica su propio aspecto: la imagen de Júpiter es la de un rey. Representa al dios del mar de pie, golpeando con su largo tridente las ásperas rocas, y que de en medio de la herida de la roca ha brotado agua de mar, prenda con la que reclamar la ciudad;

*at sibi dat clipeum, dat acutae cuspidis hastam,*
*dat galeam capiti, defenditur aegide pectus,*
*percussamque sua simulat de cuspide terram*
*edere cum bacis fetum canentis olivae*
*mirarique deos: operis Victoria finis.*
*Ut tamen exemplis intellegat aemula laudis,*
*quod pretium speret pro tam furialibus ausis,*
*quattuor in partes certamina quattuor addit,*
*clara colore suo, brevibus distincta sigillis.*

vv. 78-86 a sí misma, en cambio, se da un escudo, se da una lanza de punta afilada, se da un casco para la cabeza, la égida le protege el pecho, y representa que la tierra, golpeada por su lanza, hace brotar un olivo blanquecino cargado de aceitunas, y que los dioses se maravillan: una Victoria remata la obra. Pero, para que su rival en la gloria comprenda con ejemplos qué recompensa puede esperar por una osadía tan insensata, añade en las cuatro esquinas cuatro certámenes, de vivos colores y distinguidos con pequeñas figuras.

*Threiciam Rhodopen habet angulus unus et Haemum*
*(nunc gelidi montes, mortalia corpora quondam!),*
*nomina summorum sibi qui tribuere deorum.*
*Altera Pygmaeae fatum miserabile matris*
*pars habet: hanc Iuno victam certamine iussit*
*esse gruem populisque suis indicere bella.*

vv. 87-92 Una esquina contiene a Ródope de Tracia y al Hemo (¡ahora montes helados, en otro tiempo cuerpos mortales!), que se atribuyeron los nombres de los dioses supremos. Otra parte contiene el triste destino de la madre pigmea: Juno, después de vencerla en un certamen, ordenó que se convirtiera en grulla y declarara la guerra a su propio pueblo.

*Pinxit et Antigonen ausam contendere quondam*
*cum magni consorte Iovis, quam regia Iuno*
*in volucrem vertit; nec profuit Ilion illi*
*Laomedonve pater, sumptis quin candida pennis*
*ipsa sibi plaudat crepitante ciconia rostro.*
*Qui superest solus, Cinyran habet angulus orbum;*
*isque gradus templi, natarum membra suarum,*
*amplectens saxoque iacens lacrimare videtur.*
*Circuit extremas oleis pacalibus oras:*
*is modus est, operisque sua facit arbore finem.*

vv. 93-102 Pintó también a Antígona, que se atrevió en otro tiempo a competir con la esposa del gran Júpiter, y a la que la regia Juno convirtió en ave; y no le sirvieron de nada Ilión ni su padre Laomedonte para evitar que, cubierta de plumas, blanca cigüeña, se aplauda a sí misma con su pico que crepita. La única esquina que queda contiene a Cíniras privado de sus hijas; abrazado a las gradas de un templo, que habían sido los miembros de sus hijas, y tendido sobre la piedra, parece llorar. Rodeó los bordes exteriores con olivos de la paz: ese es el límite, y cierra la obra con su propio árbol.

## VERSOS 103-145

*Maeonis elusam designat imagine tauri*
*Europam: verum taurum, freta vera putares.*
*Ipsa videbatur terras spectare relictas*
*et comites clamare suas tactumque vereri*
*adsilientis aquae timidasque reducere plantas.*

vv. 103-107 La meonia dibuja a Europa engañada por la figura de un toro: creerías que el toro es de verdad, que el mar es de verdad. Ella parecía mirar las tierras que dejaba atrás, llamar a gritos a sus compañeras, temer el contacto del agua que salpicaba y encoger sus pies temerosos.

*Fecit et Asterien aquila luctante teneri,*
*fecit olorinis Ledam recubare sub alis;*
*addidit, ut satyri celatus imagine pulchram*
*Iuppiter implerit gemino Nycteida fetu,*
*Amphitryon fuerit, cum te, Tirynthia, cepit,*
*aureus ut Danaen, Asopida luserit ignis,*
*Mnemosynen pastor, varius Deoida serpens.*

vv. 108-114 Representó también a Asteria sujeta por un águila que forcejea, representó a Leda recostada bajo las alas de un cisne; añadió cómo Júpiter, oculto bajo la figura de un sátiro, dejó encinta de dos gemelos a la hermosa hija de Nicteo; cómo se convirtió en Anfitrión cuando te poseyó a ti, mujer de Tirinto; cómo, convertido en oro, engañó a Dánae; en fuego, a la hija de Asopo; en pastor, a Mnemósine; en serpiente moteada, a la hija de Deo.

*Te quoque mutatum torvo, Neptune, iuvenco*
*virgine in Aeolia posuit. Tu visus Enipeus*
*gignis Aloidas, aries Bisaltida fallis;*
*et te flava comas frugum mitissima mater*
*sensit equum, sensit volucrem crinita colubris*
*mater equi volucris, sensit delphina Melantho.*

vv. 115-120 También a ti, Neptuno, te representó transformado en un torvo novillo junto a la doncella eolia. Tú, con la apariencia de Enipeo, engendras a los Alóadas; como carnero, engañas a la hija de Bisaltes; y a ti te conoció como caballo la rubia madre de las mieses, la más bondadosa; te conoció como ave la madre del caballo alado, la de los cabellos de serpientes; te conoció como delfín Melanto.

*Omnibus his faciemque suam faciemque locorum*
*reddidit. Est illic agrestis imagine Phoebus,*
*utque modo accipitris pennas, modo terga leonis*
*gesserit, ut pastor Macareida luserit Issen;*
*Liber ut Erigonen falsa deceperit uva,*
*ut Saturnus equo geminum Chirona crearit.*
*Ultima pars telae, tenui circumdata limbo,*
*nexilibus flores hederis habet intertextos.*

vv. 121-128 A todos ellos les dio su propio aspecto y el aspecto de los lugares. Está allí Febo con figura de campesino, y cómo llevó unas veces plumas de halcón, otras la piel de un león; cómo, disfrazado de pastor, engañó a Isse, hija de Macareo; cómo Líber engañó a Erígone con un falso racimo de uvas; cómo Saturno, convertido en caballo, engendró al biforme Quirón. El borde extremo de la tela, rodeado por una fina orla, tiene flores entretejidas con hiedras enlazadas.

*Non illud Pallas, non illud carpere Livor*
*possit opus. Doluit successu flava virago*
*et rupit pictas, caelestia crimina, vestes.*
*Utque Cytoriaco radium de monte tenebat,*
*ter quater Idmoniae frontem percussit Arachnes.*

vv. 129-133 Ni Palas ni la Envidia podrían criticar esa obra. La rubia diosa guerrera se dolió de su éxito y rasgó los tejidos bordados, que mostraban los crímenes de los dioses; y, como tenía en la mano una lanzadera de boj del monte Citoro, golpeó tres y cuatro veces en la frente a Aracne, hija de Idmón.

*Non tulit infelix laqueoque animosa ligavit*
*guttura. Pendentem Pallas miserata levavit*
*atque ita "vive quidem, pende tamen, improba" dixit:*
*"lexque eadem poenae, ne sis secura futuri,*
*dicta tuo generi serisque nepotibus esto."*

vv. 134-138 No lo soportó la desdichada y, llena de orgullo, se ató un lazo a la garganta. Palas, compadecida, la levantó cuando colgaba y le dijo así: «Vive, desde luego, pero cuelga, insolente; y, para que no estés tranquila respecto al futuro, que esta misma ley de castigo quede impuesta a tu linaje y a tus lejanos descendientes».

*Post ea discedens sucis Hecateidos herbae*
*sparsit; et extemplo tristi medicamine tactae*
*defluxere comae, cum quis et naris et aures,*
*fitque caput minimum, toto quoque corpore parva est:*
*in latere exiles digiti pro cruribus haerent,*
*cetera venter habet: de quo tamen illa remittit*
*stamen et antiquas exercet aranea telas.*

vv. 139-145 Después, al marcharse, la roció con el jugo de una hierba de Hécate; y al instante, tocados por la funesta droga, se le cayeron los cabellos, y con ellos la nariz y las orejas; la cabeza se le vuelve diminuta, y es también pequeña en todo el cuerpo: en el costado tiene pegados finos dedos en lugar de piernas; el resto lo ocupa el vientre, del que, sin embargo, ella sigue sacando hilo y, convertida en araña, sigue tejiendo sus antiguas telas.

## En resumen

### RESUMEN

Minerva, que acaba de oír cómo las Musas castigaron a las Piérides, decide castigar a una mortal que se considera mejor tejedora que ella. Aracne no es famosa por su linaje ni por su patria (vive en la pequeña Hipepa), sino por su arte; las ninfas acuden a admirar sus trabajos. Niega que se lo haya enseñado Palas y la desafía a competir. Minerva se le aparece disfrazada de anciana y le aconseja que pida perdón a la diosa; Aracne la insulta. La diosa se descubre y empieza el certamen. Minerva teje en el centro su disputa con Neptuno por Atenas ante los doce dioses en el Areópago: Neptuno hace brotar agua del suelo con el tridente y ella un olivo, y gana. En las cuatro esquinas pone ejemplos de mortales castigados por desafiar a los dioses (Ródope y Hemo convertidos en montes, la madre de los pigmeos convertida en grulla, Antígona hija de Laomedonte convertida en cigüeña, y Cíniras llorando sobre las gradas del templo que eran sus hijas), y lo rodea con una orla de olivo. Aracne teje los engaños amorosos de los dioses: Júpiter con Europa (como toro), Asteria, Leda (como cisne), Antíope, Alcmena, Dánae (lluvia de oro), Egina, Mnemósine y la hija de Deo; Neptuno, Apolo, Baco y Saturno en otras transformaciones. Lo rodea con flores entrelazadas con hiedra. Ni Palas ni la Envidia pueden encontrar defecto en su obra. La diosa, furiosa, rompe el tapiz y golpea a Aracne en la cabeza con la lanzadera de boj del monte Citoro. Aracne no lo soporta y se ahorca. Palas, compadecida, la levanta y le dice: «Vive, pero cuelga, malvada», y la rocía con el jugo de una hierba de Hécate: se le cae el pelo, la nariz y las orejas, la cabeza se le encoge, los dedos se convierten en patas y el resto es vientre, del que sigue sacando hilo para tejer.

### METAMORFOSIS

Aracne → araña (en griego *aráchne*).

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

Por qué las arañas tejen y cuelgan de sus hilos.

### TEMAS

La soberbia (*hybris*) humana frente a los dioses; el arte y la rivalidad artística; el poder de los dioses y su injusticia (el tapiz de Aracne es perfecto y denuncia los abusos divinos); la venganza divina; la mujer y el trabajo del tejido.

### CLAVES PARA LA PAU

Aracne de Lidia, hija de Idmón; Minerva disfrazada de anciana; tapiz de Minerva = disputa con Neptuno por Atenas (olivo); tapiz de Aracne = los amores y engaños de los dioses; lanzadera; se ahorca; araña.



9

OVIDIO · MET. VIII, 152-182

# Ariadna y el Laberinto

La corona de Ariadna → la constelación de la Corona Boreal.

Tiziano, Baco y Ariadna (1520-1523), National Gallery de Londres

**PERSONAJES**

Minos, rey de Creta; Pasífae, su esposa; el Minotauro; Dédalo; Teseo; Ariadna, hija de Minos; Baco (Líber).

## VERSOS 152-182

*Vota Iovi Minos taurorum corpora centum*
*solvit, ut egressus ratibus Curetida terram*
*contigit, spoliis decorata est regia fixis.*
*Creverat opprobrium generis, foedumque patebat*
*matris adulterium monstri novitate biformis.*

vv. 152-156 Minos, en cuanto desembarcó de sus naves y pisó la tierra de los Curetes, cumplió su voto a Júpiter con los cuerpos de cien toros, y su palacio quedó adornado con los despojos colgados en él. Había crecido la deshonra de su linaje, y el vergonzoso adulterio de la madre quedaba al descubierto por lo inaudito de un monstruo de doble forma.

*Destinat hunc Minos thalamo removere pudorem*
*multiplicique domo caecisque includere tectis.*
*Daedalus ingenio fabrae celeberrimus artis*
*ponit opus turbatque notas et lumina flexu*
*ducit in errorem variarum ambage viarum.*

vv. 157-161 Minos decide apartar de su lecho esta vergüenza y encerrarla en una morada de múltiples estancias, bajo un techo sin salida. Dédalo, famosísimo por su ingenio en el arte de construir, levanta la obra, confunde las señales y, con sus recodos, lleva la mirada a extraviarse en la maraña de caminos diversos.

*Non secus ac liquidis Phrygius Maeandrus in undis*
*ludit et ambiguo lapsu refluitque fluitque*
*occurrensque sibi venturas adspicit undas,*
*et nunc ad fontes, nunc ad mare versus apertum*
*incertas exercet aquas: ita Daedalus implet*
*innumeras errore vias. Vixque ipse reverti*
*ad limen potuit: tanta est fallacia tecti.*

vv. 162-168 No de otro modo que el frigio Meandro juega en sus límpidas aguas y, con curso indeciso, refluye y fluye, y, saliéndose al encuentro a sí mismo, contempla las aguas que han de venir, y, vuelto unas veces hacia sus fuentes y otras hacia el mar abierto, agita sus aguas inciertas: así llena Dédalo de extravíos innumerables caminos. Y a duras penas pudo él mismo volver al umbral: tan grande es el engaño de aquella construcción.

*Quo postquam geminam tauri iuvenisque figuram*
*clausit, et Actaeo bis pastum sanguine monstrum*
*tertia sors annis domuit repetita novenis,*
*utque ope virginea nullis iterata priorum*
*ianua difficilis filo est inventa relecto,*
*protinus Aegides rapta Minoide Diam*
*vela dedit comitemque suam crudelis in illo*
*litore destituit. Desertae et multa querenti*

vv. 169-176 Después de que encerró allí la doble figura de toro y de joven, y de que el tercer sorteo, repetido cada nueve años, domó al monstruo dos veces alimentado con sangre ateniense, y de que, con la ayuda de una doncella, la difícil puerta, que ninguno de los anteriores había vuelto a cruzar, se halló recogiendo el hilo, el hijo de Egeo, tras raptar a la hija de Minos, desplegó al punto las velas rumbo a Día y, cruel, abandonó a su compañera en aquella playa.

*amplexus et opem Liber tulit; utque perenni*
*sidere clara foret, sumptam de fronte coronam*
*inmisit caelo. Tenues volat illa per auras*
*dumque volat, gemmae nitidos vertuntur in ignes*
*consistuntque loco specie remanente coronae,*
*qui medius Nixique genu est anguemque tenentis.*

vv. 177-182 A ella, abandonada y entre muchos lamentos, Líber le ofreció sus abrazos y su ayuda; y, para que brillara con una constelación eterna, tomó la corona de su frente y la lanzó al cielo. Ella vuela a través de las tenues brisas y, mientras vuela, sus gemas se convierten en fuegos resplandecientes y se fijan, conservando la forma de corona, en el lugar que queda entre el que está de rodillas y el que sujeta la serpiente.

## En resumen

### RESUMEN

Minos vuelve a Creta tras vencer a Mégara y ofrece a Júpiter cien toros. La deshonra de su familia ha crecido: ha nacido el Minotauro, monstruo mitad hombre y mitad toro, fruto de la unión de Pasífae con un toro. Para ocultarlo, Minos encarga a Dédalo, famoso arquitecto, un edificio de pasillos engañosos: el Laberinto, cuyos caminos se cruzan y vuelven sobre sí mismos como el río Meandro, de modo que ni el propio Dédalo encuentra fácilmente la salida. Allí encierran al monstruo, que se alimenta de jóvenes atenienses enviados como tributo cada nueve años; la tercera remesa lo vence. Teseo, con la ayuda de Ariadna, mata al Minotauro y sale siguiendo el hilo que ella le dio. Teseo zarpa con Ariadna, pero la abandona en la isla de Día (Naxos). Baco la abraza y la consuela, y para que sea famosa en el cielo toma la corona de su frente y la lanza a las estrellas: sus gemas se convierten en astros y forman la constelación de la Corona (entre la de Hércules arrodillado y la del Serpentario).

### METAMORFOSIS

La corona de Ariadna → la constelación de la Corona Boreal.

### TEMAS

El monstruo y la vergüenza familiar; la inteligencia técnica (el Laberinto); el amor y la traición (Teseo abandona a Ariadna); la recompensa divina.

### CLAVES PARA LA PAU

Minotauro hijo de Pasífae; Dédalo construye el Laberinto (comparado con el Meandro); el hilo de Ariadna; abandonada en Día (Naxos); Baco convierte su corona en constelación. Ovidio cuenta el episodio muy rápidamente porque el lector ya lo conocía.



10

OVIDIO · MET. VIII, 183-235

# Dédalo e Ícaro

No hay una transformación propiamente dicha: hombres que vuelan como aves. La explicación etiológica es el nombre del mar Icario y de la isla de Icaria.

Atribuido a Pieter Bruegel el Viejo, Paisaje con la caída de Ícaro, Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica

**PERSONAJES**

Dédalo, artesano ateniense; su hijo Ícaro; Minos.

## VERSOS 183-235

*Daedalus interea Creten longumque perosus*
*exsilium tactusque loci natalis amore*
*clausus erat pelago. "Terras licet" inquit "et undas*
*obstruat: at caelum certe patet; ibimus illac.*
*Omnia possideat, non possidet aera Minos."*

vv. 183-187 Entretanto Dédalo, que aborrecía Creta y su largo destierro, y movido por el amor a su tierra natal, estaba encerrado por el mar. «Aunque me cierre el paso por tierra y por mar —dijo—, el cielo, desde luego, está abierto: iremos por allí. Aunque lo posea todo, Minos no posee el aire».

*Dixit et ignotas animum dimittit in artes*
*naturamque novat. Nam ponit in ordine pennas,*
*a minima coeptas, longam breviore sequenti,*
*ut clivo crevisse putes. Sic rustica quondam*
*fistula disparibus paulatim surgit avenis.*
*Tum lino medias et ceris adligat imas,*
*atque ita compositas parvo curvamine flectit,*
*ut veras imitetur aves. Puer Icarus una*

vv. 188-195 Dijo, y entrega su mente a artes desconocidas y renueva la naturaleza. Pues coloca plumas en orden, empezando por la más pequeña, de modo que a una larga le sigue otra más corta, para que pienses que han crecido en pendiente. Así, a veces, se alza poco a poco la rústica zampoña con cañas desiguales. Luego ata las del medio con hilo y las de abajo con cera y, así dispuestas, las dobla con una leve curvatura para imitar a las aves verdaderas.

*stabat et, ignarus sua se tractare pericla,*
*ore renidenti modo, quas vaga moverat aura,*
*captabat plumas, flavam modo pollice ceram*
*mollibat lusuque suo mirabile patris*
*impediebat opus. Postquam manus ultima coepto*
*imposita est, geminas opifex libravit in alas*
*ipse suum corpus motaque pependit in aura.*

vv. 196-202 El niño Ícaro estaba a su lado y, sin saber que manejaba su propia perdición, con el rostro radiante, unas veces atrapaba las plumas que la brisa errante había movido, otras ablandaba con el pulgar la rubia cera, y con su juego estorbaba la admirable obra de su padre. Cuando se dio el último toque a la empresa, el propio artífice equilibró su cuerpo sobre las dos alas y quedó suspendido en el aire agitado.

*Instruit et natum "medio" que "ut limite curras,*
*Icare," ait "moneo, ne, si demissior ibis,*
*unda gravet pennas, si celsior, ignis adurat.*
*Inter utrumque vola. Nec te spectare Booten*
*aut Helicen iubeo strictumque Orionis ensem:*
*me duce carpe viam." Pariter praecepta volandi*
*tradit et ignotas umeris accommodat alas.*

vv. 203-209 Instruye también a su hijo y le dice: «Te aconsejo, Ícaro, que vueles por el camino de en medio, para que, si vas demasiado bajo, el agua no haga pesadas tus plumas, y, si demasiado alto, el fuego no las queme. Vuela entre uno y otro. Y no quiero que mires al Boyero, ni a la Hélice, ni a la espada desenvainada de Orión: sigue el camino conmigo como guía». A la vez le transmite las normas del vuelo y le ajusta a los hombros las alas desconocidas.

*Inter opus monitusque genae maduere seniles,*
*et patriae tremuere manus. Dedit oscula nato*
*non iterum repetenda suo, pennisque levatus*
*ante volat comitique timet, velut ales, ab alto*
*quae teneram prolem produxit in aera nido,*
*hortaturque sequi damnosasque erudit artes*
*et movet ipse suas et nati respicit alas.*

vv. 210-216 Entre el trabajo y los consejos, se humedecieron las mejillas del anciano y le temblaron las manos de padre. Dio a su hijo unos besos que no volvería a repetir y, elevándose con las alas, vuela delante y teme por su compañero, como el ave que ha sacado del alto nido al aire a su tierna cría; lo anima a seguirle, le enseña las funestas artes, y él mismo mueve sus alas y mira hacia atrás las de su hijo.

*Hos aliquis tremula dum captat harundine pisces,*
*aut pastor baculo stivave innixus arator*
*vidit et obstipuit, quique aethera carpere possent*
*credidit esse deos. Et iam Iunonia laeva*
*parte Samos (fuerant Delosque Parosque relictae),*
*dextra Lebinthos erat fecundaque melle Calymne,*

vv. 217-222 Alguien que pescaba peces con su temblorosa caña, o un pastor apoyado en su cayado, o un labrador en la esteva, los vio y quedó atónito, y creyó que eran dioses, ya que podían surcar el éter. Y ya tenían a la izquierda Samos, consagrada a Juno (habían dejado atrás Delos y Paros), y a la derecha Lebinto y Calimne, rica en miel,

*cum puer audaci coepit gaudere volatu*
*deseruitque ducem caelique cupidine tractus*
*altius egit iter. Rapidi vicinia solis*
*mollit odoratas, pennarum vincula, ceras.*
*Tabuerant cerae: nudos quatit ille lacertos,*
*remigioque carens non ullas percipit auras,*
*oraque caerulea patrium clamantia nomen*
*excipiuntur aqua: quae nomen traxit ab illo.*

vv. 223-230 cuando el muchacho empezó a disfrutar del audaz vuelo, abandonó a su guía y, arrastrado por el deseo del cielo, llevó su ruta más arriba. La cercanía del sol abrasador ablanda la cera olorosa, atadura de las plumas. Se había derretido la cera: él agita sus brazos desnudos y, falto de remos, no logra apoyarse en aire alguno, y su boca, que gritaba el nombre de su padre, se hunde en el agua azul oscuro, que tomó de él su nombre.

*At pater infelix, nec iam pater, "Icare," dixit,*
*"Icare," dixit "ubi es? qua te regione requiram?"*
*"Icare" dicebat: pennas adspexit in undis*
*devovitque suas artes corpusque sepulcro*
*condidit, et tellus a nomine dicta sepulti.*

vv. 231-235 Pero el desdichado padre, que ya no era padre, dijo: «¡Ícaro! ¡Ícaro! —dijo—, ¿dónde estás? ¿En qué lugar he de buscarte?». «¡Ícaro!», decía; vio las plumas en las olas, maldijo sus artes y enterró el cuerpo en un sepulcro, y la tierra recibió el nombre del sepultado.

## En resumen

### RESUMEN

Dédalo, cansado de su largo destierro en Creta y deseando volver a su patria, está retenido porque Minos domina la tierra y el mar; pero «no domina el aire». Inventa unas alas: ordena plumas de menor a mayor, las sujeta con hilo en el centro y con cera en la base y las curva como las de las aves. Ícaro juega a su lado sin saber que maneja su perdición. Dédalo prueba las alas y luego instruye a su hijo: debe volar por el camino del medio, porque si va bajo la humedad del mar le pesará en las alas y si va alto el sol las quemará; no debe fijarse en las constelaciones (el Boyero, la Osa, Orión), sino seguirle. Le besa por última vez y emprenden el vuelo. Un pescador, un pastor y un labrador los ven y los toman por dioses. Ya han dejado atrás Delos y Paros y tienen a la izquierda Samos y a la derecha Lebinto y Calimna; entonces Ícaro, feliz con el vuelo, abandona a su guía y sube hacia el cielo. El sol ablanda la cera, las alas se deshacen y cae al mar gritando el nombre de su padre; ese mar recibe de él el nombre de Icario. Dédalo, que ya no es padre, lo busca, ve las plumas en el agua, maldice su arte y entierra el cuerpo; la tierra recibe el nombre del muerto (la isla de Icaria).

### METAMORFOSIS

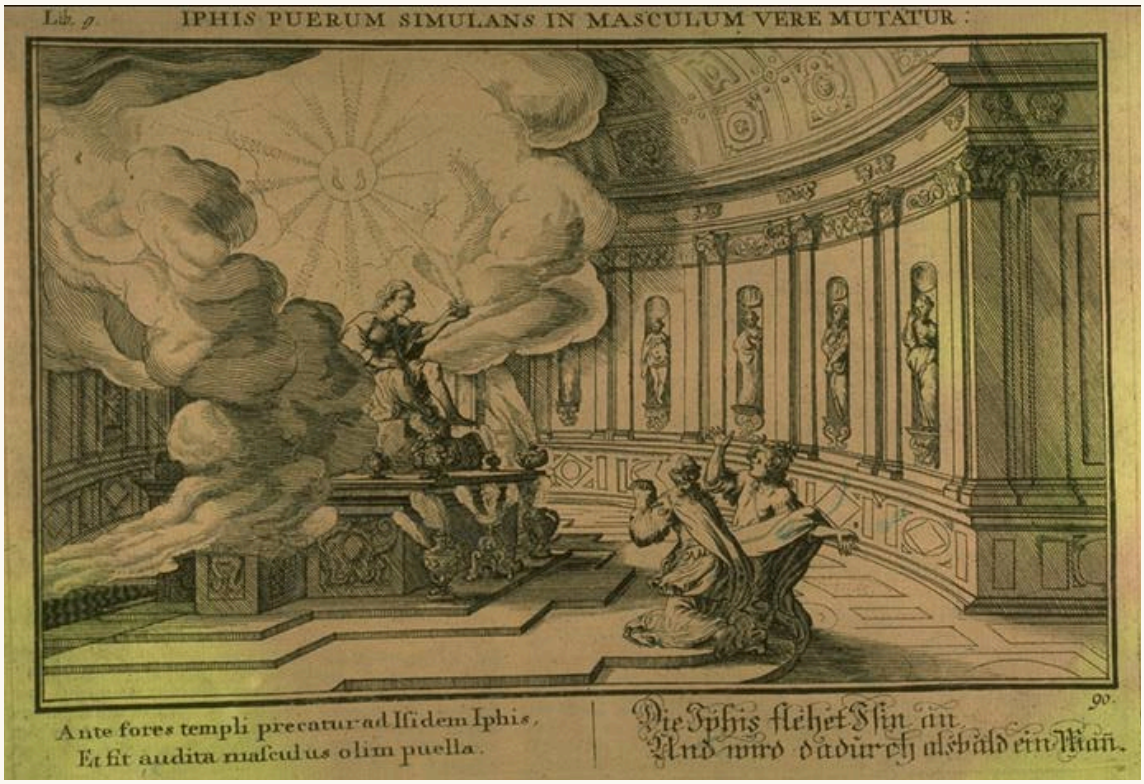
No hay una transformación propiamente dicha: hombres que vuelan como aves. La explicación etiológica es el nombre del mar Icario y de la isla de Icaria.

### TEMAS

El ingenio humano y la técnica que desafía a la naturaleza; la desobediencia y la imprudencia juvenil; el término medio; la relación entre padre e hijo; el castigo de la ambición (paralelo con Faetonte).

### CLAVES PARA LA PAU

Dédalo prisionero de Minos en Creta; alas de plumas, hilo y cera; consejo de volar por el medio; Ícaro sube demasiado, el sol funde la cera; cae al mar Icario.




11

OVIDIO · MET. IX, 669-797

# Ifis y Yante

Ifis pasa de mujer a hombre.

Johann Wilhelm Baur, Isis e Ifis, grabado para las Metamorfosis (1641)

**PERSONAJES**

Ligdo, hombre pobre y honrado de Festo (Creta); Teletusa, su esposa; Ifis, su hija; la diosa egipcia Isis (con su séquito: Anubis, Bubastis, Apis, Harpócrates y Osiris); Yante, hija de Telestes, prometida de Ifis; Venus, Juno e Himeneo, en la boda.

## VERSOS 669-719

669 *Proxima Cnosiaco nam quondam Phaestia regno*
670 *progenuit tellus ignotum nomine Ligdum,*
671 *ingenua de plebe virum. Nec census in illo*
672 *nobilitate sua maior, sed vita fidesque*
673 *inculpata fuit. Gravidae qui coniugis aures*
674 *vocibus his monuit, cum iam prope partus adesset:*

vv. 669-674 Pues en otro tiempo la tierra de Festo, vecina al reino de Cnoso, engendró a un tal Ligdo, de nombre sin fama, hombre libre nacido de la plebe. Y su hacienda no era mayor que su nobleza, pero su vida y su lealtad fueron intachables. Este, cuando ya el parto estaba próximo, advirtió con estas palabras a su esposa encinta:

675 *"Quae voveam, duo sunt; minimo ut relevere dolore,*
676 *utque marem parias; onerosior altera sors est,*
677 *et vires fortuna negat. Quod abominor, ergo*
678 *edita forte tuo fuerit si femina partu,*
679 *(invitus mando: pietas, ignosce!) necetur."*
680 *Dixerat, et lacrimis vultus lavere profusis,*
681 *tam qui mandabat, quam cui mandata dabantur.*

vv. 675-681 «Dos son las cosas que deseo: que te alivies con el menor dolor y que des a luz un varón; la otra suerte es más gravosa, y la fortuna nos niega los recursos. Así pues —y lo aborrezco—, si por azar lo que nazca de tu parto fuera una niña (lo ordeno a mi pesar; ¡perdóname, piedad!), que muera». Había hablado, y abundantes lágrimas bañaron el rostro tanto del que lo ordenaba como de aquella a quien se daban las órdenes.

682 *Sed tamen usque suum vanis Telethusa maritum*
683 *sollicitat precibus, ne spem sibi ponat in arto.*
684 *Certa sua est Ligdo sententia. Iamque ferendo*
685 *vix erat illa gravem maturo pondere ventrem,*
686 *cum medio noctis spatio sub imagine somni*
687 *Inachis ante torum, pompa comitata sacrorum,*
688 *aut stetit aut visa est. Inerant lunaria fronti*

vv. 682-688 Sin embargo, Teletusa no deja de importunar a su marido con vanos ruegos para que no reduzca su esperanza a tan estrecho margen. La decisión de Ligdo es firme. Y ya apenas podía ella llevar el vientre, pesado por su carga madura, cuando en mitad de la noche, en forma de sueño, la hija de Ínaco, acompañada del cortejo de sus ritos, se detuvo ante su lecho, o así le pareció.

689 *cornua cum spicis nitido flaventibus auro*
690 *et regale decus. Cum qua latrator Anubis*
691 *sanctaque Bubastis variusque coloribus Apis,*
692 *quique premit vocem digitoque silentia suadet,*
693 *sistraque erant numquamque satis quaesitus Osiris*
694 *plenaque somniferis serpens peregrina venenis.*

vv. 689-694 Llevaba en la frente los cuernos de la luna, con espigas que amarilleaban con brillante oro, y la insignia real. Con ella estaban el ladrador Anubis, la santa Bubastis, Apis, de variados colores, y el que reprime la voz y con el dedo aconseja silencio; había sistros, y Osiris, nunca buscado lo bastante, y la serpiente extranjera, llena de venenos que dan sueño.

*Tum velut excussam somno et manifesta videntem*
*sic adfata dea est: "Pars o Telethusa mearum,*
*pone graves curas mandataque falle mariti.*
*Nec dubita, cum te partu Lucina levarit,*
*tollere quidquid erit. Dea sum auxiliaris opemque*
*exorata fero, nec te coluisse quereris*
*ingratum numen." Monuit thalamoque recessit.*

vv. 695-701 Entonces, como si ella estuviera despierta y viera todo con claridad, la diosa le habló así: «Oh Teletusa, una de mis fieles, deja tus graves preocupaciones y burla las órdenes de tu marido. Y no dudes, cuando Lucina te haya aliviado con el parto, en criar lo que sea. Soy una diosa que socorre y presto ayuda a quien me suplica, y no te quejarás de haber honrado a una divinidad desagradecida». Así le aconsejó y se retiró de la alcoba.

*Laeta toro surgit purasque ad sidera supplex*
*Cressa manus tollens, rata sint sua visa, precatur.*
*Ut dolor increvit, seque ipsum pondus in auras*
*expulit et nata est ignaro femina patre,*
*iussit ali mater puerum mentita: fidemque*
*res habuit, neque erat ficti nisi conscia nutrix.*

vv. 702-707 Alegre, la cretense se levanta del lecho y, alzando suplicante sus manos puras hacia las estrellas, ruega que se cumpla su visión. Cuando creció el dolor y la carga salió por sí misma a la luz y nació una niña sin que el padre lo supiera, la madre mandó criarla haciéndola pasar por niño; la cosa resultó creíble, y nadie más que la nodriza conocía el engaño.

*Vota pater solvit nomenque inponit avitum:*
*Iphis avus fuerat. Gavisa est nomine mater,*
*quod commune foret nec quemquam falleret illo.*
*Inde incepta pia mendacia fraude latebant:*
*cultus erat pueri, facies, quam sive puellae,*
*sive dares puero, fuerat formosus uterque.*

vv. 708-713 El padre cumple sus votos y le impone el nombre del abuelo: el abuelo se había llamado Ifis. La madre se alegró del nombre, porque servía para ambos sexos y con él no engañaba a nadie. Desde entonces, las mentiras empezadas con un piadoso engaño pasaban inadvertidas: vestía como un niño, y su cara, tanto si se la atribuías a una niña como a un niño, era hermosa en uno y otro caso.

*Tertius interea decimo successerat annus,*
*cum pater, Iphi, tibi flavam despondet Ianthen,*
*inter Phaestiadas quae laudatissima formae*
*dote fuit virgo, Dictaeo nata Teleste.*
*Par aetas, par forma fuit, primasque magistris*
*accepere artes, elementa aetatis, ab isdem.*

vv. 714-719 Entretanto, a los diez años se habían sumado tres más, cuando tu padre, Ifis, te promete en matrimonio a la rubia Yante, la doncella más alabada por la dote de su belleza entre las muchachas de Festo, hija del dicteo Telestes. Igual era su edad, igual su belleza, y de los mismos maestros recibieron las primeras enseñanzas, rudimentos propios de su edad.

## VERSOS 720-770

*Hinc amor ambarum tetigit rude pectus et aequum*
*vulnus utrique dedit. Sed erat fiducia dispar:*
*coniugium pactaeque exspectat tempora taedae*
*quamque virum putat esse, virum fore credit Ianthe;*
*Iphis amat, qua posse frui desperat, et auget*
*hoc ipsum flammas, ardetque in virgine virgo;*

vv. 720-725 Por eso el amor tocó el pecho inexperto de ambas y a cada una le causó la misma herida. Pero su confianza era desigual: Yante espera la boda y el momento de la antorcha nupcial pactada, y cree que será su marido aquella a quien tiene por varón; Ifis ama a alguien de quien desespera poder gozar, y eso mismo aumenta sus llamas, y una doncella arde por otra doncella.

*vixque tenens lacrimas "quis me manet exitus" inquit,*
*"cognita quam nulli, quam prodigiosa novaeque*
*cura tenet Veneris? Si di mihi parcere vellent,*
*[parcere debuerant; si non, et perdere vellent,]*
*naturale malum saltem et de more dedissent.*
*Nec vaccam vaccae, nec equas amor urit equarum:*
*urit oves aries, sequitur sua femina cervum.*
*Sic et aves coeunt, interque animalia cuncta*
*femina femineo conrepta cupidine nulla est.*

vv. 726-734 Y, conteniendo a duras penas las lágrimas, dice: «¿Qué final me espera, si me posee un amor que nadie conoce, monstruoso, de una Venus nunca vista? Si los dioses querían perdonarme, [deberían haberme perdonado; si no, y querían perderme,] al menos me habrían dado un mal natural y acostumbrado. Ni el amor de una vaca abrasa a otra vaca, ni el de las yeguas a las yeguas: el carnero abrasa a las ovejas, a su ciervo lo sigue su hembra. Así se aparean también las aves, y entre todos los animales no hay ninguna hembra presa del deseo de otra hembra.

*Vellem nulla forem! Ne non tamen omnia Crete*
*monstra ferat, taurum dilexit filia Solis,*
*femina nempe marem: meus est furiosior illo,*
*si verum profitemur, amor! Tamen illa secuta est*
*spem Veneris, tamen illa dolis et imagine vaccae*
*passa bovem est, et erat, qui deciperetur adulter!*

vv. 735-740 ¡Ojalá no existiera! Y, para que Creta no deje de producir toda clase de monstruos, la hija del Sol amó a un toro: una hembra a un macho, al fin y al cabo. Mi amor, si he de confesar la verdad, es más loco que aquel. Ella, aun así, persiguió una esperanza de placer; ella, aun así, con engaños y bajo la figura de una vaca, se entregó al toro, y había un amante al que engañar.

*Huc licet e toto sollertia confluat orbe,*
*ipse licet revolet ceratis Daedalus alis,*
*quid faciet? Num me puerum de virgine doctis*
*artibus efficiet? num te mutabit, Ianthe?*
*Quin animum firmas, teque ipsa reconligis, Iphi,*
*consiliique inopes et stultos excutis ignes?*
*Quid sis nata, vide, nisi te quoque decipis ipsa,*
*et pete quod fas est, et ama quod femina debes!*

vv. 741-748 Aunque aquí confluya el ingenio del mundo entero, aunque el propio Dédalo vuelva volando con sus alas de cera, ¿qué podrá hacer? ¿Acaso con sus doctas artes me convertirá de doncella en muchacho? ¿Acaso te transformará a ti, Yante? ¿Por qué no afirmas tu ánimo, Ifis, y te recobras, y te sacudes esos fuegos necios y sin remedio? Mira qué naciste, a no ser que también te engañes a ti misma, y busca lo que es lícito, y ama lo que, como mujer, debes amar.

*Spes est, quae capiat, spes est, quae pascit amorem:*
*hanc tibi res adimit. Non te custodia caro*
*arcet ab amplexu nec cauti cura mariti,*
*non patris asperitas, non se negat ipsa roganti:*
*nec tamen est potienda tibi, nec, ut omnia fiant,*
*esse potes felix, ut dique hominesque laborent.*

vv. 749-754 La esperanza es lo que hace prender el amor, la esperanza lo que lo alimenta: y esa te la arrebata la realidad. No te aparta de su querido abrazo ninguna vigilancia, ni el celo de un marido precavido, ni la severidad de un padre; ni ella misma se niega a tus ruegos; y, sin embargo, no puedes poseerla ni, aunque se haga todo, puedes ser feliz, por más que se esfuercen dioses y hombres.

*Nunc quoque votorum nulla est pars vana meorum,*
*dique mihi faciles, quidquid valuere, dederunt;*
*quodque ego, vult genitor, vult ipsa socerque futurus.*
*At non vult natura, potentior omnibus istis,*
*quae mihi sola nocet. Venit ecce optabile tempus,*
*luxque iugalis adest, et iam mea fiet Ianthe—*
*nec mihi continget: mediis sitiemus in undis.*
*Pronuba quid Iuno, quid ad haec, Hymenaee, venitis*
*sacra, quibus qui ducat abest, ubi nubimus ambae?"*

vv. 755-763 También ahora ninguno de mis deseos queda sin cumplir, y los dioses, propicios, me han dado todo lo que han podido; y lo que yo quiero lo quiere mi padre, lo quiere ella misma y mi futuro suegro. Pero no lo quiere la naturaleza, más poderosa que todos ellos, la única que me perjudica. Mira, llega el momento deseado, está aquí el día de la boda, y ya Yante será mía... y no me tocará en suerte: tendremos sed en medio de las aguas. ¿Por qué, Juno prónuba, por qué, Himeneo, venís a estos ritos, en los que falta quien tome esposa, si las dos somos la novia?».

*Pressit ab his vocem. Nec lenius altera virgo*
*aestuat, utque celer venias, Hymenaee, precatur.*
*Quod petit haec, Telethusa timens modo tempora differt,*
*nunc ficto languore moram trahit, omina saepe*
*visaque causatur. Sed iam consumpserat omnem*
*materiam ficti, dilataque tempora taedae*
*institerant, unusque dies restabat. At illa*

vv. 764-770 Con estas palabras calló. Y no con menos ardor se abrasa la otra doncella, y te ruega, Himeneo, que vengas pronto. Teletusa, temiendo lo que esta pide, unas veces aplaza la fecha, otras alarga la demora con una enfermedad fingida, y a menudo pone como pretexto presagios y visiones. Pero ya había agotado todos los pretextos para fingir, y la fecha aplazada de la boda se echaba encima, y solo quedaba un día.

## VERSOS 771-797

*crinalem capiti vittam nataeque sibique*
*detrahit et passis aram complexa capillis*
*"Isi, Paraetonium Mareoticaque arva Pharonque*
*quae colis et septem digestum in cornua Nilum:*
*fer, precor" inquit "opem nostroque medere timori!*
*Te, dea, te quondam tuaque haec insignia vidi*
*cunctaque cognovi, sonitum comitantiaque aera*
*sistrorum, memorique animo tua iussa notavi.*
*Quod videt haec lucem, quod non ego punior, ecce*
*consilium munusque tuum est. Miserere duarum*
*auxilioque iuva!" Lacrimae sunt verba secutae.*

vv. 771-781 Entonces ella se quita a sí misma y a su hija la cinta del pelo y, abrazada al altar con los cabellos sueltos, dice: «Isis, que habitas Paretonio, los campos mareóticos, Faros y el Nilo dividido en siete brazos: ¡préstanos ayuda, te lo ruego, y pon remedio a nuestro temor! A ti, diosa, a ti te vi en otro tiempo, y estas tus insignias, y lo reconocí todo, el sonido y el bronce de los sistros que te acompañaban, y grabé tus órdenes en mi memoria. Que esta vea la luz, que yo no sea castigada, es, mira, obra de tu consejo y tu regalo. ¡Apiádate de las dos y socórrenos con tu ayuda!». A las palabras siguieron las lágrimas.

*Visa dea est movisse suas (et moverat) aras,*
*et templi tremuere fores, imitataque lunam*
*cornua fulserunt, crepuitque sonabile sistrum.*
*Non secura quidem, fausto tamen omine laeta*
*mater abit templo: sequitur comes Iphis euntem,*
*quam solita est, maiore gradu, nec candor in ore*
*permanet, et vires augentur, et acrior ipse est*

vv. 782-788 Pareció que la diosa movía su altar (y lo había movido), y temblaron las puertas del templo, y brillaron sus cuernos, semejantes a la luna, y resonó el sonoro sistro. No tranquila del todo, pero alegre por el favorable presagio, sale la madre del templo; la acompaña Ifis en su marcha, con paso más largo que de costumbre; y la blancura no permanece en su rostro, y aumentan sus fuerzas, y su mismo semblante es más enérgico,

789 *vultus, et incomptis brevior mensura capillis,*
790 *plusque vigoris adest, habuit quam femina. Nam quae*
791 *femina nuper eras, puer es. Date munera templis*
792 *nec timida gaudete fide! Dant munera templis,*
793 *addunt et titulum; titulus breve carmen habebat:*
794 *DONA PUER SOLVIT QUAE FEMINA VOVERAT IPHIS*
795 *Postera lux radiis latum patefecerat orbem,*
796 *cum Venus et Iuno sociosque Hymenaeus ad ignes*
797 *conveniunt, potiturque sua puer Iphis Ianthe.*

vv. 789-797 y es más corto el largo de sus cabellos sin peinar, y tiene más vigor del que tuvo siendo mujer. Pues tú, que hace poco eras mujer, eres un muchacho. ¡Llevad ofrendas a los templos y alegraos con una fe sin temor! Llevan ofrendas a los templos y añaden además una inscripción; la inscripción contenía un breve verso: IFIS, YA MUCHACHO, PAGÓ LAS OFRENDAS QUE HABÍA PROMETIDO SIENDO MUJER. La luz del día siguiente había descubierto con sus rayos el ancho mundo, cuando Venus, Juno e Himeneo se reúnen junto a los fuegos nupciales, y el muchacho Ifis toma por esposa a su Yante.

## En resumen

### RESUMEN

Ligdo advierte a su esposa embarazada que, si nace una niña, la matarán, porque son pobres y una hija es una carga. Teletusa llora; Isis se le aparece en sueños y le ordena criar a la criatura, sea lo que sea. Nace una niña y la madre la hace pasar por niño; el padre, sin saberlo, le pone el nombre del abuelo, Ifis, que a la madre le alegra porque vale para los dos sexos, y la viste como un chico. A los trece años, su padre la promete con Yante, la muchacha más hermosa de Festo. Las dos se enamoran, pero Ifis sufre porque su amor le parece imposible y contrario a la naturaleza, y se lamenta en un largo monólogo. Teletusa retrasa la boda con excusas, hasta que no puede más. La víspera, madre e hija rezan ante el altar de Isis. La diosa da una señal (el templo se mueve, las puertas tiemblan, brillan los cuernos de luna y suena el sistro) e Ifis, al salir, cambia: camina con pasos más largos, su rostro es menos delicado, tiene más fuerza y el pelo más corto. Se ha convertido en un joven. Los padres ofrecen dones al templo con una inscripción: «Estos dones que había prometido como mujer los pagó Ifis como hombre». Al día siguiente se celebra la boda con Venus, Juno e Himeneo, y «el muchacho Ifis obtiene a su Yante».

### METAMORFOSIS

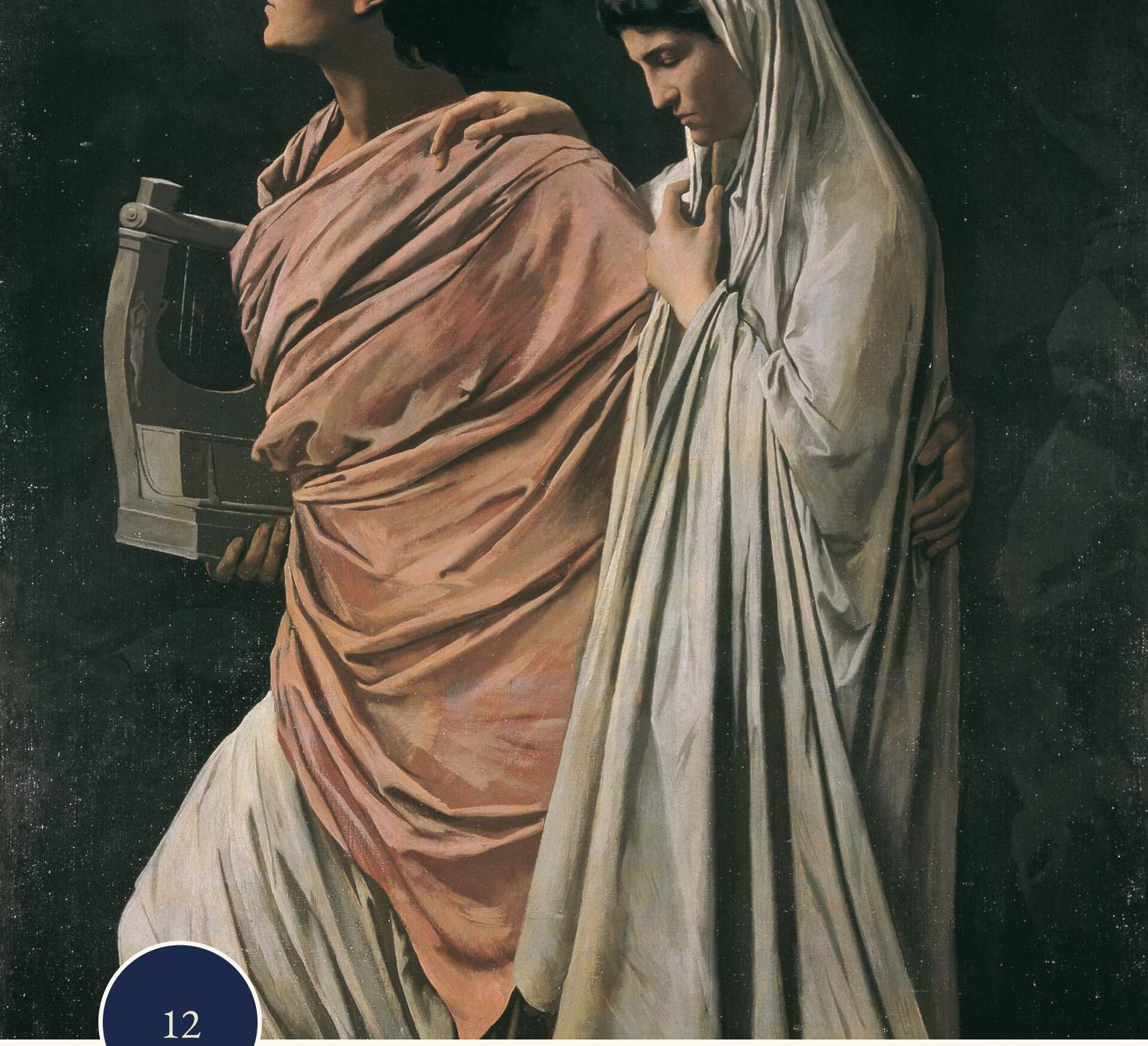
Ifis pasa de mujer a hombre.

### TEMAS

La identidad y el género; el amor entre dos muchachas y la mirada de la época sobre él; la piedad recompensada (Isis protege a la familia); la pobreza y el valor de los hijos en la Antigüedad; la intervención divina que resuelve lo imposible.

### CLAVES PARA LA PAU

Creta (Festo); Ligdo quería un hijo varón; Isis en sueños; nombre ambiguo «Ifis»; prometida a Yante; la transformación en muchacho la víspera de la boda; la inscripción votiva. Fue una de las respuestas del test de la PAU 2026.



12

OVIDIO · MET. X, 1-77

# Orfeo y Eurídice

En este pasaje no hay transformación de los protagonistas; solo se mencionan, como comparación, hombres convertidos en piedra (el que vio a Cerbero, Óleno y Letea).

Anselm Feuerbach, Orfeo y Eurídice (1869), Belvedere de Viena

**PERSONAJES**

Orfeo, poeta y cantor de Tracia (el «vate del Ródope»), hijo de la musa Calíope; Eurídice, su esposa; Himeneo, dios de las bodas; las náyades; Plutón (el señor de las sombras) y Perséfone (Proserpina); las almas condenadas de los infiernos; el barquero (Caronte).

## VERSOS 1-55

*Inde per inmensum croceo velatus amictu*
*aethera digreditur Ciconumque Hymenaeus ad oras*
*tendit et Orphea nequiquam voce vocatur.*
*Adfuit ille quidem, sed nec sollemnia verba*
*nec laetos vultus nec felix attulit omen.*
*Fax quoque, quam tenuit, lacrimoso stridula fumo*
*usque fuit nullosque invenit motibus ignes.*
*Exitus auspicio gravior: nam nupta per herbas*
*dum nova naiadum turba comitata vagatur,*
*occidit in talum serpentis dente recepto.*

vv. 1-10 Desde allí, cubierto con un manto de color azafrán, Himeneo se aleja a través del inmenso éter, se dirige a las costas de los cícones y es invocado en vano por la voz de Orfeo. Acudió, sí, pero no trajo ni las palabras rituales, ni un rostro alegre, ni un presagio favorable. También la antorcha que sostenía estuvo chisporroteando todo el tiempo con un humo que hacía llorar, y por más que la agitaron no encontró llama alguna. El desenlace fue más grave que el augurio: pues, mientras la recién casada paseaba por la hierba acompañada por un grupo de náyades, cayó muerta al recibir en el tobillo la mordedura de una serpiente.

*Quam satis ad superas postquam Rhodopeius auras*
*deflevit vates, ne non temptaret et umbras,*
*ad Styga Taenaria est ausus descendere porta;*
*perque leves populos simulacraque functa sepulcro*
*Persephonen adiit inamoenaque regna tenentem*
*umbrarum dominum. Pulsisque ad carmina nervis*

vv. 11-16 Después de llorarla lo suficiente en las auras de arriba, el vate del Ródope, para no dejar de intentarlo también con las sombras, se atrevió a bajar a la Estige por la puerta del Ténaro; y, a través de los pueblos ingrávidos y de los espectros que ya han recibido sepultura, se presentó ante Perséfone y ante el señor de las sombras, que posee un reino sin alegría. Y, pulsando las cuerdas para acompañar su canto, habló así:

*sic ait: "O positi sub terra numina mundi,*
*in quem reccidimus, quidquid mortale creamur,*
*si licet et falsi positis ambagibus oris*
*vera loqui sinitis, non huc, ut opaca viderem*
*Tartara, descendi, nec uti villosa colubris*
*terna Medusaei vincirem guttura monstri:*
*causa viae est coniunx, in quam calcata venenum*
*vipera diffudit crescentesque abstulit annos.*

vv. 17-24 «Oh divinidades del mundo situado bajo tierra, al que volvemos a caer todos los que somos creados mortales: si es lícito y permitís que, dejando a un lado los rodeos de una boca mentirosa, diga la verdad, no he bajado aquí para ver el tenebroso Tártaro, ni para encadenar las tres gargantas, erizadas de serpientes, del monstruo medúseo: el motivo de mi viaje es mi esposa, en quien una víbora pisada derramó su veneno y le arrebató sus años, que aún iban creciendo.

*Posse pati volui nec me temptasse negabo:*
*vicit Amor. Supera deus hic bene notus in ora est,*
*an sit et hic, dubito. Sed et hic tamen auguror esse;*
*famaque si veteris non est mentita rapinae,*
*vos quoque iunxit Amor. Per ego haec loca plena timoris,*
*per chaos hoc ingens vastique silentia regni,*
*Eurydices, oro, properata retexite fata.*

vv. 25-31 Quise ser capaz de soportarlo y no negaré que lo he intentado: venció el Amor. Este dios es bien conocido en la región de arriba; si lo es también aquí, lo dudo. Pero, aun así, sospecho que también aquí lo es; y, si no miente la fama del antiguo rapto, también a vosotros os unió el Amor. Por estos lugares llenos de temor, por este caos inmenso y por los silencios de este vasto reino, os lo ruego: destejed el destino precipitado de Eurídice.

*Omnia debemur vobis, paulumque morati*
*serius aut citius sedem properamus ad unam.*
*Tendimus huc omnes, haec est domus ultima, vosque*
*humani generis longissima regna tenetis.*
*Haec quoque, cum iustos matura peregerit annos,*
*iuris erit vestri: pro munere poscimus usum.*
*Quod si fata negant veniam pro coniuge, certum est*
*nolle redire mihi: leto gaudete duorum."*

vv. 32-39 Os pertenecemos por entero, y, tras demorarnos un poco, más tarde o más temprano nos apresuramos hacia una misma morada. Hacia aquí nos dirigimos todos, esta es la última casa, y vosotros poseéis el reinado más largo sobre el género humano. También ella, cuando, ya madura, haya cumplido los años que le corresponden, estará bajo vuestra jurisdicción: no os la pido como regalo, sino en usufructo. Y si los hados niegan esta gracia para mi esposa, tengo decidido no querer volver: alegraos con la muerte de los dos.»

*Talia dicentem nervosque ad verba moventem*
*exsangues flebant animae: nec Tantalus undam*
*captavit refugam, stupuitque Ixionis orbis,*
*nec carpsere iecur volucres, urnisque vacarunt*
*Belides, inque tuo sedisti, Sisyphe, saxo.*
*Tunc primum lacrimis victarum carmine fama est*
*Eumenidum maduisse genas. Nec regia coniunx*
*sustinet oranti nec qui regit ima negare,*
*Eurydicenque vocant. Umbras erat illa recentes*
*inter et incessit passu de vulnere tardo.*

vv. 40-49 Mientras decía tales cosas y movía las cuerdas al compás de sus palabras, lo lloraban las almas exangües: Tántalo no intentó atrapar el agua que huye, la rueda de Ixión se detuvo asombrada, las aves no desgarraron el hígado, las Bélides dejaron libres sus urnas y tú, Sísifo, te sentaste en tu roca. Cuenta la fama que entonces, por primera vez, las mejillas de las Euménides, vencidas por el canto, se humedecieron de lágrimas. Ni la regia esposa ni el que gobierna las profundidades son capaces de negarse al que suplica, y llaman a Eurídice. Ella estaba entre las sombras recientes y avanzó con paso lento a causa de la herida.

*Hanc simul et legem Rhodopeius accipit Orpheus,*
*ne flectat retro sua lumina, donec Avernas*
*exierit valles: aut inrita dona futura.*
*Carpitur acclivis per muta silentia trames,*
*arduus, obscurus, caligine densus opaca.*
*Nec procul afuerunt telluris margine summae:*

vv. 50-55 Orfeo del Ródope la recibe a ella y, a la vez, la condición: que no vuelva la vista atrás hasta que haya salido de los valles del Averno; de lo contrario, el regalo quedaría sin efecto. Recorren, a través de mudos silencios, un sendero cuesta arriba, empinado, oscuro, denso de tiniebla opaca. Y ya no estaban lejos del borde de la superficie de la tierra:

*hic, ne deficeret, metuens avidusque videndi*
*flexit amans oculos; et protinus illa relapsa est,*
*bracchiaque intendens prendique et prendere certans*
*nil nisi cedentes infelix arripit auras.*
*Iamque iterum moriens non est de coniuge quicquam*
*questa suo: quid enim nisi se quereretur amatam?*
*Supremumque "vale," quod iam vix auribus ille*
*acciperet, dixit revolutaque rursus eodem est.*

vv. 56-63 allí, temiendo que ella desfalleciera y ansioso por verla, el enamorado volvió los ojos; y al instante ella se deslizó hacia atrás y, tendiendo los brazos y esforzándose por ser agarrada y por agarrarlo, la desdichada no atrapa nada más que el aire que se le escapa. Y, muriendo ya por segunda vez, no se quejó en absoluto de su esposo: pues ¿de qué iba a quejarse, sino de haber sido amada? Y dijo un último «adiós», que él ya apenas podía percibir con sus oídos, y volvió a caer al mismo lugar.

*Non aliter stupuit gemina nece coniugis Orpheus,*
*quam tria qui timidus, medio portante catenas,*
*colla canis vidit, quem non pavor ante reliquit,*
*quam natura prior, saxo per corpus oborto;*
*quique in se crimen traxit voluitque videri*
*Olenos esse nocens, tuque, o confisa figurae,*
*infelix Lethaea, tuae, iunctissima quondam*
*pectora, nunc lapides, quos umida sustinet Ide.*

vv. 64-71 Con la doble muerte de su esposa, Orfeo quedó atónito no de otro modo que aquel que, lleno de miedo, vio los tres cuellos del perro, el del medio cargado de cadenas, y a quien el pavor no abandonó antes que su naturaleza anterior, al brotarle la piedra por todo el cuerpo; o que Óleno, que atrajo sobre sí la culpa y quiso parecer culpable, y tú, oh desdichada Letea, confiada en tu belleza: corazones en otro tiempo tan unidos, y ahora piedras que sostiene el húmedo Ida.

*Orantem frustraque iterum transire volentem*
*portitor arcuerat. Septem tamen ille diebus*
*squalidus in ripa Cereris sine munere sedit:*
*cura dolorque animi lacrimaeque alimenta fuere.*
*Esse deos Erebi crudeles questus, in altam*
*se recipit Rhodopen pulsumque aquilonibus Haemum.*

vv. 72-77 Al que suplicaba y quería en vano cruzar de nuevo, el barquero se lo había impedido. Aun así, él permaneció sentado durante siete días en la orilla, desaliñado y sin probar el don de Ceres: la angustia, el dolor de su alma y las lágrimas fueron su alimento. Tras quejarse de que los dioses del Érebo eran crueles, se retira al alto Ródope y al Hemo, azotado por los aquilones.

## En resumen

### RESUMEN

Himeneo acude a la boda de Orfeo, pero con malos presagios: su antorcha solo echa humo. Poco después Eurídice, paseando con las náyades por un prado, muere por la mordedura de una serpiente en el tobillo. Orfeo, tras llorarla en la tierra, baja a los infiernos por la puerta del Ténaro. Ante Perséfone y su esposo canta acompañado de la lira: dice que no viene a ver el Tártaro ni a encadenar a Cerbero, sino por su esposa, y que también ellos fueron unidos por el Amor; pide que se la presten, no que se la den, porque al final todos acabarán en su reino. Su canto conmueve a todo el mundo subterráneo: Tántalo deja de perseguir el agua, la rueda de Ixión se detiene, los buitres dejan de devorar el hígado (de Ticio), las Bélides (Danaides) descansan de sus urnas, Sísifo se sienta en su roca y las Euménides lloran por primera vez. Los reyes del infierno le devuelven a Eurídice con una condición: no volver la vista atrás hasta salir de los valles del Averno. Suben por un sendero empinado y oscuro y, cerca ya de la salida, Orfeo, temiendo que ella desfallezca y ansioso por verla, se vuelve. Eurídice muere de nuevo, sin quejarse (¿de qué podía quejarse, sino de ser amada?), y le dice un último «adiós». Orfeo se queda atónito, como el hombre que se convirtió en piedra al ver a Cerbero o como Óleno y Letea, convertidos en rocas. Intenta volver a cruzar, pero el barquero se lo impide. Pasa siete días a la orilla sin comer, alimentado solo de dolor y lágrimas, y después se retira a los montes Ródope y Hemo.

### METAMORFOSIS

En este pasaje no hay transformación de los protagonistas; solo se mencionan, como comparación, hombres convertidos en piedra (el que vio a Cerbero, Óleno y Letea).

### TEMAS

El amor más fuerte que la muerte; el poder de la poesía y de la música, capaz de conmover a los dioses infernales; la condición incumplida y la mirada prohibida; la duda y la impaciencia; la segunda pérdida, definitiva.

### CLAVES PARA LA PAU

La antorcha humeante de Himeneo; la serpiente; la bajada por el Ténaro; el canto ante Plutón y Perséfone; los condenados que se detienen; la condición de no mirar atrás; la segunda muerte de Eurídice.



13

OVIDIO · MET. X, 162-219

# Apolo y Jacinto

Jacinto → la flor jacinto (que no es exactamente el jacinto moderno; los antiguos veían en los pétalos las letras AI AI, «¡ay, ay!»).

Giambattista Tiepolo, La muerte de Jacinto (1752-1753), Museo Thyssen-Bornemisza

**PERSONAJES**

Febo Apolo; Jacinto, joven espartano, llamado Amiclida («descendiente de Amiclas», el rey que fundó Amiclas, cerca de Esparta). La historia forma parte del canto de Orfeo, que, tras perder a Eurídice, canta sobre los muchachos amados por los dioses.

## VERSOS 162-213

*Te quoque, Amyclide, posuisset in aethere Phoebus,*
*tristia si spatium ponendi fata dedissent.*
*Qua licet, aeternus tamen es: quotiensque repellit*
*ver hiemem piscique aries succedit aquoso,*
*tu totiens oreris viridique in caespite flores.*

vv. 162-166 También a ti, hijo de Amiclas, te habría colocado Febo en el cielo, si el triste destino le hubiera dado tiempo para colocarte. Aun así, en la medida en que es posible, eres eterno: y cuantas veces la primavera expulsa al invierno y el Carnero sucede al acuoso Pez, otras tantas naces tú y floreces en el verde césped.

*Te meus ante omnes genitor dilexit, et orbe*
*in medio positi caruerunt praeside Delphi,*
*dum deus Eurotan inmunitamque frequentat*
*Sparten. Nec citharae nec sunt in honore sagittae:*
*inmemor ipse sui non retia ferre recusat,*
*non tenuisse canes, non per iuga montis iniqui*
*ire comes, longaque alit adsuetudine flammas.*

vv. 167-173 A ti te amó mi padre por encima de todos, y Delfos, situada en el centro del mundo, se quedó sin su protector mientras el dios frecuentaba el Eurotas y Esparta, que no tenía murallas. Ni la cítara ni las flechas reciben honra: olvidado de sí mismo, no se niega a llevar las redes, a sujetar a los perros, a ir como acompañante por las cumbres de un monte escarpado, y con el largo trato alimenta su pasión.

*Iamque fere medius Titan venientis et actae*
*noctis erat spatioque pari distabat utrimque:*
*corpora veste levant et suco pinguis olivi*
*splendescunt latique ineunt certamina disci.*
*Quem prius aerias libratum Phoebus in auras*
*misit et oppositas disiecit pondere nubes.*
*Reccidit in solidam longo post tempore terram*
*pondus et exhibuit iunctam cum viribus artem.*

vv. 174-181 Y ya el Titán estaba casi a medio camino entre la noche que venía y la que había pasado, y distaba lo mismo de una y de otra: se quitan la ropa, relucen con el jugo del graso olivo y emprenden una competición con el ancho disco. Febo fue el primero en lanzarlo, tras balancearlo, hacia las brisas del aire, y con su peso partió las nubes que se le oponían. Mucho tiempo después cayó de nuevo el peso en la tierra firme y mostró una destreza unida a la fuerza.

*Protinus imprudens actusque cupidine lusus*
*tollere Taenarides orbem properabat. At illum*
*dura repercusso subiecit verbere tellus*
*in vultus, Hyacinthe, tuos. Expalluit aeque*
*quam puer ipse deus conlapsosque excipit artus,*
*et modo te refovet, modo tristia vulnera siccat,*
*nunc animam admotis fugientem sustinet herbis.*
*Nil prosunt artes: erat inmedicabile vulnus.*

vv. 182-189 Al punto el joven del Ténaro, imprudente y llevado por el deseo de jugar, se apresuraba a recoger el disco. Pero la dura tierra lo hizo rebotar con el golpe y lo lanzó contra tu rostro, Jacinto. Palideció el dios tanto como el propio muchacho, recoge sus miembros desplomados, y ya te reanima, ya seca tus tristes heridas, ya retiene, aplicándole hierbas, tu alma que huye. De nada sirven sus artes: la herida no tenía cura.

*Ut siquis violas rigidumve papaver in horto*
*liliaque infringat fulvis horrentia linguis,*
*marcida demittant subito caput illa vietum*
*nec se sustineant spectentque cacumine terram:*
*sic vultus moriens iacet, et defecta vigore*
*ipsa sibi est oneri cervix umeroque recumbit.*

vv. 190-195 Como cuando alguien, en un huerto, quiebra violetas o una amapola erguida y lirios erizados de amarillas lenguas, y estos, marchitos, de repente dejan caer su cabeza lacia, no se sostienen y miran la tierra con su punta: así yace el rostro del moribundo, y su cuello, falto de vigor, es una carga para sí mismo y se recuesta sobre el hombro.

*"Laberis, Oebalide, prima fraudate iuventa,"*
*Phoebus ait "videoque tuum, mea crimina, vulnus.*
*Tu dolor es facinusque meum: mea dextera leto*
*inscribenda tuo est! Ego sum tibi funeris auctor.*
*Quae mea culpa tamen? Nisi si lusisse vocari*
*culpa potest, nisi culpa potest et amasse vocari.*

vv. 196-201 «Te desplomas, descendiente de Ébalo, privado de tu primera juventud», dice Febo, «y veo tu herida, mi crimen. Tú eres mi dolor y mi delito: ¡tu muerte ha de llevar inscrita mi diestra! Yo soy el causante de tu muerte. Pero ¿qué culpa tengo yo? A no ser que pueda llamarse culpa haber jugado, a no ser que pueda llamarse culpa también haber amado.

*Atque utinam merito vitam tecumque liceret*
*reddere! Quod quoniam fatali lege tenemur,*
*semper eris mecum memorique haerebis in ore.*
*Te lyra pulsa manu, te carmina nostra sonabunt,*
*flosque novus scripto gemitus imitabere nostros.*
*Tempus et illud erit, quo se fortissimus heros*
*addat in hunc florem folioque legatur eodem."*

vv. 202-208 ¡Y ojalá pudiera, como merezco, entregar la vida junto contigo! Pero, ya que la ley del destino nos lo impide, siempre estarás conmigo y permanecerás en mis labios, que te recordarán. A ti te celebrará la lira pulsada por mi mano, a ti mis cantos, y, convertido en una flor nueva, imitarás mis gemidos con una inscripción. Y llegará también el tiempo en que un héroe valentísimo se una a esta flor y se le lea en el mismo pétalo.»

*Talia dum vero memorantur Apollinis ore,*
*ecce cruor, qui fusus humo signaverat herbas,*
*desinit esse cruor, Tyrioque nitentior ostro*
*flos oritur formamque capit quam lilia, si non*
*purpureus color his, argenteus esset in illis.*

vv. 209-213 Mientras la boca veraz de Apolo dice estas palabras, he aquí que la sangre, que, derramada por el suelo, había manchado la hierba, deja de ser sangre, y, más brillante que la púrpura de Tiro, nace una flor y toma la forma de los lirios, salvo que en ella el color es purpúreo y en aquellos, plateado.

## VERSOS 214-219

*Non satis hoc Phoebo est (is enim fuit auctor honoris):*
*ipse suos gemitus foliis inscribit, et AI AI*
*flos habet inscriptum, funestaque littera ducta est.*
*Nec genuisse pudet Sparten Hyacinthon, honorque*
*durat in hoc aevi, celebrandaque more priorum*
*annua praelata redeunt Hyacinthia pompa.*

vv. 214-219 No le basta esto a Febo (pues fue él el autor del homenaje): él mismo inscribe sus gemidos en los pétalos, y la flor lleva escrito AI AI, y se trazaron unas letras fúnebres. Tampoco se avergüenza Esparta de haber engendrado a Jacinto, y su honra dura hasta nuestros días, y cada año vuelven las Jacintias, que se celebran a la manera de los antepasados, encabezadas por una procesión solemne.

## En resumen

### RESUMEN

Orfeo dice que Apolo habría colocado a Jacinto en el cielo si el destino se lo hubiera permitido; aun así, es eterno, porque renace cada primavera. Apolo lo amaba tanto que abandonaba Delfos, el centro del mundo, para estar en Esparta, junto al río Eurotas, olvidando la lira y el arco y acompañándolo de caza. Un día, al mediodía, se desnudan, se untan de aceite y compiten lanzando el disco. Apolo lo lanza muy alto; Jacinto corre a recogerlo, pero el disco rebota en la tierra dura y le golpea la cara. Apolo, pálido como él, intenta reanimarlo con hierbas medicinales, sin éxito. El muchacho muere como una violeta, una amapola o un lirio al que se le parte el tallo. Apolo se culpa y se lamenta: desearía morir con él, pero no puede, porque es inmortal; promete que Jacinto vivirá siempre en su recuerdo y en sus cantos, que se convertirá en una flor que llevará escritos sus gemidos y que un héroe valentísimo (Áyax) se unirá a la misma flor. La sangre derramada se convierte en una flor más brillante que la púrpura de Tiro, con la forma de un lirio pero de color púrpura, y Apolo escribe en sus pétalos su lamento: AI AI. Esparta honra a Jacinto con las fiestas anuales de las Jacintias.

### METAMORFOSIS

Jacinto → la flor jacinto (que no es exactamente el jacinto moderno; los antiguos veían en los pétalos las letras AI AI, «¡ay, ay!»).

### EXPLICACIÓN ETIOLÓGICA

El origen de la flor y de las fiestas Jacintias de Esparta.

### TEMAS

El amor de un dios por un muchacho (la pederastia griega); la muerte accidental; la impotencia de la medicina y de la inmortalidad frente a la muerte; el duelo y la memoria; la flor como recuerdo eterno.

### CLAVES PARA LA PAU

Jacinto de Amiclas (Esparta); el lanzamiento del disco; el disco rebota en el suelo (en Ovidio no interviene el viento Céfiro, que sí aparece en otras versiones); flor púrpura con las letras AI AI; Áyax; fiestas Jacintias. Lo cuenta Orfeo.

## CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

- **Deucalión y Pirra**: Pedro Pablo Rubens, Deucalión y Pirra (1636), Museo del Prado. Wikimedia Commons, Public domain
- **Dafne**: Gian Lorenzo Bernini, Apolo y Dafne (1622-1625), Galleria Borghese. Foto: Architas, CC BY-SA 4.0, Wikimedia Commons
- **Faetonte**: Pedro Pablo Rubens, La caída de Faetón (c. 1604-1608), National Gallery of Art. Wikimedia Commons, Public domain
- **Acteón y Diana**: Tiziano, Diana y Acteón (1556-1559), National Gallery de Londres y National Galleries of Scotland. Wikimedia Commons, Public domain
- **Narciso y Eco**: Caravaggio (atribuido), Narciso (1597-1599), Galleria Nazionale d'Arte Antica. Wikimedia Commons, Public domain
- **Píramo y Tisbe**: Hans Baldung Grien, Píramo y Tisbe (c. 1530), Gemäldegalerie de Berlín. Wikimedia Commons, Public domain
- **Ceres y Proserpina**: Rembrandt, El rapto de Proserpina (c. 1631), Gemäldegalerie de Berlín. Wikimedia Commons, Public domain
- **Aracne**: Diego Velázquez, Las hilanderas o La fábula de Aracne (c. 1657), Museo del Prado. Wikimedia Commons, Public domain
- **Ariadna y el Laberinto**: Tiziano, Baco y Ariadna (1520-1523), National Gallery de Londres. Wikimedia Commons, Public domain
- **Dédalo e Ícaro**: Atribuido a Pieter Bruegel el Viejo, Paisaje con la caída de Ícaro, Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica. Wikimedia Commons, Public domain
- **Ifis y Yante**: Johann Wilhelm Baur, Isis e Ifis, grabado para las Metamorfosis (1641). Wikimedia Commons, Public domain
- **Orfeo y Eurídice**: Anselm Feuerbach, Orfeo y Eurídice (1869), Belvedere de Viena. Wikimedia Commons, Public domain
- **Apolo y Jacinto**: Giambattista Tiepolo, La muerte de Jacinto (1752-1753), Museo Thyssen-Bornemisza. Wikimedia Commons, Public domain
- **Portada**: Tiziano, Baco y Ariadna (1520-1523), National Gallery de Londres. Wikimedia Commons, Public domain

Material gratuito de Graeca Cicada para preparar la PAU de Latín. graecacicada.com